



Dinámica del mercado laboral de mujeres y hombres en El Salvador

Margarita Beneke de Sanfeliú (FUSADES, El Salvador)

T. H. Gindling (University of Maryland Baltimore County)

Lidia Elizabeth Vásquez (FUSADES, El Salvador)

José Andrés Oliva Cepeda (FUSADES, El Salvador)

Susana María Delgado Vides (FUSADES, El Salvador)



Fundación Internacional
para el Desafío Económico Global



Dinámica del mercado laboral de mujeres y hombres en El Salvador

Margarita Beneke de Sanfeliú (FUSADES, El Salvador)

T. H. Gindling (University of Maryland Baltimore County)

Lidia Elizabeth Vásquez (FUSADES, El Salvador)

José Andrés Oliva Cepeda (FUSADES, El Salvador)

Susana María Delgado Vides (FUSADES, El Salvador)



Fundación Internacional
para el Desafío Económico Global

Créditos

DIRECCIÓN EJECUTIVA

Alejandro Martínez Cuenca, Presidente, FIDEG

Juan Ignacio Martínez, Director Adjunto, FIDEG

AUTORES

Margarita Beneke de Sanfeliú (FUSADES, El Salvador)

T. H. Gindling (University of Maryland Baltimore County)

Lidia Elizabeth Vásquez (FUSADES, El Salvador)

José Andrés Oliva Cepeda (FUSADES, El Salvador)

Susana María Delgado Vides (FUSADES, El Salvador)

DIAGRAMACIÓN Y DISEÑO

Gloria Ruiz M./Veinti3.com

FUNDACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESAFÍO ECONÓMICO

GLOBAL (FIDEG)

Bolonia, de PriceSmart 2c al Norte.

Managua, Nicaragua.

Teléfono (505)-22668708

info@fideg.org

Esta publicación de FIDEG fue elaborada en el marco del proyecto “Mejores empleos para las mujeres centroamericanas: Dinámicas de los mercados laborales en Nicaragua y El Salvador” y fue posible gracias al apoyo financiero del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC, Canadá) www.idrc.ca. Las opiniones expresadas en esta publicación reflejan exclusivamente los puntos de vistas de los autores y no necesariamente los del IDRC o su Consejo de Gobernadores.

Todos los derechos reservados. Se autoriza el uso del material contenido en este producto informativo para fines no comerciales, siempre y cuando se cite claramente a FIDEG como la fuente del mismo. Se prohíbe la reproducción del material contenido en este producto informativo para reventa u otros fines comerciales.

Tabla de contenido

Siglas Utilizadas	6
Resumen	7
1. Introducción	9
2. Dinámica en el mercado laboral	12
3. Metodología	18
3.1 Análisis cuantitativo	18
3.2. Análisis cualitativo	18
3.3 Definiciones	19
4. Resultados descriptivos	20
4.1 Factores que inciden en la probabilidad de encontrarse en un estado laboral favorable	21
4.2 Factores que inciden en la probabilidad de encontrarse en un estado laboral no favorable	22
4.3 Factores que inciden en la probabilidad de encontrarse en la inactividad	25
5. Transiciones	27
5.1. Transiciones hacia un estado laboral favorable	30
5.1.a. Factores que inciden en la probabilidad de transitar desde un estado laboral no favorable o la inactividad hacia un trabajo como asalariado formal	30
5.1.b. Factores que inciden en la probabilidad de transitar de un estado laboral no favorables o de la inactividad hacia un trabajo no agrícola por cuenta propia favorable	31
5.1.c. Factores que inciden en la transición de un estado laboral no favorable a un trabajo agrícola por cuenta propia favorable	33
5.2. Transiciones de salida de cada estado laboral favorable	33
5.2.a. Factores que inciden en la transición de un empleo como asalariado formal a un estado laboral no favorable o la inactividad	34
5.2.b. Factores que inciden en la transición de un trabajo no agrícola por cuenta propia favorable a un estado laboral no favorable o la inactividad	34
5.2.c Factores que inciden en la transición de trabajos agrícolas por cuenta propia favorables a estados laborales no favorables e inactividad	36
6. Análisis cualitativo	37
7. Resultados y conclusiones	39
7.1 Facilitadores	39
7.2 Restricciones	40
8. Implicaciones de política pública	42
9. Bibliografía	45

Tabla de contenido

Anexo A: Anexo estadístico	47
Anexo B: Anexo metodológico	56
B.1. Análisis cuantitativo	57
B.1.1. Creación de panel de datos	57
B.1.2. Modelos de regresión	61
B.2 Análisis cualitativo	62
Anexo C: Anexo de resultados	64

Índice de cuadros

Cuadro 1. Mujeres y hombres afiliados a algún tipo de seguridad social, 2013	13
Cuadro 2. Razones para no buscar trabajo, por sexo, 2013 (% de los ocupados)	15
Cuadro 3. Categoría ocupacional por sexo, 2013 (% de los ocupados)	15
Cuadro 4. Actividades económicas de ocupados por sexo (%), 2013	17
Cuadro 5. Distribución de la población en edad de trabajar de acuerdo con su estado laboral, comparación por sexo (2008-2012)	20
Cuadro 6. Factores que inciden en la probabilidad de encontrarse en cada estado laboral favorable, mujeres y hombres.	22
Cuadro 7. Factores que inciden en la probabilidad de encontrarse en cada estado laboral no favorable, mujeres y hombres	24
Cuadro 8. Factores que inciden en la probabilidad de encontrarse en la inactividad, mujeres y hombres	26
Cuadro 9. Las cuatro transiciones más frecuentes, mujeres y hombres	29
Cuadro 10. Factores que inciden en la transición de estados no favorables e inactividad hacia estados favorables, mujeres y hombres.	32
Cuadro 11. Factores que inciden en la transición de estados favorables hacia estados no favorables e inactividad, mujeres y hombres.	35

Índice de gráficos

Gráfica 1. Tasa de crecimiento económico y crecimiento de ocupados (1999 a 2013)	12
Gráfica 2. Participación laboral de mujeres y hombres, 1998-2013 (% de población en edad de trabajar)	13
Gráfica 3. Desempleados y subempleados por sexo, 1998-2013	14
Gráfica 4. Brecha salarial de mujeres y hombres asalariados y trabajadores por cuenta propia por nivel de escolaridad	15
Gráfica 5. Escolaridad de personas ocupadas y población económicamente activa, mujeres y hombres (2013)	16
Gráfica 6. Transiciones por estado laboral, mujeres y hombres	27
Gráfica 7. Transiciones laborales de un año a otro (2008-2012)	28

Índice de anexos

Anexo A: Anexo estadístico

Cuadro A1. Evolución del mercado laboral en El Salvador	48
Cuadro A2. ¿Por qué no buscó trabajo?	50
Cuadro A3. Mujeres y hombres ocupados, por categoría	51
Cuadro A4. Mujeres y hombres ocupados por sector económico	52
Cuadro A5. Mujeres y hombres ocupados, por escolaridad	52
Cuadro A6. Mujeres y hombres ocupados por sector económico y nivel de escolaridad	53
Cuadro A7. Mujeres y hombres contribuyentes activos del Instituto Salvadoreño del Seguro Social	54
Cuadro A8. Mujeres y hombres por categorías	55

Anexo B: Anexo metodológico

Cuadro B1. Muestra total	57
Cuadro B2. Estadísticas del marco muestral de la EHPM.	58
Cuadro B3. Ejemplo de segmento.	58
Cuadro B4. Número de hogares e individuos emparejados según los criterios	59
Cuadro B5. Estadísticas descriptivas del panel y las muestras totales de las EHPM (2008-2012). Población de 16 años o más	60
Cuadro B6. Perfil de entrevistadas	63

Anexo C: Anexo de resultados

Cuadro C1. Efectos marginales en la probabilidad de encontrarse en cada estado laboral, mujeres	65
Cuadro C2. Efectos marginales en la probabilidad de encontrarse en cada estado laboral, hombres	66
Cuadro C3. Matriz de probabilidades de transición para las mujeres	67
Cuadro C4. Matriz de probabilidades de transición para los hombres	68
Cuadro C5. Efectos marginales en la probabilidad de entrar a un estado favorable, comparación por género	69
Cuadro C6. Efectos marginales en la probabilidad de salir de un estado favorable, comparación por género	71

Siglas utilizadas

AMSS	Área Metropolitana de San Salvador
BCR	Banco Central de Reserva
DIGESTYC	Dirección General de Estadística y Censos
EHPM	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples
ISDEMU	Instituto Salvadoreño para el Desarrollo de la Mujer
ISSS	Instituto Salvadoreño del Seguro Social
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
OIT	Organización Internacional del Trabajo
PEA	Población económicamente activa
PET	Población en edad de trabajar
PIB	Producto Interno Bruto
UPM	Unidad Primaria de Muestreo

Resumen

En este trabajo se estudia la dinámica del mercado laboral salvadoreño con el fin de identificar los factores que facilitan a los individuos alcanzar y permanecer en trabajos “favorables” y si estos factores difieren entre mujeres y hombres. El objetivo es aportar conocimiento útil para el diseño de intervenciones de política pública que considere aspectos diferenciados para ambos sexos.

Por medio del uso de datos de panel a nivel individual y de hogar, se examinan las transiciones entre estados laborales favorables, no favorables y la inactividad; asimismo, cómo esas transiciones son influenciadas por características individuales, del hogar, del entorno y del trabajo. Se considera como estado laboral favorable el empleo asalariado formal y el trabajo por cuenta propia con un ingreso superior al salario mínimo. El análisis se complementa con entrevistas a profundidad con mujeres, del área rural y urbana, de diferentes perfiles.

Los resultados del estudio indican que: (a) el crecimiento económico impacta particularmente a la participación laboral de las mujeres; (b) la participación laboral femenina ha sido baja y consistentemente la mitad de la masculina a lo largo de los últimos 15 años; sin embargo, una vez que la mujer se incorpora al mercado laboral, participa en la misma proporción que los hombres en categorías ocupacionales tales como asalariado, trabajo por cuenta propia, etc., la diferencia radica en el sector en el que se insertan; (c) para los asalariados, las brechas salariales, entre mujeres y hombres, tienden a disminuir a mayor nivel educativo, hasta ser inexistentes para el nivel de educación superior; para los trabajadores por cuenta propia, la brecha de ingresos es grande y se mantiene para los niveles de educación e incluso incrementa para los de educación superior; (d) alrededor de ocho de cada diez individuos, mujeres y hombres, que tienen un empleo asalariado formal, el estado considerado como el más favorable, se mantiene en ese estado de un año a otro. En general, para las personas que se encuentran en cualquiera de los estados laborales favorables, siete de cada diez se mantiene en un estado favorable de un año a otro, dos de cada diez transita a uno no favorable y el resto, a la inactividad; (e) la educación, particularmente la secundaria y terciaria, es el factor más determinante en la transición hacia estados laborales favorables y favorece la permanencia en ellos; (f) el acceso a remesas y otros ingresos inciden en la probabilidad de transitar a un trabajo por cuenta propia favorable; (g) más de la mitad de los que se encuentran en un estado no favorable, tienden a mantenerse en estos estados; de los que transitan, los hombres lo hacen más a un estado laboral favorable y las mujeres, a la inactividad; (h) ocho de cada diez mujeres inactivas, las cuales, en su mayoría, se dedican al trabajo doméstico y de cuidado, suelen mantenerse en ese estado. De transitar, lo hacen principalmente a estados laborales no favorables.

Las entrevistas permitieron indagar sobre las motivaciones que tienen las mujeres para entrar y salir del mercado laboral y, en particular, de empleos asalariados formales: 1) prevalece el rol cultural de la mujer como encargada del hogar: en ella recae la responsabilidad del trabajo doméstico y de cuidado; 2) la poca

flexibilidad de los trabajos asalariados no permite que tengan un balance entre su vida laboral y las responsabilidades domésticas y de cuidado; y, 3) las que sí tienen empleos asalariados cuentan con una red de apoyo, conformada por sus familiares inmediatas (mamá, abuela, hija, sobrina, tía y otras).

Estos resultados tienen implicaciones de políticas públicas: Solamente alrededor de tres de cada diez personas ocupadas tienen un empleo asalariado formal; el crecimiento de la economía es importante para generar más puestos de trabajos formales. La legislación laboral cuenta con ciertas rigideces que inhiben la inserción laboral de mujeres y jóvenes, por lo que debe revisarse. Cinco de cada diez mujeres y más de cuatro de cada diez hombres en edad de trabajar no han completado la educación secundaria, por lo que es necesario fomentar que los jóvenes completen, por lo menos, este nivel educativo, ampliando su cobertura y promoviendo las modalidades flexibles de educación, por ejemplo; además, se debe promover capacitaciones técnicas-vocacionales y programas de emprendimiento que enseñen las competencias y habilidades requeridas por el mercado. El hecho que las remesas y otros ingresos del hogar favorezcan la transición hacia un trabajo por cuenta propia favorable, posiblemente se deba porque permiten el financiamiento de capital necesario; por tanto, se debe facilitar el acceso a capital, particularmente a las mujeres, ya que casi cuatro de cada diez mujeres ocupadas son trabajadoras por cuenta propia no favorable; Para las mujeres, el balance entre sus vidas laborales y sus responsabilidades en el hogar es determinante en la decisión de entrar y permanecer en el mercado laboral; por ello, se les debe proveer una estructura de apoyo para el cuidado de sus familiares, por ejemplo, estableciendo guarderías. Con el mismo fin, se debe fomentar la educación inicial y parvularia, lo que, además de que los menores están cuidados, tiene el beneficio adicional de incidir en que los niños que la reciben alcancen, en el largo plazo, un mayor nivel educativo.

1. Introducción

El empoderamiento económico de las mujeres es definido como “la capacidad de participar en, contribuir y beneficiarse de los procesos de crecimiento de manera de reconocer el valor de sus contribuciones, respetar su dignidad y hacen posible negociar una distribución más justa de los beneficios del crecimiento” (OCDE, 2011). En el contexto de este estudio, se considera que el empoderamiento económico ocurre cuando las mujeres están empleadas en puestos de trabajo que les proporcionan un buen salario y/o la posibilidad de mejorar su situación económica. Por tanto, se estudia el trabajo y las características personales e institucionales que promueven la inserción de mujeres y hombres en la fuerza laboral, así como la capacidad de las mujeres para obtener mejores puestos de trabajo una vez que se insertan en el mercado laboral. En particular, esta investigación se enfoca en el análisis de las características de las mujeres que tienen un nivel de empoderamiento económico y éxito en el mercado laboral.

A partir de la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer, celebrada en China en septiembre de 1995, El Salvador se comprometió a llevar a cabo una plataforma de acción para direccionar esfuerzos para luchar contra la discriminación de la mujer. De esta manera, en 1996, fue emitida la Política Nacional de la Mujer y, a partir de ella, fue fundado el Instituto Salvadoreño para el Desarrollo de la Mujer (ISDEMU).

El gobierno salvadoreño, en su Plan de Gobierno (2010-2014), estableció que la desigualdad de género es uno de los desafíos más importantes a superar. Partiendo de una evaluación de carácter cualitativo, generó un cambio en la Política Nacional de la Mujer, de forma que, a partir de entonces, su objetivo principal es lograr la deconstrucción de los patrones culturales de la desigualdad de género y da incentivos para construir el conocimiento que ayuda a crear intervenciones transformadoras que tengan un impacto significativo en la vida de las mujeres. Fue así como se redireccionaron los esfuerzos del ISDEMU y se estableció, en 2011, la Ley de Igualdad, Equidad y Erradicación de la Discriminación contra las Mujeres, con el fin de fortalecer su marco institucional. Esta ley determina que es el ISDEMU el encargado del desarrollo de

actividades como procesos de formación, asistencia técnica, transferencia tecnológica, incentivos fiscales, acceso a créditos blandos, oportunidades de comercialización e impulso a la competitividad solidaria; todas con el fin de potenciar la autonomía de las mujeres y otorgar incentivos a las instituciones crediticias que fomenten programas especiales de emprendimiento económico para las mujeres (art. 24).

Actualmente, en El Salvador, los programas de promoción de inserción laboral para las mujeres de bajos ingresos se enfocan en el autoempleo y las pequeñas empresas. Para que estos programas sean eficaces en la reducción de la pobreza y la mejora de la participación de las mujeres en el proceso de crecimiento económico, es importante que los encargados de diseñar y ejecutar estos programas conozcan, tanto las características de las mujeres que podrían beneficiarse de los mismos, así como los sectores de la economía en los que tendrían mayor probabilidad de éxito. El presente estudio busca determinar los factores que facilitan a las mujeres emprender actividades exitosas, que permitan enfocar los esfuerzos de estos programas eficientemente.

Se argumenta que el autoempleo no es un indicador de empoderamiento económico para los países en desarrollo, sino que los trabajadores recurren a este dado que no encuentran suficientes oportunidades como empleados en el sector formal (Campos, 1975; Tokman, 2007; de Mel, et al, 2010). Por otro lado, algunos señalan a trabajadores por cuenta propia que han sido innovadores y empresarios de éxito (de Soto, 1989; Bennet y Estrin, 2007).

Es por ello que al hacer referencia al autoempleo, es importante distinguir aquellas actividades que se consideran “exitosas”, “favorables” o “ventajosas” y que reflejan el espíritu empresarial a pequeña escala y que pueden promover la inclusión de las mujeres en los beneficios del desarrollo de actividades que existen porque las mujeres no pueden encontrar los trabajos que desean en el sector formal.

Se consideran, entonces, tres estados del mercado laboral a ser llamados “favorables”: (1) los empleados asalariados

formales, (2) los trabajadores por cuenta propia no agrícolas y empleadores con un ingreso digno, definido como los ingresos laborales percibidos por encima del salario mínimo legal, y (3) los trabajadores agrícolas por cuenta propia o empleador con un ingreso decente. Estos estados son favorables ya que contribuyen a satisfacer las necesidades básicas de los trabajadores y sus familias, además de proporcionar la capacidad de responder a situaciones adversas y, en el caso particular de las mujeres, de contribuir al proceso de su empoderamiento económico.

La definición de estado “favorable”, utilizada en este estudio, es similar al concepto de “trabajo decente” desarrollado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), en el que sus componentes clave son el empleo remunerado y la seguridad social (Chai, 2003). Sin embargo, aquí no se ocupa el término “trabajo decente” debido a que la medida de estados favorables del mercado laboral utilizada no tiene en cuenta otros componentes que la OIT considera la hora de definir el trabajo decente, como los derechos básicos de los trabajadores y el diálogo social (es decir, el acceso a la negociación colectiva).

Este estudio arroja luz sobre las respuestas a dos preguntas fundamentales: (1) ¿Cuáles son los factores que permiten a las mujeres y hombres transitar de un estado laboral desfavorable a uno favorable? y (2) ¿cuáles son los factores que inciden para que mujeres y hombres transiten de un estado laboral favorable a uno desfavorable? Las respuestas a estas preguntas contribuyen al diseño adecuado y la determinación de las intervenciones de política pública para promover el éxito en el mercado laboral. Este trabajo también ayuda a identificar si las características correlacionadas con el éxito difieren entre mujeres y hombres, y por tanto, si el diseño de programas y las políticas a implementar deberían ser diferentes para mujeres y hombres.

De esta manera, se aporta al debate sobre las siguientes preguntas: (1) ¿Cuáles políticas públicas apoyan la capacidad de las mujeres para beneficiarse del crecimiento? (2) ¿Cuál es el papel del empleo formal y el emprendimiento a pequeña escala en el apoyo a la capacidad de las mujeres para beneficiarse del crecimiento económico? y (3) ¿Cuáles políticas

públicas serían las más adecuadas para apoyar la capacidad de las mujeres para convertirse en empleadas del sector formal de éxito o empresarias exitosas en pequeña escala?

En este trabajo se ha creado un panel con información de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM), por lo que se cuenta con datos del mismo individuo por más de un período. Esto permite estudiar los determinantes de la movilidad en el empleo para las mujeres dentro y fuera de la fuerza de trabajo (distinguiendo entre las que van a la escuela, las que realizan trabajo doméstico no remunerado y otras actividades), dentro y fuera del desempleo, y del empleo formal asalariado, empleo asalariado informal, el autoempleo, y el empleador / propietario. También se realizó un análisis similar para los hombres, de manera que se pueda comparar si los factores determinantes de la movilidad laboral difieren entre mujeres y hombres en El Salvador. De esta forma, se extiende la literatura existente sobre la movilidad del mercado de trabajo en América Latina mediante la separación de trabajo por cuenta propia en “favorable” y “desfavorable”.

Poder contar con información de un mismo individuo por más de un periodo permite prestar especial atención a la coordinación del proceso de transición entre los diferentes estados laborales. Un ejemplo de este proceso es el que exponen Cunningham y Bustos Sakvagno (2011), quienes sugieren que varios trabajadores por cuenta propia y empresarios exitosos pasan primero por un corto período como empleados en el sector informal adquiriendo habilidades específicas relevantes, luego transitan a trabajos formales o regresan a la escuela y, solo entonces, comienzan con sus propios negocios. Incluso, pueden pasar cortos periodos de tiempo como empleados en el sector informal o ganando más educación con su proceso de lograr trabajos exitosos en el largo plazo. De esta manera, para lograr comprender qué es lo que hace que una persona, particularmente una mujer, sea exitosa en el mercado laboral como asalariada o pequeña empresaria, es importante estudiar los movimientos que se dan entre el empleo formal, el empleo informal, el autoempleo favorable, el estudio y otros estados de inactividad. De forma que, al obtener detalle de estas dinámicas es posible ofrecer recomendaciones con mayor profundidad.

El análisis se complementó con un estudio cualitativo por medio de entrevistas a profundidad, con el fin de conocer de primera mano las diferentes transiciones laborales que algunas mujeres con diferentes perfiles han tenido a lo largo de sus vidas, las razones de estas transiciones y los factores determinantes para encontrarse en cada uno de los estados laborales reportados.

De esta manera, el estudio se centra en los factores que ayudan a las mujeres y hombres a lograr empleos favorables en el mercado laboral. En concreto, se analiza la influencia, similar o diferente, de las características personales (como la educación), las características de la familia (como el número de niños), y las características del trabajo (como el sector del empleo) para determinar si un individuo transita hacia un estado del mercado laboral favorable desde un estado desfavorable.

En el apartado dos del estudio se describen las características principales del mercado laboral y su dinámica. En el apartado tres se describe brevemente la metodología utilizada, tanto para la parte cuantitativa como cualitativa. En el cuarto, se presentan los resultados descriptivos, contrastando las características principales de las personas que se encuentran en cada uno de los estados laborales. En el quinto apartado, se reportan los resultados del análisis de las transiciones de estados no favorables a favorables y los factores que determinan las entradas y salidas hacia y desde los estados laborales definidos como favorables. En el sexto, se presentan los resultados del análisis cualitativo. En el séptimo, el resumen de resultados y conclusiones y finalmente en el octavo, las recomendaciones de políticas públicas resultantes del estudio.

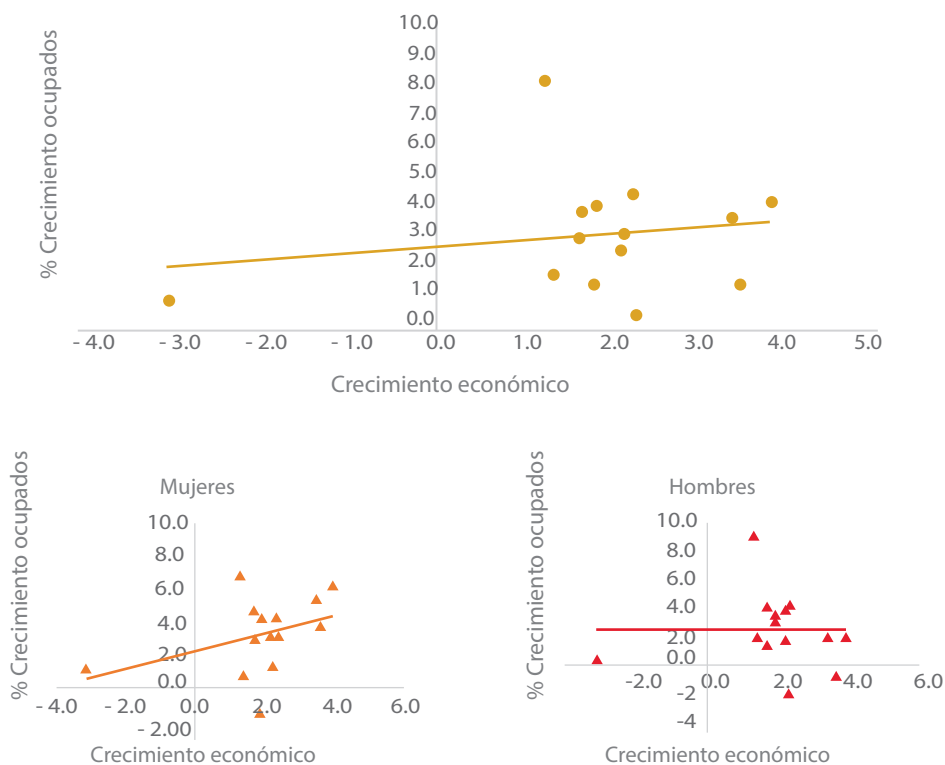
2. Dinámica en el mercado laboral

De acuerdo con las estadísticas del Banco Mundial, El Salvador cuenta con la tasa de crecimiento más baja entre los países centroamericanos; las remesas enviadas por familiares residentes en el exterior, representan un sexto del Producto Interno Bruto del país. En El Salvador, el crecimiento económico toma un rol importante en la creación de empleos. A medida que se da más crecimiento económico se esperaría que el desempleo disminuya. Al examinar la relación entre crecimiento económico y creación de empleo para el período de 1999 a 2013 (ver gráfica 1), se concluye que, a nivel general, el número de ocupados aumenta ligeramente con el crecimiento económico; sin embargo, al revisar esta relación específicamente para las mujeres, se observa que entre más

crecimiento, mayor es el número de mujeres ocupadas. Esta relación no es evidente para los hombres, pareciese que, sin importar la situación económica, la población ocupada de hombres se mantiene constante. Lo anterior sugiere que en momentos de crisis económica las mujeres salen del mercado laboral, mientras los hombres se mantienen en él, aunque no necesariamente en la misma situación que se encontraban antes. Esto estaría de acuerdo con el constructo cultural de que el hombre, como jefe de hogar, es el proveedor, por lo que se mantiene buscando fuentes de ingreso, sin importar el momento de ciclo económico que enfrente el país. En este sentido, un mayor crecimiento económico favorece más la inserción femenina en el mercado laboral.

Gráfica 1:

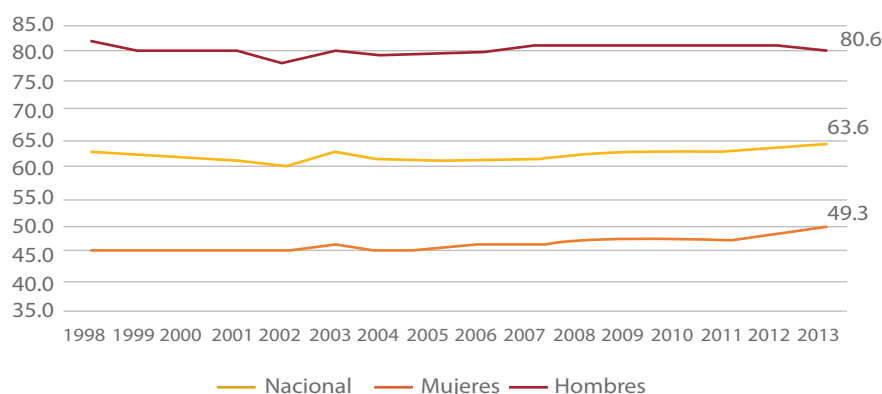
Tasa de crecimiento económico y crecimiento de ocupados (1999 a 2013)



Nota: no se utiliza año 2007 por cambio de marco muestral. Ver en el anexo A el cuadro A1.
Fuente: elaboración propia con datos de la EHPM y BCR.

Gráfica 2:

Participación laboral de mujeres y hombres, 1998-2013 (% de población en edad de trabajar)



Ver en el anexo A, cuadro A1 para visualizar número total de individuos

Fuente: Elaboración propia en base a datos de las EHPM 1998-2013

El mercado laboral de El Salvador se caracteriza por una participación laboral alta por parte de los hombres y baja por parte de las mujeres. Para 2013, la tasa de participación masculina fue de 80.6%, mientras la femenina alcanzó un 49.3%. Esta brecha en la participación masculina y femenina se ha mantenido a lo largo del tiempo (ver gráfica 2). El desempleo nacional alcanza el 5.9%, siendo este mayor para los hombres que para las mujeres, 6.8% y 4.7%, respectivamente (ver gráfica 3). Además, la tasa de empleo en el sector formal es baja, apenas el 29.6% de los ocupados cotizan algún tipo de seguridad social (EHPM, 2013).

Aunque el desempleo afecte más a los hombres que a las mujeres, a lo largo de los años, el porcentaje de mujeres ocupadas que están subempleadas siempre es mayor. Una persona está subempleada cuando trabaja menos horas de las que podría estar trabajando (40 horas semanales),

lo que conocemos como subempleo visible, y/o cuando su remuneración es menor al salario mínimo legal establecido, subempleo invisible. Para 2013, de las mujeres ocupadas, el 35.8% se encontraban en alguna de las dos categorías de subempleo, mientras los hombres subempleados ascendían a 29.6% (ver gráfica 3).

Sin embargo, entre los ocupados, el grado de informalidad es alto, tanto para hombres como para mujeres. De acuerdo a la EHPM 2013, solamente el 31.1% de hombres y 27.6% de mujeres en edad de trabajar se encuentran afiliados a algún tipo de seguridad social (ver cuadro 1). Lo anterior sugiere que existe un alto grado de informalidad, tanto para hombres como para mujeres. Entre los ocupados, el porcentaje de mujeres y hombres que se encuentran trabajando en el sector formal es similar, aunque ligeramente superior para los hombres.

Cuadro 1

Hombres y mujeres afiliados a algún tipo de seguridad social, 2013

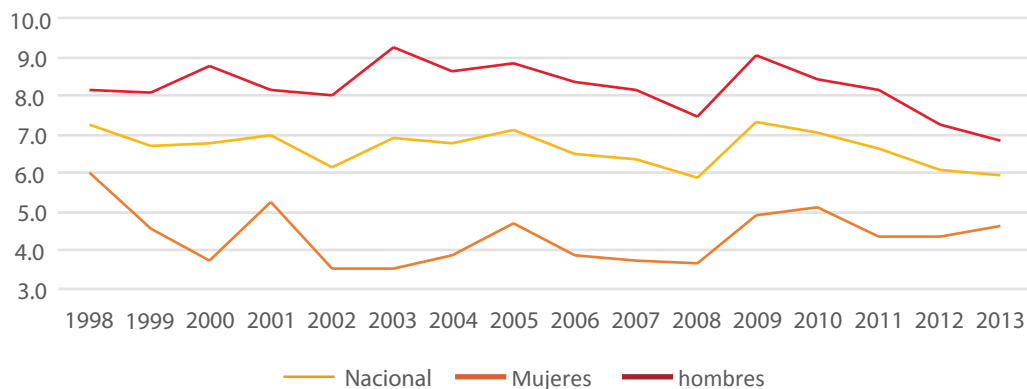
	No. Personas			% Personas		
	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres	Total
Sí, afiliado(a)	308,865	470,461	779,326	27.6	31.1	29.6
Sí, beneficiario(a)	77,502	21,445	98,947	6.9	1.4	3.8
No	732,012	1,019,222	1,751,234	65.5	67.5	66.6
Total	1,118,379	1,511,128	2,629,507	100	100	100

Fuente: elaboración propia con datos de EHPM 2013

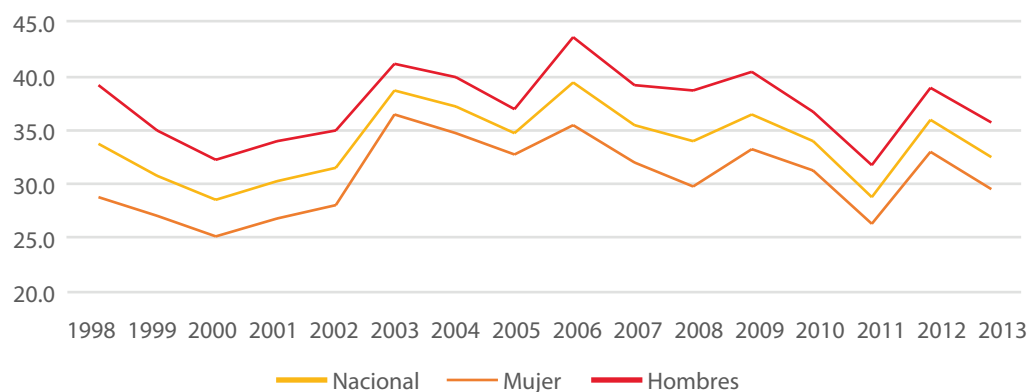
Gráfica 3:

Desempleados y subempleados por sexo, 1998-2013

Mujeres y hombres desempleados, 1998-2013 (% de la población económicamente activa)



Mujeres y hombres subempleados 1998-2013 (% de ocupados)



Ver en el anexo A, cuadro A1 para ver total de desempleados
Fuente: Elaboración propia en base a datos de las EHPM 1998-2013

El porcentaje de mujeres inactivas es muy alto en comparación con el de los hombres: 50.7% y 19.4%, respectivamente. Las razones por las que se mantienen inactivos difieren entre hombres y mujeres. El 67.7% de las mujeres indica que no buscó trabajo debido a su trabajo doméstico o por obligaciones personales. El 16.2% porque estudia y el 11.1% tiene alguna discapacidad o enfermedad. De los hombres, en cambio, el 42.8% menciona que se encuentra estudiando, el 26.7% que tiene una discapacidad o enfermedad y el 9.9% que está jubilado. Apenas el 4.8% de hombres menciona el trabajo doméstico como una razón para encontrarse fuera del mercado laboral (EHPM 2013). Esto apoya el razonamiento que es la mujer quien se apropia del rol de cuidado del hogar y ayuda a explicar el por qué un

alto porcentaje de ellas se encuentran fuera del mercado laboral (ver cuadro 2).

Al insertarse en el mercado laboral, los hombres lo hacen principalmente como asalariados (62.4%) y por cuenta propia (24.5%). Las mujeres, en cambio, lo hacen como asalariadas (41.4%), por cuenta propia (37.4%) o en el servicio doméstico (9.6%). Esta última actividad es casi exclusiva para la mujer: menos del 1% de los hombres trabajan en el servicio doméstico (ver cuadro 3).

Al analizar si existe una brecha salarial entre mujeres y hombres, las tendencias difieren según el nivel educativo que han alcanzado y si se encuentran en el mercado laboral

Cuadro 2

Razones para no buscar trabajo en porcentajes, por sexo 2013
(% de los ocupados)

	Mujeres	Hombres	Nacional
Trabajo doméstico o por obligaciones personales	67.7	4.8	51.1
Estudia	16.2	42.8	23.1
Discapacitadas o con enfermedad	11.1	26.7	15.2
Está jubilado(a)	3.3	9.9	5.0
Falta de conocimientos	0.6	3.3	1.3
Espera recolección de cosecha	0.3	5.7	1.6
Otros	0.9	6.9	2.4

Ver totales en el cuadro A2 del Anexo A.

Fuente: Elaboración propia con datos de EHPM 2013

Cuadro 3

Categoría ocupacional por sexo, 2013 (% de los ocupados)

	Mujeres	Hombres	Nacional
Patrón	3.1	5.2	4.0
Cuenta propia	37.4	24.5	30.5
Asalariado permanente	34.5	41.7	32.2
Asalariado temporal	6.9	20.7	16.7
Servicio doméstico	9.6	0.6	4.3
Familiar no remunerado	8.5	7.1	11.8
Aprendiz	0.0	0.3	0.2
Otros	0.1	0.1	0.0

Ver totales en Anexo A, cuadro A3.

Fuente: elaboración propia con datos de la EHPM 2013

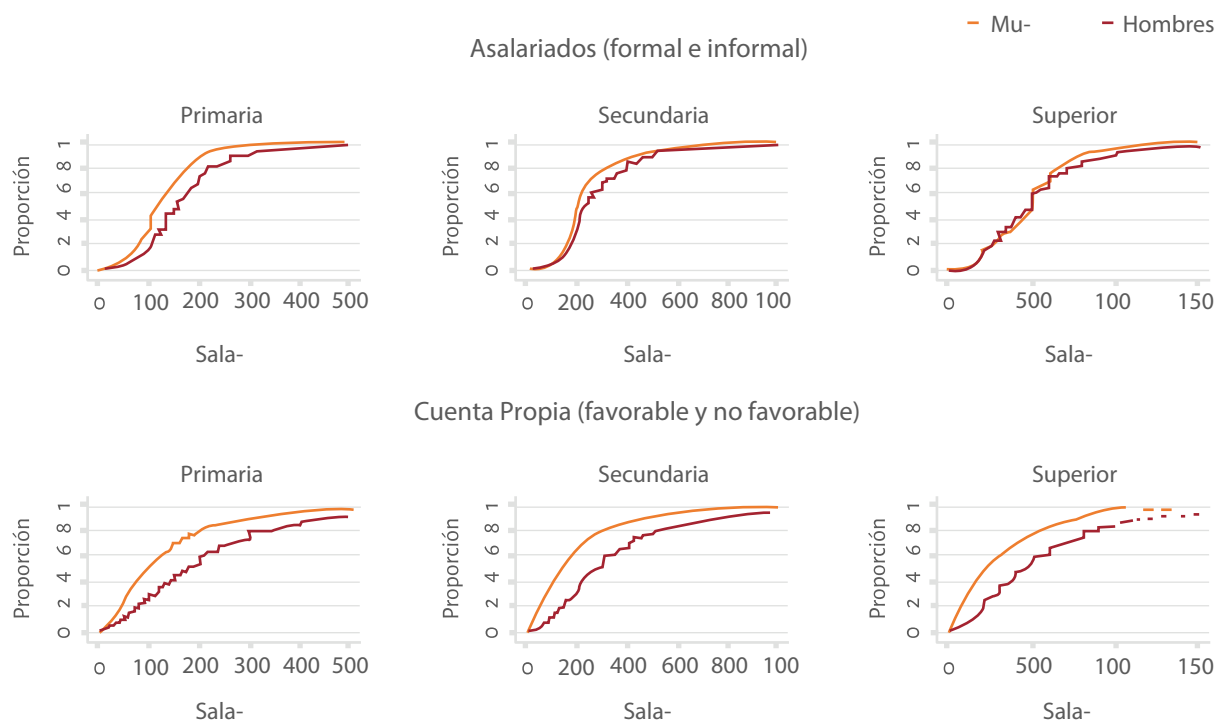
como asalariados o trabajando por cuenta propia (ver gráfica 4). En el caso de los asalariados, tanto formales como informales, los salarios son similares entre mujeres y hombres, aunque existe alguna brecha entre quienes tienen menos nivel de escolaridad. Por otro lado, en el caso de los trabajadores por cuenta propia la diferencia entre los ingresos de mujeres y hombres existe para todos los niveles educativos, siendo los salarios mayores para los hombres.

Incluso, aunque para quienes han alcanzado primaria y secundaria la brecha parece disminuir a mayor nivel de salario, la diferencia para quienes han logrado educación superior se sostiene para todos los rangos salariales.

En El Salvador, las mujeres ocupadas presentan una escolaridad promedio igual o superior a la de los hombres: 8.1 y 7.8 años de escolaridad, respectivamente (EHPM,

Gráfico 4:

Brecha salarial de mujeres y hombres asalariados
y trabajadores por cuenta propia por nivel de escolaridad

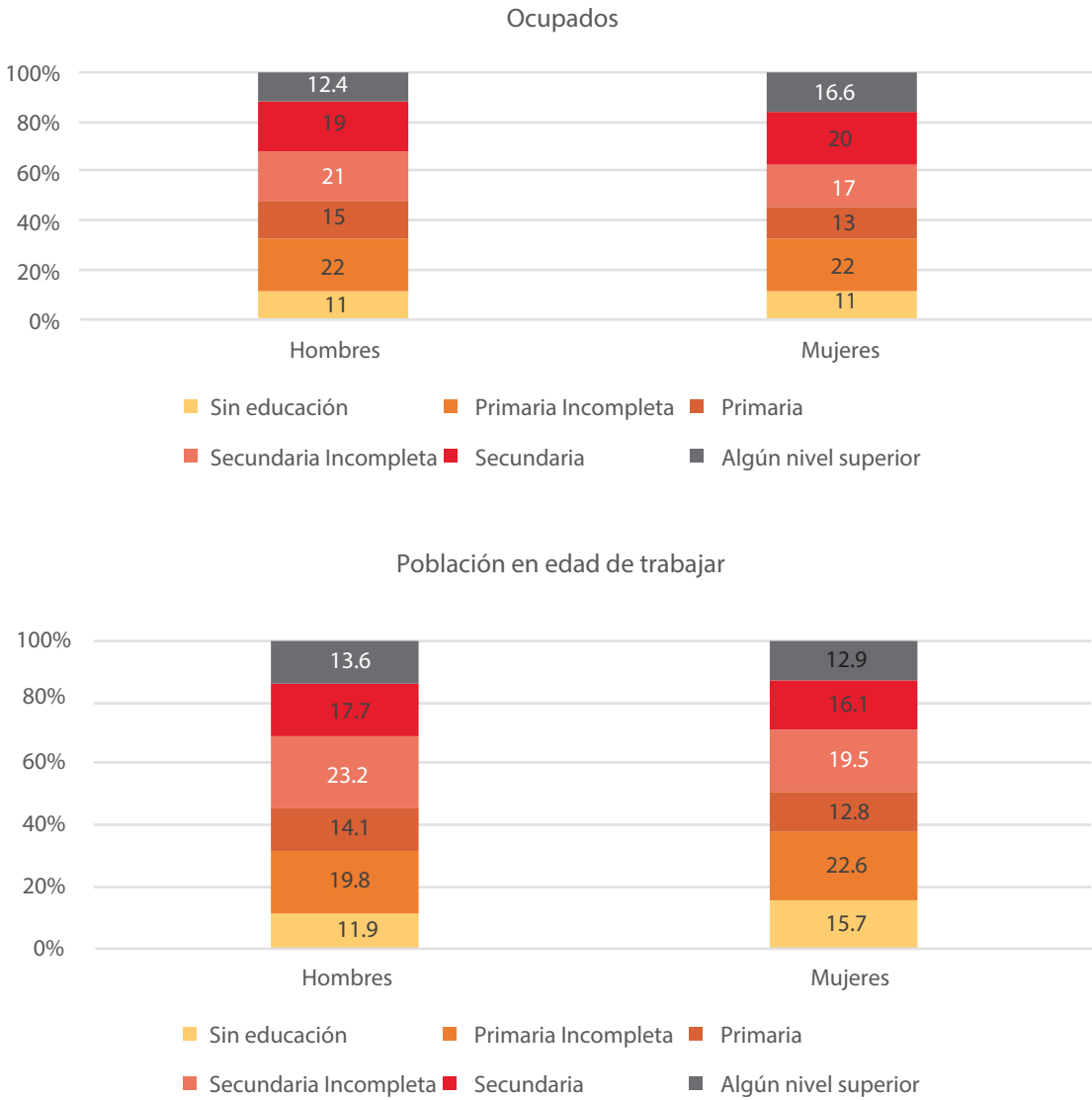


2013). Tanto el 11% de mujeres y hombres ocupados no tienen escolaridad alguna; el 21.6% cuentan con primaria incompleta. El 14.8% de los hombres y el 13.1% de las mujeres cuentan con educación primaria completa. El 17.1% de las mujeres y el 20.9% de los hombres cuentan con educación secundaria incompleta. Mientras el 16.6% de las mujeres y 12.5% de los hombres cuentan con alguna educación superior (ver gráfica 5).

Sin embargo, al considerar tanto a los ocupados como a los inactivos, son los hombres quienes tienen mayor escolaridad. El 15.8% de las mujeres en edad de trabajar no tiene ningún año de escolaridad, contra el 11.9% de los hombres. El porcentaje de mujeres en edad de trabajar que no han completado la primaria es 22.7%, superior al 19.8% de los hombres en edad de trabajar. El 14.2% de los hombres y el 12.9% de las mujeres tienen educación primaria. Son 23.2% de los hombres y 19.5% de las mujeres en edad de

Gráfico 5:

Escolaridad de personas ocupadas y población económicamente activa, mujeres y hombres (2013)



Fuente: elaboración propia con datos de la EHPM 2013

trabajar que no han completado la secundaria; mientras, son 16.2% de mujeres en edad de trabajar las que han completado secundaria y 12.3% las que tienen algún nivel de estudio universitario. Para los hombres, los porcentajes son 17.2% y 13.4%, respectivamente.

La participación en el mercado laboral para mujeres y hombres está condicionada por la división de trabajo tradicional. De esta manera, los sectores económicos en los que mujeres y hombres suelen trabajar difieren. Para 2013, las mujeres muestran una mayor representación en actividades de comercio, un 42.7% contra un 19.5% de los hombres; en los servicios de baja complejidad¹, 19.1% de mujeres contra un 8.6% de los hombres; y en la maquila, 6.9% de las mujeres contra un 2.7% de los hombres. En el caso de los hombres, la mayoría trabajan en el sector agrícola, 30.9% comparado con un 4.5% de las mujeres; seguido por manufactura y construcción, 19% contra 10.5%; y servicios de alta complejidad, 19.4% de los hombres contra 16.4% de las mujeres (ver cuadro 4).

Cuadro 4

Actividades económicas de ocupados por sexo (%), 2013

Actividad económica	Mujeres	Hombres	Total
Agricultura	4.53	30.8	19.6
Industria y construcción	10.5	19	15.3
Maquila	6.9	2.6	4.4
Comercio	42.6	19.5	29.3
Servicios de alta complejidad	16.39	19.3	13.0
Servicios de baja complejidad	19.07	8.5	18.1

Nota: ver serie de mujeres y hombres por sector económico de 2008-2013 en anexo A, cuadro A4

1/ Los servicios de baja complejidad incluyen servicios comunales, sociales y personales; así como, servicio doméstico.

2/ Los servicios de alta complejidad incluyen suministro de electricidad, gas y agua, transporte, almacenamiento, telecomunicaciones, servicios financieros y administración pública

Fuente: elaboración propia con datos de EHPM 2013

¹. Se dividen conceptualmente las actividades de servicio en servicio de alta y baja complejidad. Los servicios de alta complejidad incluyen suministro de electricidad, gas y agua, transporte, almacenamiento, telecomunicaciones, servicios financieros y administración pública. Los servicios de baja complejidad incluyen servicios comunales, sociales y personales; así como, servicio doméstico.

3. Metodología

El presente estudio contó con un componente cuantitativo y uno cualitativo. En una primera etapa, se buscó identificar los factores que hacen más probable que mujeres y hombres estén en un estado considerado favorable y los factores que inciden en la probabilidad que, de estar en un estado no favorable, permitan transitar a uno definido como favorable.

En una segunda etapa, para profundizar en los resultados se recurrió al análisis cualitativo, a manera de explorar las transiciones laborales en la vida de mujeres salvadoreñas y profundizar en los factores y motivos por los que se dan estas transiciones.

3.1 Análisis cuantitativo

Datos

Para el presente estudio, se utilizaron los datos de la EHPM, la cual es una encuesta de hogares anual, conducida por la Dirección General de Estadística y Censos (DIGESTYC). Estos datos han sido recolectados por la DIGESTYC a partir de 1975 y su marco muestral se basa en un censo y cambia cada cinco años. A lo largo de cada quinquenio, se utiliza una misma base muestral para escoger a las Unidades Primarias de Muestreo (UPM), denominadas segmentos. Cada segmento consta de alrededor de cuatro bloques de viviendas. A lo largo de cada período, algunos segmentos se mantienen y otros se rotan parcialmente cada año para reducir el sesgo de no respuesta en el tiempo.

Para estudiar las dinámicas del mercado laboral para mujeres y hombres en El Salvador, se crearon pseudo paneles de datos bianuales usando la EHPM, para los años 2008 a 2012². La muestra contiene 407,737 observaciones, 194,508 hombres (47.7%) y 213,229 mujeres (52.3%). Dado que el análisis estudia solo a personas en edad de trabajar, es decir, de 16 a 65 años, se trabajó con 266,546 observaciones, 45.9% hombres y 54% mujeres. De estos, 165,360 pertenecen a la

población económicamente activa (PEA), 61.1% hombres y 38.9% mujeres.

Para crear los pseudo paneles, se emparejaron hogares, jefes de hogar y finalmente miembros del hogar. De esta manera, debido a un problema de atrición al buscar individuos que se repitiesen más de dos años seguidos, se estableció que para el análisis se usarían cuatro pseudo paneles bianuales, cada uno de los cuales sigue a cada individuo de cada hogar por dos años (2008-2009, 2009-2010, 2010-2011 y 2011-2012).

Metodología

Utilizando el panel como base para el análisis cuantitativo, se calculó la probabilidad de encontrarse en cada estado laboral, formando una matriz de probabilidades de transición laboral, para hombres y para mujeres. Además, se estimó una serie de modelos de regresión para (1) examinar los factores de mujeres y hombres que inciden en la probabilidad de encontrarse en cada estado laboral definido, (2) identificar los determinantes de entrada a cada uno de los estados laborales favorables a partir de estados no favorables o la inactividad, (3) identificar los determinantes de salida desde los estados favorables hacia otros estados.

Los detalles y resultados se presentan en los anexos B y C del presente documento.

3.2 Análisis cualitativo

Con el fin de profundizar en algunos de los hallazgos encontrados en la parte cuantitativa del estudio, se condujo un análisis cualitativo. Se llevaron a cabo 12 entrevistas semiestructuradas a mujeres de diferentes perfiles (ver anexo B, apartado B2), 8 de la zona urbana y 4 de la zona rural. A partir de estas entrevistas, se logró captar la historia laboral y de vida de las mujeres salvadoreñas entrevistadas. De esta manera, se buscó identificar en el discurso de

². La metodología para la creación de los pseudo paneles se explican en el anexo B, apartado B1.1

estas mujeres los factores que han incidido en la decisión de insertarse en el mercado laboral salvadoreño versus permanecer en el hogar, las diferentes transiciones laborales que podrían experimentar entre empleos más y/o menos favorables y la percepción de la existencia o no de limitantes en el ámbito laboral debido a su género.

3.3 Definiciones

Para estudiar las transiciones entre estados laborales favorables y no favorables se han dividido los diferentes estados en el mercado laboral de la siguiente manera:

- a.** Asalariado en el sector formal: incluye empleados que se benefician de la seguridad social, ya sea a medio tiempo o tiempo completo.
- b.** Asalariado en el sector informal: incluye empleados que trabajan por un jornal o salario y que no poseen seguridad social
- c.** Trabajador por cuenta propia no agrícola
 - 1.** Favorable: incluye a trabajadores por cuenta propia o propietarios de negocio que se dedican a una actividad diferente a la agricultura y cuyos ingresos son mayores que el salario mínimo legal.
 - 2.** No favorable: incluye a trabajadores por cuenta propia o propietarios de negocio que se dedican a una actividad diferente a la agricultura y cuyos ingresos son iguales o menores que el salario mínimo.
- d.** Trabajador agrícola por cuenta propia
 - 1.** Favorable: incluye a trabajadores por cuenta propia o propietarios de negocio que se dedican a la agricultura y cuyos ingresos son mayores que el salario mínimo legal.
 - 2.** No favorable: incluye a trabajadores por cuenta propia o propietarios de negocio que se dedican a la agricultura y cuyos ingresos son iguales o menores que el salario mínimo.
- e.** Trabajo familiar no remunerado: incluye a personas que trabajan, sin remuneración en negocios, empresas o fincas de su familia.
- f.** Desempleado: incluye a personas de 16 años o más que no tienen trabajo pero que reportan que lo están buscando activamente.
- g.** Inactivo
 - 1.** Estudiante: incluye personas de 16 años o más que no son parte de la fuerza de trabajo y reportan que se dedican exclusivamente a sus estudios.
 - 2.** Trabajo doméstico no remunerado: incluye personas de 16 años o más que no son parte de la fuerza de trabajo y reportan dedicarse exclusivamente al trabajo doméstico
 - 3.** Otros inactivos: son aquellos que reportan que no se encuentran en la fuerza de trabajo por cualquier otra razón. Esta categoría incluye a los que ya están jubilados y a jóvenes que no trabajan ni asisten a la escuela.

4. Resultados descriptivos

El cuadro 5 muestra la proporción de mujeres y hombres en cada uno de los once estados laborales descritos. Los hombres son más propensos a ser empleados asalariados formales que las mujeres (21.2% contra 12.3%). Lo mismo es cierto para los empleados del sector informal, donde el 26.1% son hombres frente a 11.1% de las mujeres. Los hombres son más propensos que las mujeres a ser trabajadores por cuenta propia no agrícola favorables (un 6.9% frente a 4.9%), mientras que las mujeres tienen más probabilidad de ser trabajadoras por cuenta propia no agrícolas no favorables (12.9% para las mujeres frente a un 5.5% para los hombres). Los hombres son más propensos a ser trabajadores agrícolas por cuenta propia (ya sea de forma favorable o no favorable).

En general, los hombres son más propensos que las mujeres de encontrarse en estados laborales favorables. Además, son ellos quienes son más propensos que las mujeres a ser empleados familiares no remunerados o desempleados. Tanto los hombres, como las mujeres tienen la misma probabilidad de ser estudiantes de tiempo completo. Por último, las mujeres tienen mayor probabilidad de dedicarse

al trabajo doméstico no remunerado (0.9% de los hombres frente a un 36.4% de las mujeres).

Es importante recalcar que el 52.6% de las mujeres en edad de trabajar son parte de la población económicamente inactiva, contra el 18.8% de los hombres. De esta manera, mientras el 47.2% de los hombres de la muestra se encuentran trabajando como asalariados, ya sea en el sector formal o en el informal, el 36.4% de las mujeres se encuentran fuera del mercado laboral llevando a cabo trabajo doméstico sin recibir remuneración.

Al realizar un análisis más puntual sobre la distribución de los mujeres y hombres económicamente activos en los diferentes estados laborales, se observa que las brechas disminuyen. El 38.4% de los hombres económicamente activos se encuentran en un estado laboral favorable. Las mujeres económicamente activas les siguen de cerca con un 36.6%. La mayoría de mujeres y hombres económicamente activos se encuentran trabajando como asalariados, ya sea en el sector formal o informal, 58.1% y 48.3%, respectivamente.

Cuadro 5
Distribución de la población en edad de trabajar de acuerdo a su estado laboral, comparación por sexo (2008-2012)

	Total		Total PEA	
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Asalariado formal	12.3%	21.1%	25.9%	26.0%
Asalariado informal	11.1%	26.1%	23.4%	32.1%
Cuenta propia no agrícola favorable	4.9%	6.9%	10.3%	8.6%
Cuenta propia no agrícola no favorable	12.9%	5.5%	27.2%	6.8%
Cuenta propia agrícola favorable	0.2%	3.1%	0.4%	3.8%
Cuenta propia agrícola no favorable	0.5%	6.7%	1.1%	8.3%
Empleado familiar no remunerado	3.5%	5.2%	7.3%	6.4%
Desempleado	2.1%	6.5%	4.5%	8.1%
Inactivos/estudiantes	8.2%	8.4%		
Inactivos/trabajo doméstico no remunerado	36.4%	0.9%		
Inactivos/otras razones	8.0%	9.5%		

Nota: Edad de trabajar definida arriba de los 16 años
Fuente: Elaboración propiaPanel 2008-2012

El 37.5% de las mujeres se encuentran trabajando por cuenta propia en actividades no agrícolas, 10.3% en un estado favorable y 27.2% en un estado desfavorable. Ellas no muestran presencia significativa en el trabajo agrícola por cuenta propia. Apenas 1.5% de las mujeres económicamente activas se encuentran trabajando en estos estados, 0.4% en estado favorable y 1.1% en estado desfavorable. Mientras, el 15.4% de los hombres trabajan por cuenta propia en sectores no agrícolas, 8.6% de manera favorable y 6.8% de manera desfavorable. Otro 12.1% de hombres económicamente activos trabajan por cuenta propia en el sector agrícola, 3.8% de manera favorable y 8.3% de manera desfavorable.

Con respecto a las mujeres y hombres económicamente activos que trabajan en negocios familiares sin recibir remuneración, el 6.4% de hombres y el 7.3% de las mujeres se encuentran en este estado laboral.

El porcentaje de desempleados es mayor para los hombres que para las mujeres, siendo estos 8.1% y 4.5%, respectivamente.

Son varios los factores que inciden en la probabilidad de que una persona se encuentre en un estado laboral favorable, no favorable o en la inactividad. Algunos son similares y otros difieren entre para mujeres y hombres. Estos factores toman en cuenta características individuales, la conformación del hogar, remesas y otros ingresos, acceso a servicios públicos, y la zona de residencia.

4.1 Factores que inciden en la probabilidad de encontrarse en un estado laboral favorable

En el cuadro 6 se resumen los factores que inciden positiva o negativamente la probabilidad de que mujeres y hombres se encuentren en cada estado laboral favorable. A continuación se presentan los hallazgos principales:

Características individuales:

- **Edad.** A mayor edad, tanto para mujeres y hombres, la probabilidad de encontrarse en uno de los tres estados favorables (asalariado formal, cuenta propia no agrícola o agrícola) incrementa.

- **Capital humano (nivel de escolaridad).** La probabilidad de ser asalariado formal o trabajador por cuenta propia no agrícola incrementa al tener mayor escolaridad. Sin embargo, la probabilidad de ser trabajador agrícola por cuenta propia disminuye al obtener más años de escolaridad. Lo anterior aplica para mujeres y hombres.

Conformación del hogar:

- **Ser jefe de hogar.** El hecho de ser jefe de hogar, mujer u hombre, incide positivamente en la probabilidad de encontrarse en cualquiera de los tres estados favorables mencionados.
- **Tener cónyuge.** El contar con una esposa o compañera de vida incrementa la probabilidad de que un hombre se encuentre en cualquiera de los tres estados laborales favorables. Sin embargo, en el caso de las mujeres, el tener esposo o compañero de vida disminuye la probabilidad de ser asalariadas formales o trabajadoras agrícolas por cuenta propia. Por el contrario, que una mujer tenga pareja incide positivamente en su probabilidad de ser trabajadora por cuenta propia fuera del sector agrícola.
- **Número de dependientes en el hogar.** Un mayor número de niños menores de 6 años en el hogar disminuye la probabilidad de que las mujeres se encuentren laborando como asalariadas formales. Al aumentar el número de niños en el hogar en edad escolar (de 7 a 18 años), se incrementa la probabilidad que la mujer se encuentre trabajando por cuenta propia, ya sea en el sector agrícola o no, y disminuye la probabilidad que se encuentre trabajando como empleada en el sector formal. En el caso de los hombres, al aumentar el número de adultos mayores y niños menores de 6 años en el hogar, aumenta la probabilidad trabajar como asalariado formal, posiblemente debido al rol del hombre como proveedor dentro del hogar. En el caso de los trabajos favorables por cuenta propia, tanto agrícola como no agrícola, a mayor número de dependientes de 6 años o menos la probabilidad de pertenecer a un estado laboral favorable aumenta; sin embargo, mientras más miembros mayores de 65 años se encuentren en el hogar, la probabilidad de ser asalariado formal disminuye.

Cuadro 6

Factores que inciden en la probabilidad de encontrarse en cada estado laboral favorable, mujeres y hombres

Factores		Mujeres			Hombres		
		Asalariado formal	Cuenta propia		Asalariado formal	Cuenta propia	
			No agrícola favorable	Agrícola favorable		No agrícola favorable	Agrícola favorable
Características del individuo	Edad, años	+++	+++	+++	+++	+++	+++
	Edad al cuadrado	---	---	+++	---	---	+++
	Nivel de escolaridad, años	+++	+++	---	+++	+++	---
Conformación del hogar	Jefe de hogar (1= es jefe de hogar)	+++	+++	+++	+++	+++	+++
	Tiene esposo (a) o compañero (a) de vida (1= sí tiene)	---	+++	---	+++	+++	++
	Número de miembros de hogar de 6 años o menos	---	n.s.	n.s.	+++	+++	+++
	Número de miembros de hogar entre 7 y 18 años	---	+++	+++	---	n.s.	+++
	Número de miembros de hogar entre 19 y 65 años	+++	---	---	+++	---	---
	Número de miembros de hogar de más de 65 años	n.s.	n.s.	n.s.	---	n.s.	n.s.
Remesas y otros ingresos	Remesas (monto US\$)	---	---	+++	---	+++	+++
	Otros ingresos del hogar (monto US\$)	---	+++	+++	n.s.	+++	+++
Acceso a servicios públicos	Tubería de agua dentro de la vivienda	+++	+++	--	+++	+++	---
	Electricidad	++	+++	n.s.	+++	+++	+++
	Acceso a agua potable	+++	+++	--	+++	+++	---
Zona	Vive en área metropolitana (1= sí)	+++	+++	---	+++	+++	---

Notas: El cuadro reporta la dirección y significancia del efecto marginal de las diferentes características en la probabilidad de encontrarse en cada uno de los estados laborales favorables. Esta se basa en los resultados presentados en los cuadros C1 y C2, del anexo C del presente documento.

+/- representan la dirección del efecto marginal de cada variable. El número de +/- representa si este efecto es significativo al 0.1 (+/-), 0.05 (++/-) y 0.01 (+++/-) de significancia, respectivamente.

n.s./ efecto marginal no estadísticamente significativo.

n.i/ No incluido en el modelo, por el limitado número de observaciones que tienen esa característica.

n.a./ No aplica

Fuente: elaboración propia

Remesas y otros ingresos del hogar:

- Las remesas tienen un impacto negativo en la probabilidad de ser asalariado formal, pero positivo en la probabilidad de ser trabajador agrícola por cuenta propia, esto es así tanto para hombres como para mujeres. Recibir más remesas aumenta la probabilidad de ser trabajador por cuenta propia no agrícola para los hombres. El efecto para las mujeres es el contrario. Otros ingresos del hogar, los cuales incluyen ingresos por capital, tierra y ganancias de otros miembros de la familia, tienen un efecto negativo en que la mujer se encuentre empleada en el sector formal. Tiene además un efecto positivo, tanto para hombres

como para mujeres, en la probabilidad de trabajar por cuenta propia, ya sea en el sector agrícola como en el resto de sectores.

Acceso a servicios públicos:

- Tanto para hombres como mujeres, el acceso a electricidad y agua por tubería y potable aumenta la probabilidad que un individuo se encuentra trabajando como asalariado formal o por cuenta propia fuera del sector agrícola. Para el trabajador por cuenta propia agrícola, solo el hecho de tener electricidad incide de manera positiva para encontrarse en un estado favorable.

Zona:

- Vivir en el área metropolitana. Tanto para hombres como mujeres, vivir en el área metropolitana aumenta la probabilidad de encontrarse trabajando como asalariado formal o por cuenta propia en un sector no agrícola. Lo anterior puede deberse a que es en esta zona donde se concentra una gran variedad de industrias y, por ende, oportunidades laborales tanto favorables como no favorables. Dado el carácter eminentemente urbano del área metropolitana, vivir en ella disminuye la probabilidad de ser un trabajador agrícola favorable.

4.2 Factores que inciden en la probabilidad de encontrarse en un estado laboral no favorable

En el cuadro 7 se resumen los factores que inciden positiva o negativamente en la probabilidad de que mujeres y hombres se encuentren en cada estado laboral no favorable. A continuación se presentan los hallazgos principales:

Características del individuo:

- **Edad.** A medida que mujeres y hombres aumentan de edad, disminuye la probabilidad de ser trabajador no remunerado. A medida que la edad de las mujeres aumenta, ellas tienden a encontrarse en estados no favorables como asalariadas informales, o trabajando por cuenta propia (agrícola y no agrícola). Esto es también cierto para los hombres que tienen trabajos por cuenta propia. Además, a medida aumentan de edad la probabilidad que un hombre se encuentre desempleado es menor.
- **Capital humano (nivel de escolaridad).** Al tener más escolaridad, las mujeres aumentan su probabilidad de encontrarse dentro del mercado laboral, ya sea como asalariada informal, trabajando en el negocio familiar sin percibir remuneración o estar desempleada. Sin embargo, al tener más años de educación la probabilidad de encontrarse trabajando en el sector agrícola por cuenta propia disminuye. Para los hombres, al aumentar los años de escolaridad, disminuye la probabilidad de trabajar como asalariado informal, cuenta propia agrícola o trabajador familiar sin remuneración y aumenta la probabilidad de encontrarse trabajando por cuenta propia fuera del sector agrícola.

Conformación del hogar:

- **Ser jefe de hogar:** Ser jefe de hogar aumenta la probabilidad de que tanto hombres como mujeres estén trabajando por remuneración, aunque sea en un estado no favorable. Existe una excepción, solo para las mujeres, la probabilidad de trabajar como asalariada informal es menor al ser jefa de hogar.
- **Tiene cónyuge:** Para las mujeres, el tener esposo o compañero de vida aumenta la probabilidad de estar trabajando por cuenta propia fuera del sector agrícola no favorable. Sin embargo, para el resto de estados laborales no favorables, al tener cónyuge disminuye la probabilidad de encontrarse en esos estados. Para los hombres, tener esposa o acompañante, aumenta la probabilidad de trabajar por cuenta propia en el sector agrícola no favorable y disminuye la probabilidad de encontrarse en cualquier otro de los estados no favorables o inactividad.
- **Número de dependientes en el hogar.** Entre mayor número de dependientes en el hogar, especialmente niños pequeños (menores de 6 años) o ancianos, disminuye la probabilidad de encontrarse en cualquiera de los estados laborales no favorables. Las mujeres con miembros del hogar en edad escolar, tienden a encontrarse trabajando, aunque sea en estados no favorables. Para los hombres, tener miembros dependientes aumenta su probabilidad de encontrarse trabajando en cualquiera de los estados no favorables, a excepción del trabajo por cuenta propia no favorable, cuya probabilidad de encontrarse en ese estado disminuye al tener más miembros en el hogar, de cualquier edad.

Remesas y otros ingresos del hogar:

- A medida se perciben más remesas y otros ingresos en el hogar, disminuye la probabilidad de que ellas estén buscando trabajo o se encuentren en algún otro estado laboral no favorable en el que perciban remuneración. Solo para el trabajo por cuenta propia agrícola, las remesas tienen una incidencia positiva. Para los hombres, recibir remesas aumenta la probabilidad que se encuentren trabajando por cuenta propia fuera del sector agrícola. Con respecto al resto de estados no favorables, el percibir remesas disminuye la

Cuadro 7

Factores que inciden en la probabilidad de encontrarse en cada estado laboral no favorable, mujeres y hombres

Factores	Mujeres					Hombres				
	Asalariado informal	Cuenta propia		Trabajador no remunerado	Desempleado	Asalariado informal	Cuenta propia		Trabajador no remunerado	Desempleado
		No agrícola favorable	Agrícola favorable				No agrícola favorable	Agrícola favorable		
Características del individuo	Edad, años	+++	+++	+++	---	n.s.	---	+++	n.s.	---
	Edad al cuadrado	---	---	+++	+++	++	+++	+++	+++	+++
	Nivel de escolaridad, años	+++	n.s.	---	+++	+++	---	+++	---	n.s.
Conformación del hogar	Jefe de hogar (1= es jefe de hogar)	---	+++	+++	---	---	++	+++	+++	---
	Tiene esposo (a) o compañero (a) de vida (1= sí tiene)	---	+++	n.s.	---	---	n.s.	n.s.	+++	---
	Número de miembros de hogar de 6 años o menos	---	n.s.	++	---	---	+++	n.s.	+++	---
	Número de miembros de hogar entre 7 y 18 años	+++	+++	+++	+++	n.s.	+++	---	+++	+++
	Número de miembros de hogar entre 19 y 65 años	n.s.	--	---	--	n.s.	--	---	++	+++
	Número de miembros de hogar de más de 65 años	---	n.s.	n.s.	---	--	n.s.	---	+++	+++
Remesas y otros ingresos	Remesas (monto US\$)	---	---	+++	n.s.	---	---	---	+++	+++
	Otros ingresos del hogar (monto US\$)	---	---	-	+++	---	---	--	---	+++
Acceso a servicios públicos	Tubería de agua dentro de la vivienda	+++	+++	---	n.s.	-	---	+++	---	---
	Electricidad	---	+++	n.s.	+++	---	---	+++	-	+++
	Acceso a agua potable	n.s.	+	---	+++	n.s.	---	+++	---	--
Zona	Vive en área metropolitana (1= sí)	+++	+++	---	n.s.	+++	---	+++	---	---

Notas: El cuadro reporta la dirección y significancia del efecto marginal de las diferentes características en la probabilidad de encontrarse en cada uno de los estados laborales no favorables. Esta se basa en los resultados presentados en los cuadros C1 y C2, del anexo C del presente documento.

+/- representan la dirección del efecto marginal de cada variable. El número de +/- representa si este efecto es significativo al 0.1 (+/-), 0.05 (++/-) y 0.01 (+++/-) de significancia, respectivamente.

n.s./ efecto marginal no estadísticamente significativo.

n.i/ No incluido en el modelo, por el limitado número de observaciones que tienen esa característica.

n.a./ No aplica

Fuente: elaboración propia

probabilidad de encontrarse trabajando como asalariado informal o por cuenta propia y aumenta la probabilidad de trabajar sin remuneración.

Acceso a servicios públicos:

- Para las mujeres, el acceso a los diferentes servicios incide positivamente en la probabilidad de trabajar por cuenta propia no favorable. Tener acceso a agua por tubería incrementa la probabilidad de trabajar como asalariada formal y disminuye la probabilidad que la mujer sea trabajadora agrícola por cuenta propia no favorable, trabajadora no remunerada o desempleada. Tener acceso a electricidad disminuye la probabilidad que trabaje como asalariada informal o esté desempleada, pero aumenta la de trabajar sin remuneración. Para los hombres, tener acceso a servicios públicos disminuye su probabilidad de trabajar como asalariado informal o por cuenta propia en el sector agrícola no favorable; pero aumenta la probabilidad de trabajar por cuenta propia fuera del sector agrícola.

Zona:

- Tanto para mujeres y hombres, vivir en el área metropolitana aumenta su probabilidad de encontrarse trabajando como asalariado informal, cuenta propia no favorable fuera del sector agrícola y de estar buscando trabajo. Además, incide negativamente en la probabilidad de ser trabajador por cuenta propia agrícola no favorable. Solo para los hombres, vivir en el área metropolitana también disminuye la probabilidad de ser un trabajador en el negocio familiar sin remuneración.

4.3 Factores que inciden en la probabilidad de encontrarse en la inactividad

En el cuadro 8 se resumen los factores que inciden positiva o negativamente la probabilidad de que mujeres y hombres se encuentren inactivos. A continuación se presentan los hallazgos principales:

Características individuales:

- **Edad.** A medida que mujeres y hombres tienen una mayor edad, la probabilidad de encontrarlos en la inactividad es menor.
- **Capital humano (nivel de escolaridad).** Un mayor nivel de escolaridad incrementa la probabilidad de que, tanto hombres como mujeres, se encuentren estudiando. La probabilidad de encontrarse en los otros tipos de inactividad disminuye, a medida que se obtienen más años de escolaridad.

Conformación del hogar:

- **Ser jefe de hogar.** Tanto para hombres como mujeres, ser jefe de hogar disminuye la probabilidad de ser inactivos. Lo anterior, puede deberse a que, como cabezas del hogar, deben proveer económicamente a su hogar.
- **Tener cónyuge.** Solo para las mujeres, tener esposo o compañero de vida aumenta la probabilidad que se dedique al trabajo doméstico no remunerado. Esto no ocurre para los hombres.
- **Número de dependientes en el hogar.** Para los hombres, al tener un mayor número de dependientes en el hogar, disminuye su probabilidad de ser inactivos. En el caso de las mujeres, tener niños muy pequeños en el hogar (menor a 6 años), tener miembros adultos y adultos mayores, aumenta la probabilidad que se dediquen al trabajo doméstico no remunerado. Además, el tener niños en edad escolar, aumenta la probabilidad de estudiar a tiempo completo.

Remesas y otros ingresos del hogar:

- Tanto para mujeres y hombres, entre mayor el monto de remesas u otros ingresos del hogar, la probabilidad de estar fuera del mercado laboral aumenta.

Acceso a servicios públicos:

- Tanto para mujeres y hombres, tener acceso a los servicios públicos aumenta la probabilidad de ser estudiantes y encontrarse en la inactividad. Solo para las mujeres, el contar con el acceso a estos servicios disminuye la probabilidad de dedicarse al trabajo doméstico no remunerado.

Cuadro 8

Factores que inciden en la probabilidad de encontrarse en la inactividad, mujeres y hombres

Factores		Mujeres			Hombres		
		Estudiante	Trabajo doméstico no remunerado	Otros	Estudiante	Trabajo doméstico no remunerado	Otros
Características del individuo	Edad, años	---	---	---	---	---	---
	Edad al cuadrado	+++	+++	+++	+++	+++	+++
	Nivel de escolaridad, años	+++	---	n.s.	+++	-	---
Conformación del hogar	Jefe de hogar (1= es jefe de hogar)	---	---	---	---	---	---
	Tiene esposo (a) o compañero (a) de vida (1= sí tiene)	---	+++	---	---	---	---
	Número de miembros de hogar de 6 años o menos	---	+++	---	---	---	---
	Número de miembros de hogar entre 7 y 18 años	+++	---	---	---	---	---
	Número de miembros de hogar entre 19 y 65 años	---	+++	---	---	---	---
	Número de miembros de hogar de más de 65 años	n.s.	++	+++	n.s.	n.s.	n.s.
Remesas y otros ingresos	Remesas (monto US\$)	+++	+++	+++	+++	+++	+++
	Otros ingresos del hogar (monto US\$)	+++	+++	+++	+++	+++	+++
Acceso a servicios públicos	Tubería de agua dentro de la vivienda	+++	---	n.s.	+++	n.s.	n.s.
	Electricidad	+++	---	n.s.	+++	n.s.	+++
	Acceso a agua potable	+++	---	n.s.	+++	n.s.	+++
Zona	Vive en área metropolitana (1= sí)	+++	---	+++	+++	n.s.	+++

Notas: El cuadro reporta la dirección y significancia del efecto marginal de las diferentes características en la probabilidad de encontrarse en la inactividad. Esta se basa en los resultados presentados en los cuadros C1 y C2, del anexo C del presente documento.

+/- representan la dirección del efecto marginal de cada variable. El número de +/- representa si este efecto es significativo al 0.1 (+/-), 0.05 (+/-) y 0.01 (++/-) de significancia, respectivamente.

n.s./ efecto marginal no estadísticamente significativo.

n.i/ No incluido en el modelo, por el limitado número de observaciones que tienen esa característica.

n.a./ No aplica

Fuente: elaboración propia

5. Transiciones

Uno de los principales objetivos de este estudio es la identificación de los factores que inciden en que mujeres y hombres participen en la fuerza laboral y, de manera particular, aquellos factores que permiten una transición dinámica de las mujeres a estados laborales favorables.

De acuerdo con la gráfica 6, al analizar la distribución de mujeres y hombres en los diferentes estados laborales, esta no ha cambiado significativamente en los años que comprende el estudio. Sin embargo, lo que a simple vista parece estático, esconde movimientos de individuos de un estado a otro, los cuales son el objeto de este estudio.

Al comparar los estados laborales de un año con otro, la mayoría de mujeres tiene como estado de origen la inactividad, 56.6%, el 29.9% inició en un estado laboral no

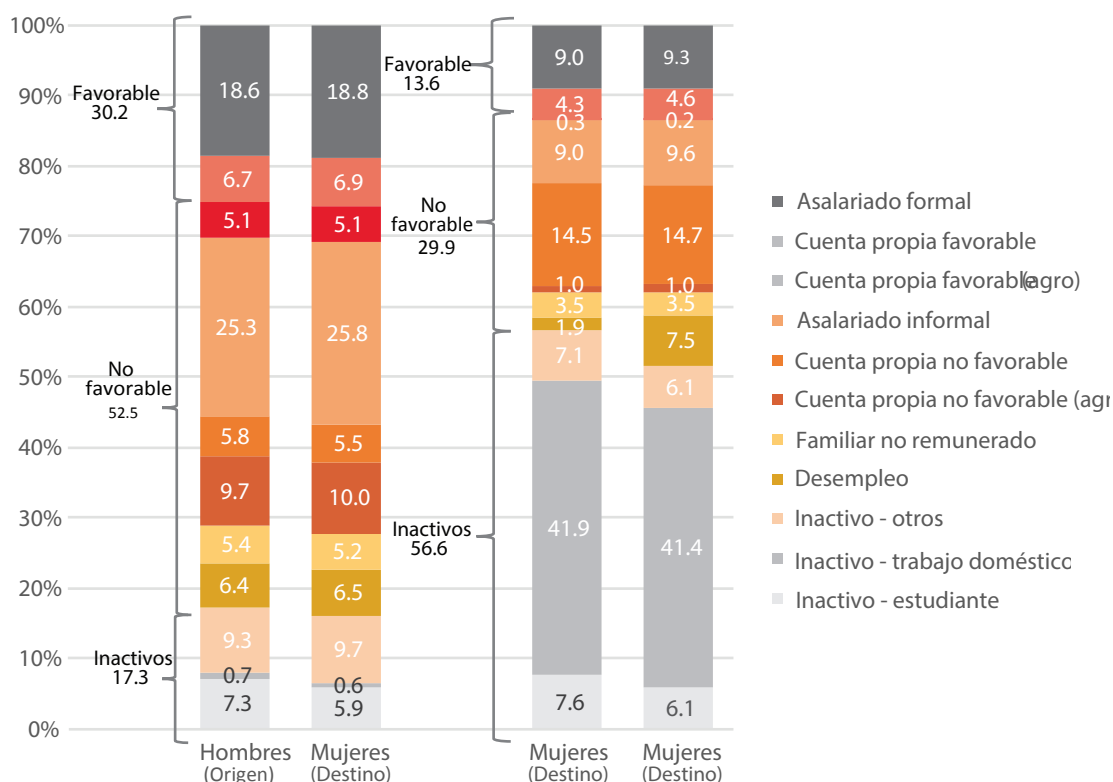
favorable y apenas un 13.6% lo inició en un estado laboral favorable. De los hombres, en cambio, aunque poco más de la mitad tiene un estado no favorable de origen, un 30.2% inició en un estado favorable y un 17.3% en la inactividad.

La mayoría de los que tienen un estado favorable de origen, tanto hombres como mujeres, se mantienen en uno de esos estados el siguiente año. El 72.7% de las mujeres y el 73.6% de los hombres se mantuvieron en un estado favorable. El 20.4% de mujeres y el 24.1% de hombres transitaron a un estado no favorable y el 6.9% de mujeres y el 2.3% de hombres transitaron a la inactividad (ver gráfica 7).

Las mujeres que tienen un estado no favorable de origen se mantienen en ese estado o pasan a la inactividad. En cambio, los hombres se mantienen en ese estado. El 10.9%

Gráfico 6:

Transiciones por estado laboral, hombres y mujeres

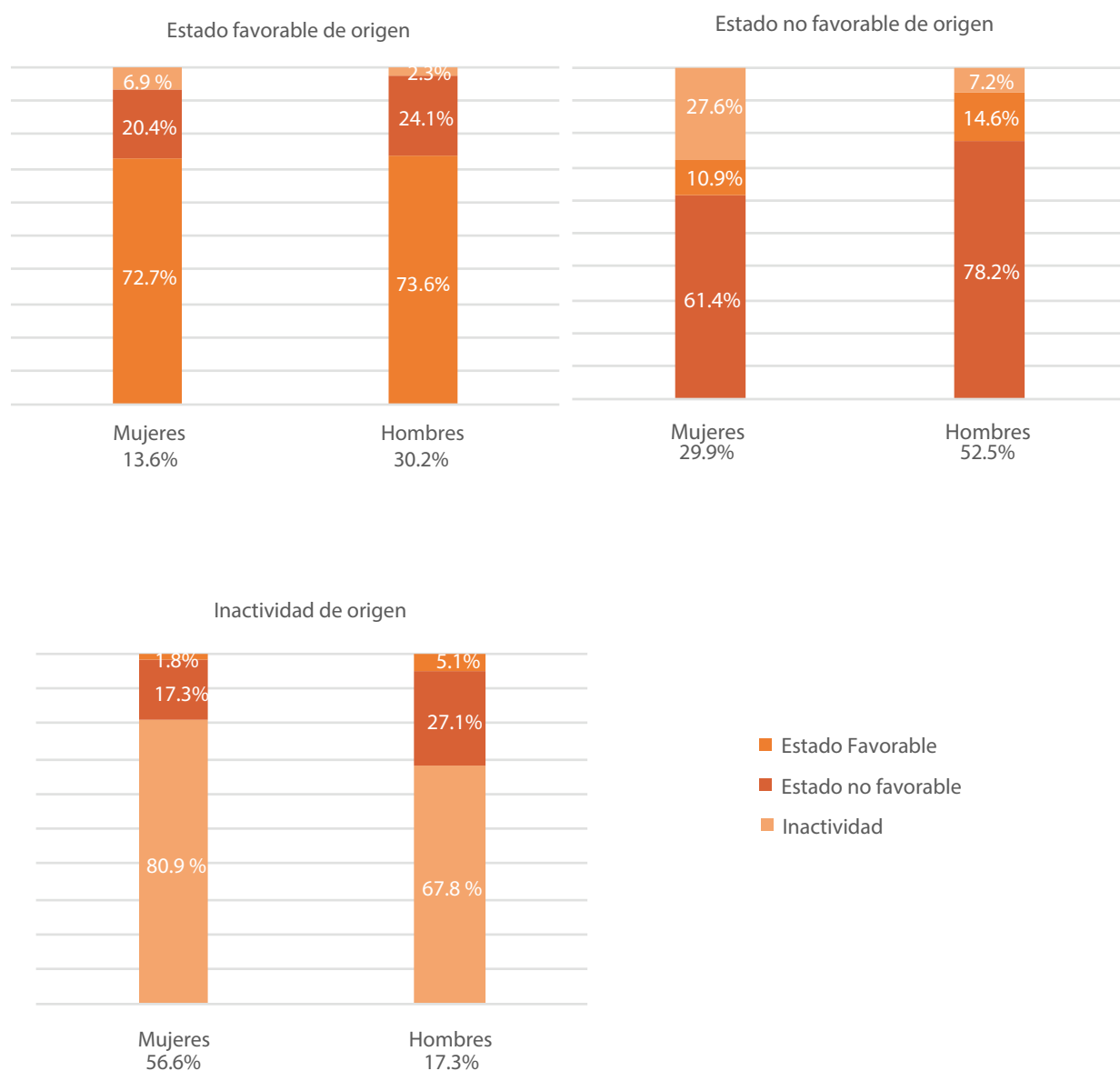


Fuente: elaboración propia.

Porcentajes calculados a partir de matrices de transiciones presentadas en los cuadros C3 y C4, del anexo C del presente documento.

Gráfico 7:

Transiciones laborales de un año a otro (2008-2012)



Fuente: elaboración propia con datos de la EHPM 2013

de las mujeres y el 14.6% de los hombres transitan a un estado favorable. El 61.4% de las mujeres se mantuvieron en este estado, contra el 78.2% de los hombres. El 27.6% de las mujeres transitó a la inactividad. Solo el 7.2% de los hombres transitó a ese estado.

Seis de cada diez mujeres se encuentran en la inactividad en el origen. La mayoría de estas, se mantienen en ese estado

de un año para otro, algunas ingresan al mercado laboral en un estado no favorable y muy pocas en uno favorable. El 80.9% de las mujeres se mantienen en ese estado, contra un 67.8% de los hombres. El 17.3% de las mujeres y 27.1% de los hombres ingresan al mercado laboral en un estado laboral no favorable. Apenas el 1.8% de las mujeres y 5.1% de los hombres ingresan en un estado laboral favorable.

Lo anterior, refleja que la dinámica laboral de las mujeres se da particularmente entre la inactividad y los estados laborales no favorables. No solo es bajo el porcentaje de las que se encuentran en un estado favorable (13.6% en el origen y 14.2% en el estado destino). Además, solo son un pequeño porcentaje las que transitan de los otros estados a uno favorable (12.7% provenientes de estados no favorables o inactivas). Sin embargo, una vez las mujeres alcanzan un estado favorable, al igual que los hombres, logran mantenerse.

De 2008 a 2012, se identificó que 36.5% de las mujeres y 41.6% de los hombres han cambiado de estado laboral de un año a otro. Al revisar a detalle la dinámica entre los diferentes estados, para las mujeres, las transiciones entre trabajo doméstico y los trabajos por cuenta propia no favorables son las más frecuentes (ver cuadro 8). El 9.8% de las mujeres transitaron del trabajo doméstico a trabajos no favorables por cuenta propia y 8.9% lo hizo en dirección contraria. El 5.4% pasó de hacer trabajo doméstico no remunerado a tener un empleo como asalariada informal, y 4.7% se movilizaron en dirección contraria. El 4.8% de las mujeres transitó de un trabajo por cuenta propia no favorable a uno favorable; 4.1% pasó de uno favorable a uno no favorable.

Con respecto a los hombres, las transiciones más frecuentes se dan entre el empleo como asalariado informal y el desempleo; así como, el trabajo como asalariado informal y entre el trabajo agrícola por cuenta propia no favorable. Estos movimientos se dan en ambas direcciones. El 4.7% de los hombres transitaron del desempleo a ser asalariados informales y 4.5% transitó en dirección contraria. El 4.6% de los hombres que transitaron, lo hicieron de un trabajo agrícola

por cuenta propia no favorable a asalariado informal; el 4.5% transitó en dirección contraria (ver cuadro 9).

Las transiciones que son relevantes para nuestro estudio son aquellas en las que el individuo, particularmente la mujer, entra a un estado laboral favorable. En el caso de las mujeres, el 7.1% de las que se movilizaron, transitaron a un estado laboral favorable como trabajadoras por cuenta propia favorable. El 4.2% transitó a un empleo como asalariada formal y el 0.4% a un trabajo agrícola por cuenta propia favorable. Con respecto a los hombres, el 7.4% transitaron a un empleo como asalariados formales. El 7% ingresó a un trabajo por cuenta propia favorable y el 6.3% a uno agrícola por cuenta propia favorable (ver cuadro C3 y C4, del anexo C del presente documento).

Asimismo, es importante estudiar los casos en los que los individuos, particularmente las mujeres, salen de un estado laboral favorable. Del total de mujeres, al salir de algún estado favorable, el 6.2% lo hizo desde un trabajo por cuenta propia favorable, el 3.2% de un empleo como asalariada formal y el 0.6% de un trabajo agrícola por cuenta propia favorable. Los hombres, al salir de un estado favorable, el 6.7% lo hizo desde un empleo como asalariado formal, el 6.1% de un trabajo por cuenta propia favorable y el 0.6% de un trabajo agrícola por cuenta propia favorable (ver cuadro C3 y C4, del anexo C del presente documento).

De acuerdo con la literatura, variables que miden el capital humano, características familiares y características del trabajo son importantes para determinar las transiciones en el mercado laboral.

Cuadro 9

Las cuatro transiciones más frecuentes, mujeres y hombres

1	Inactiva/trabajo doméstico hacia cuenta propia no favorable	9.8	Desempleo hacia asalariado informal	4.7
2	Cuenta propia no favorable hacia inactividad/trabajo doméstico	8.9	Cuenta propia agrícola no favorable hacia asalariado informal	4.6
3	Inactividad/trabajo doméstico hacia asalariado informal	5.4	Asalariado informal hacia cuenta propia agrícola no favorable	4.5
4	Cuenta propia no favorable hacia cuenta propia favorable	4.8	Asalariado informal hacia desempleado	4.5

Fuente: Elaboración propia, datos de panel EHPM (2008 - 2012)

Se espera que aquellos con más capital humano (por ejemplo, educación y experiencia) tengan mayor probabilidad de ser parte de la fuerza laboral, y si trabajan, tienen mayor probabilidad de ser empleados a tiempo completo del mercado laboral (Duryea, Marqéz, Pagés y Sarpetta, 2006; Bosch y Maloney, 2010; Cunningham y Bustos-Salvagno, 2011). Trabajadores con más experiencia, especialmente en el sector formal, tienen mayor probabilidad de ser emprendedores exitosos (Cunningham y Bustos-Salvagno, 2011). Algunos estudios sugieren que el capital humano es el factor más importante para explicar el éxito en el caso de las mujeres emprendedoras exitosas comparadas con su contraparte masculina (Bardasi, Sabarwal y Terrell, 2010). La edad también es importante para determinar si una persona se encuentra trabajando. Por ejemplo, es más probable que los trabajadores jóvenes se encuentren trabajando en el sector informal, mientras se espera que los empleadores o propietarios de negocio sean mayores (Bosch y Maloney, 2010).

Se ha argumentado que las razones para convertirse en trabajadores por cuenta propia son diferentes para mujeres y hombres; específicamente, se dice que las mujeres se convierten en trabajadoras por cuenta propia porque buscan los horarios de trabajo más flexibles (Delman y Davidson, 2000). Para examinar esta posibilidad, otras variables explicativas incluirán algunos que describen la estructura de la familia, incluyendo el número de niños lactantes y estado civil.

Se ha encontrado que la selección de la actividad económica difiere entre hombres y mujeres empresarios. Las mujeres empresarias se concentran principalmente en actividades de servicio, mientras que los hombres tienden a ser los propietarios de las empresas dedicadas a las actividades manufactureras y de la construcción (Bardasi, Sabarwal y Terrell, 2010). También se ha demostrado que en las economías en desarrollo, las mujeres tienen menos probabilidades de funcionar en actividades de alta tecnología (Anna, et al. 1999). Para examinar el papel de la selección de la actividad económica como determinante del avance, las

regresiones incluyen variables ficticias de actividad económica como variables explicativas.

En el estudio se examinaron los posibles determinantes de las transiciones de entrada y salida de cada estado favorable.

5.1. Transiciones hacia un estado laboral favorable

A continuación se presentan los factores que inciden en la transición de un estado no favorable o la inactividad a uno de los tres estados laborales identificados como favorables.

El cuadro 10 resume la importancia relativa de estos factores en las transiciones a cada uno de los estados favorables.

5.1.A. Factores que inciden en la probabilidad de transitar desde un estado laboral no favorable o la inactividad hacia un trabajo como asalariado formal

Del total de mujeres cuyo origen es un estado laboral no favorable o la inactividad, el 1.8% transitaron a un empleo asalariado formal. De los hombres con las mismas características, transitaron a un trabajo asalariado formal un 4.4%. A continuación se comentan los factores que inciden en que se de esta transición:

Características individuales:

- **Mayor edad.** Tanto para hombres como mujeres, entre más edad tenga un individuo, mayor es la probabilidad de obtener un trabajo como asalariado formal, pero incrementa hasta cierta edad. Para los hombres, esto es cierto hasta antes de cumplir 40 años; para las mujeres, antes de llegar a los 30 años de edad. A partir de ahí, la probabilidad de transitar a ser asalariado formal disminuye con la edad.
- **Mayor escolaridad.** Tanto para hombres como para mujeres, el nivel de escolaridad alcanzado es importante para aumentar la probabilidad de obtener un trabajo como empleado asalariado formal. La probabilidad de alcanzar este estado laboral, partiendo de uno no

3. Los servicios de alta complejidad incluyen suministro de electricidad, gas y agua, transporte, almacenamiento, telecomunicaciones, servicios financieros y administración pública.

favorable o de la inactividad, incrementa al lograr un nivel educativo más.

Sector de empleo:

- Tanto mujeres y hombres que transitan a un empleo como asalariado formal lo hacen proviniendo de servicios de alta complejidad³. Es también probable que las mujeres que hayan transitado, lo hagan desde el sector de manufactura de ropa y textiles; esto no ocurre para los hombres. Es posible que esto se deba a que, en El Salvador, uno de los grandes sectores de exportación, la maquila, contrata mucho más mujeres que hombres.

Conformación del hogar:

- **Menos hijos en edad escolar.** Para la mujer, tener dentro de su hogar miembros entre 7 y 19 años de edad disminuye la probabilidad de transitar a un empleo como asalariada formal. Esto no ocurre para los hombres. Por otro lado, los miembros de 6 años o menos no afectan la probabilidad de que las mujer entre a un trabajo como asalariada formal.
- **Tener cónyuge.** Para la mujer, el tener a un esposo o compañero de vida disminuye su probabilidad de transitar de un estado laboral no favorable o la inactividad a un empleo como asalariada formal. Lo anterior, puede relacionarse con el rol cultural que se le asigna a la mujer, siendo esta la encargada del hogar. Para los hombres, tener cónyuge no afecta la probabilidad de transitar a ser asalariado formal. Posiblemente porque el hombre en el hogar toma el rol de proveedor.
- **Remesas y otros ingresos del hogar.** Para los hombres, cuando el hogar recibe remesas y, además, cuando hay otros ingresos en el hogar, disminuye la probabilidad de transitar a un empleo como asalariado formal. Por el contrario, para las mujeres, este factor no afecta la probabilidad de transición a asalariadas formales.

5.1.B. Factores que inciden en la probabilidad de transitar de un estado laboral no favorables o de la inactividad hacia un trabajo no agrícola por cuenta propia favorable

Del total de mujeres cuyo origen es un estado laboral no favorable o la inactividad, el 3.0% transitaron a un trabajo

por cuenta propia favorable. De los hombres con las mismas características, transitaron un 4.2%. A continuación se comentan los factores que inciden en que se dé esta transición:

Características del individuo:

- **Mayor edad.** Tanto para hombres como mujeres, entre más edad tenga un individuo, mayor es la probabilidad de transitar a un trabajo por cuenta propia favorable. Sin embargo, esta probabilidad se incrementa solo hasta cierta edad. Tanto para mujeres y hombres, después de los 48 años, la probabilidad de esta transición disminuye con la edad.
- **Más educación.** Tanto para hombres como para mujeres, el tener educación superior (por ejemplo, universitaria) incide positivamente en la transición a un trabajo por cuenta favorable; aunque, el efecto es menor comparado con el que tiene en la transición a un trabajo como asalariado formal. Haber completado la educación secundaria aumenta la probabilidad de transitar a este estado, aunque el efecto es casi 4 veces mayor para los hombres que para las mujeres. Además, tener alguna educación secundaria incrementa la probabilidad de transitar a un trabajo por cuenta propia favorable. Para las mujeres, el tener su educación primaria completa también es de ayuda.

Sector de empleo:

- Tanto para hombres como mujeres, los individuos que transitan a un trabajo por cuenta propia favorable, lo hacen de actividades no favorables en los sectores de industria, manufactura, construcción y servicios de alta complejidad. Los efectos de cada sector son similares para mujeres y hombres, con excepción del sector de servicios de alta complejidad. Los resultados indican que los hombres que transitan a un trabajo por cuenta propia favorable tienen una mayor probabilidad de provenir de estos sectores que las mujeres. Este resultado es consistente con lo que expone Anna, et. al (1999), quien presenta evidencia que en las economías en vías de desarrollo, es poco probable que las mujeres emprendedoras se dediquen a operar en actividades de alto desarrollo tecnológico.

Cuadro 10

Factores que inciden en la transición de estados no favorables e inactividad hacia estados favorables, mujeres y hombres

Factores		Asalariado formal		Cuenta propia no agrícola		Cuenta propia agrícola	
		Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
% transiciones		35.8%	35.7%	60.6%	33.8%	3.6%	30.5%
Características del individuo	Edad	++	+++	+++	+++	++	+++
	Edad al cuadrado	---	---	---	---	-	---
	Primaria completa	++	+++	+++	n.s.	++	---
	Estudios de secundaria	+++	+++	++	++	-	---
	Secundaria completa	+++	+++	++	+++	n.s.	---
	Estudios superiores	+++	+++	+++	+++	n.i.	---
Sectores de empleo	Manufactura y construcción	++	n.s.	+++	+++	n.a.	n.a.
	Comercio	++	+++	+++	+++	n.a.	n.a.
	Industria de ropa y textiles	++	n.s.	+++	n.s.	n.a.	n.a.
	Servicios de alta complejidad 1/	+++	+++	+++	+++	n.a.	n.a.
	Servicios de baja complejidad 2/	+++	+++	+++	+++	n.a.	n.a.
Conformación del hogar	Jefe de hogar	n.s.	n.s.	+++	+++	n.s.	+++
	Tiene esposo (a) o acompañante	--	n.s.	+++	+++	n.s.	+
	Miembros de hogar de 6 años o menos	n.s.	n.s.	+++	n.s.	n.s.	n.s.
	Miembros de hogar entre 7 y 18 años	--	n.s.	n.s.	---	n.s.	+++
	Miembros de hogar entre 19 y 65 años	n.s.	+++	-	-	n.s.	n.s.
	Miembros de hogar de más de 65 años	n.s.	n.s.	n.s.	---	n.s.	n.s.
Remesas y otros	Remesas	n.s.	-	n.s.	n.s.	n.s.	+++
	Otros ingresos del hogar	n.s.	-	+++	+++	n.s.	n.s.
Acceso a servicios públicos	Tubería de agua dentro de la vivienda	n.s.	+++	n.s.	n.s.	n.s.	--
	Electricidad	n.s.	n.s.	+++	+++	n.s.	++
	Acceso a agua potable	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	-
Zona	Vive en área metropolitana	+++	+++	n.s.	n.s.	n.s.	---

Notas: El cuadro reporta la dirección y significancia del efecto marginal de las diferentes características en la probabilidad de entrar en cada uno de los estados laborales favorables, a partir de un estado no favorable o la inactividad. Esta se basa en los resultados presentados en el cuadro C5, del anexo C del presente documento.

* Debido al bajo porcentaje de mujeres que transitaron de un estado no favorable a un trabajo por cuenta propia agrícola, los resultados de este modelo no son concluyentes para establecer las características de las mujeres que llevan a cabo esta transición.

+/- representan la dirección del efecto marginal de cada variable. El número de +/- representa si este efecto es significativo al 0.1(+/-), 0.05 (++/-) y 0.01 (+++/-) de significancia, respectivamente.

n.s./ efecto marginal no estadísticamente significativo

n.i./ No incluido en el modelo por el limitado número de observaciones que tiene esta característica

n.a./ No aplica

1/ Los servicios de baja complejidad incluyen servicios comunales, sociales y personales; así como, servicio doméstico.

2/ Los servicios de alta complejidad incluyen suministro de electricidad, gas y agua, transporte, almacenamiento, telecomunicaciones, servicios financieros y administración pública

Fuente: elaboración propia

Conformación del hogar:

- **Ser jefe de hogar.** Tanto para hombres como mujeres, ser jefe de hogar aumenta la probabilidad de transitar a un trabajo por cuenta propia favorable. Tener cónyuge también incrementa esta probabilidad, tanto para hombres como para mujeres.
- **Número de dependientes en el hogar.** No se encontró evidencia que al incrementar el número de miembros dependientes del hogar disminuya la probabilidad de la mujer a transitar a un trabajo por cuenta propia favorable. Este patrón puede existir dado que una mujer con un mayor número de dependientes busca la flexibilidad laboral, la cual es brindada por un trabajo por cuenta propia, que le permite brindar un cuidado a los dependientes del hogar; así como otro tipo de cuidado doméstico, mientras genera algún ingreso. Por otro lado, existe evidencia que tener más miembros en el hogar entre 7 y 19 años y miembros mayores a 65 años disminuye esta probabilidad para los hombres. Esto sugiere que no se espera que los hombres brinden algún tipo de actividades de cuidado en el hogar, sino que brinden apoyo económico. Este resultado es consistente con el hecho que un mayor número de miembros entre 7 y 19 años disminuya la probabilidad de que una mujer transite a un trabajo como asalariada formal, ya que se conoce que la flexibilidad laboral que ofrece un trabajo formal es mucho menor que uno por cuenta propia.

Remesas y otros ingresos:

- Tanto para hombres como mujeres, cuando el hogar cuenta con otros ingresos y las remesas incrementan la probabilidad de transitar a un trabajo por cuenta propia favorable, aun cuando la evidencia indica que el ingreso laboral es significativo estadísticamente hablando. Esto sugiere que, en El Salvador, el acceso al ingreso no laboral para financiar capital de trabajo hace que sea más probable que un individuo se convierta en un trabajador por cuenta propia o empleador en un estado laboral favorable.

Acceso a servicios públicos y zona de residencia:

- El acceso a la electricidad aumenta la probabilidad de transitar a un trabajo por cuenta propia favorable. Esto es cierto tanto para hombres como para mujeres. Otros

aspectos del entorno tomados en cuenta para el análisis, como si el individuo cuenta con acceso a agua potable o si vive en el área metropolitana, no son relevantes para esta transición.

5.1.C. Factores que inciden en la transición de un estado laboral no favorable a un trabajo agrícola por cuenta propia favorable

Del total de mujeres cuyo origen es un estado laboral no favorable o la inactividad, el 0.2% transitaron a un trabajo agrícola por cuenta propia favorable. De los hombres con las mismas características, transitaron un 3.7%. A continuación se comentan los factores que inciden en que se de esta transición:

Características del individuo:

- **Mayor edad.** Tanto para hombres como mujeres, entre más edad tenga un individuo, se espera que la probabilidad de transitar a un trabajo agrícola por cuenta propia favorable incremente. A medida que la edad aumenta, la probabilidad de transición disminuye.

Conformación del hogar:

- **Menos hijos en edad escolar.** Para los hombres, tener más miembros en su hogar entre 7 y 19 años los hace menos propensos a transitar a un trabajo agrícola por cuenta propia favorable. No existe evidencia que este sea un determinante de transición para las mujeres.

Remesas y otros ingresos:

- **Remesas.** Recibir remesas incrementa la probabilidad que los hombres transiten a un trabajo agrícola por cuenta propia.
- A diferencia del resto de transiciones a estados favorables, la educación no es un factor determinante para promover la transición a un trabajo agrícola por cuenta propia favorable.

5.2. Transiciones de salida de cada estado laboral favorable

A continuación se presentan los factores que inciden en la probabilidad de salida de cada uno de los tres estados laborales identificados como favorables a uno no favorable o inactividad.

El cuadro 11 resume la importancia relativa de estos factores en las transiciones de salida de cada uno de los estados favorables.

5.2.A. Factores que inciden en la transición de un empleo como asalariado formal a un estado laboral no favorable o la inactividad.

Del total de mujeres cuyo origen es un trabajo como asalariada formal, el 1.5% transitaron a un estado laboral no favorable o la inactividad. De los hombres con las mismas características, salieron desde un trabajo asalariado formal un 15.1%. A continuación se comentan los factores que inciden en que se dé esta transición:

Características del individuo:

- **Trabajadores jóvenes.** De manera especial, tanto para hombres como mujeres, son los trabajadores jóvenes los que tienen mayor probabilidad de salir de los trabajos como asalariado formal.
- **Menos educación.** Para los hombres, tener alguna educación secundaria y superior reduce la probabilidad de salir de un trabajo como asalariado formal. Sin embargo, para las mujeres, tener algún tipo de educación superior es importante para reducir la probabilidad de que esta transición ocurra.

Sector de trabajo:

- **Sector de empleo.** Tanto para hombres como mujeres, trabajar en el sector de manufactura y textiles o al de servicios de baja complejidad disminuye la probabilidad de transitar hacia estados no favorables o la inactividad.

Conformación del hogar:

- **Jefe de hogar.** Ser el jefe del hogar hace que los hombres tengan menos probabilidad de transitar fuera un empleo como asalariado formal. Este factor no impacta en el caso de las mujeres.

Remesas y otros ingresos del hogar:

- **Otros ingresos del hogar.** Tanto para hombres como mujeres, cuando hay en el hogar otras fuentes de ingreso,

aumenta la probabilidad de transitar de un empleo como asalariado formal hacia un estado laboral no favorable o la inactividad.

5.2.B. Factores que inciden en la transición de un trabajo no agrícola por cuenta propia favorable a un estado laboral no favorable o la inactividad

Del total de mujeres cuyo origen es un trabajo por cuenta propia favorable fuera del sector agrícola, el 52.5% de las mujeres transitaron a un estado laboral no favorable o la inactividad. De los hombres con las mismas características, salieron desde un trabajo por cuenta propia favorable fuera del sector agrícola un 39%. A continuación se comentan los factores que inciden en que se dé esta transición:

Características del individuo:

- **Trabajadores jóvenes.** De manera especial, tanto para hombres como mujeres, son los trabajadores jóvenes los que abandonan los trabajos por cuenta propia favorables.
- **Menos educación.** Tanto para mujeres y hombres, tener por lo menos educación secundaria completa reduce la probabilidad de transitar fuera de un trabajo por cuenta propia favorable.

Conformación del hogar:

- **Ser jefe de hogar.** Ser el jefe de hogar reduce la probabilidad de que un trabajador por cuenta propia favorable transite fuera de este estado. Lo anterior es válido solo para los hombres.
- **Más infantes en el hogar.** Para hombres, más no para mujeres, tener más pequeños de 0 a 6 años en el hogar los hace más propensos de transitar fuera del trabajo por cuenta propia favorable. El número de dependientes en el hogar no afecta la probabilidad que una mujer salga de este estado laboral favorable, lo cual posiblemente se debe a que son pocas las mujeres de la muestra que, en primer lugar, se dedican a la agricultura.

Remesas y otros ingresos del hogar:

- **Otros ingresos del hogar.** Tanto para hombres como mujeres, entre más ingreso no laboral perciba un individuo,

Cuadro 11

Factores que inciden en la transición de estados favorables hacia estados no favorables e inactividad, mujeres y hombres

Factores		Asalariado formal		Cuenta propia no agrícola		Cuenta propia agrícola	
		Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
% transiciones		35.8%	35.7%	60.6%	33.8%	3.6%	30.5%
Características del individuo	Edad	---	---	--	---	n.s.	-
	Edad al cuadrado	+++	+++	++	+++	n.s.	+
	Primaria completa	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.
	Estudios de secundaria	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	n.i.	-
	Secundaria completa	n.s.	---	--	--	n.i.	n.s.
	Estudios superiores	--	---	n.s.	---	d.c.	n.s.
Sectores de empleo	Manufactura y construcción	--	n.s.	---	n.s.	n.a.	n.a.
	Comercio	n.s.	n.s.	---	-	n.a.	n.a.
	Industria de ropa y textiles	---	---	d.c.	n.s.	n.a.	n.a.
	Servicios de alta complejidad 1/	n.s.	n.s.	n.s.	d.c.	n.a.	n.a.
	Servicios de baja complejidad 2/	---	---	--	-	n.a.	n.a.
Conformación del hogar	Jefe de hogar	n.s.	---	--	---	n.s.	--
	Tiene esposo (a) o acompañante	n.s.	n.s.	n.s.	---	n.i.	n.s.
	Miembros de hogar de 6 años o menos	n.s.	n.s.	n.s.	--	n.s.	n.s.
	Miembros de hogar entre 7 y 18 años	n.s.	+	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.
	Miembros de hogar entre 19 y 65 años	n.s.	--	n.s.	-	n.s.	n.s.
	Miembros de hogar de más de 65 años	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.
Remesas y otros	Remesas	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	n.s.
	Otros ingresos del hogar	++	+++	-	-	n.s.	---
Acceso a servicios públicos	Tubería de agua dentro de la vivienda	d.c.	--	+	n.s.	n.s.	-
	Electricidad	n.s.	--	--	---	n.s.	n.s.
	Acceso a agua potable	n.s.	n.s.	n.s.	--	n.s.	+
Zona	Vive en área metropolitana	--	--	n.s.	n.s.	n.i.	n.s.

Notas: El cuadro reporta la dirección y significancia del efecto marginal de las diferentes características en la probabilidad de salir de cada uno de los estados laborales favorables hacia un estado laboral no favorable o a la inactividad. Esta se basa en los resultados presentados en el anexo C, cuadro C6 del presente documento.

* Debido al bajo porcentaje de mujeres que transitaron de un trabajo por cuenta propia agrícola a un estado no favorable, los resultados de este modelo no son concluyentes para establecer las características de las mujeres que llevan a cabo esta transición.

+/- representan la dirección del efecto marginal de cada variable. El número de +/- representa si este efecto es significativo al 0.1(+/-), 0.05(++/-) y 0.01(+++/-) de significancia, respectivamente.

n.s./ efecto marginal no estadísticamente significativo

n.i/ No incluido en el modelo

n.a./ No aplica

d.c./ descartada por colinealidad

1/ Los servicios de baja complejidad incluyen servicios comunales, sociales y personales; así como, servicio doméstico.

2/ Los servicios de alta complejidad incluyen suministro de electricidad, gas y agua, transporte, almacenamiento, telecomunicaciones, servicios financieros y administración pública

Fuente: elaboración propia

la propensión de salir de un trabajo por cuenta propia favorable es menor. Esto se puede deber a que el ingreso no laboral inyecta capital de manera que permite mantener los emprendimientos no agrícolas.

5.2.C Factores que inciden en la transición de trabajos agrícolas por cuenta propia favorables a estados laborales no favorables e inactividad

Del total de mujeres cuyo origen es un trabajo agrícola por cuenta propia favorable, el 78.5% transitaron a un estado laboral no favorable o la inactividad. Sin embargo, se ha de tomar en cuenta que solo 70 mujeres se encontraban en ese estado en el origen. De los hombres con las mismas características, salieron desde un trabajo agrícola por cuenta propia favorable un 51.8%. Debido al poco número de observaciones de mujeres cuyo estado de origen es el trabajo agrícola por cuenta propia favorable, no se obtuvo resultados significativos. Sí se presentan los resultados para los hombres.

A continuación se comentan los factores que inciden para que se de esta transición:

Características del individuo:

- **Menor edad.** A medida que un hombre es más joven, la probabilidad de transitar fuera de un trabajo agrícola por cuenta propia favorable aumenta.
- **Escolaridad.** Si un hombre ha completado la secundaria, la probabilidad de transitar fuera de un trabajo agrícola por cuenta propia a un trabajo no favorable o la inactividad es menor. Sin embargo, si solo ha completado la primaria, la probabilidad de que esta transición ocurra aumenta.

Conformación del hogar:

- **Ser jefe de hogar.** Para un hombre, ser jefe de hogar disminuye la probabilidad de transitar fuera de un trabajo agrícola por cuenta propia favorable.

Remesas y otros ingresos del hogar:

- **Otros ingresos.** Para los hombres, a medida que un hogar cuente con más ingresos de otras fuentes, la probabilidad de transitar fuera de un trabajo agrícola por cuenta propia favorable disminuye.

6. Análisis cualitativo

Para explorar los resultados anteriores, se analizó el discurso de 12 mujeres salvadoreñas a las que se les entrevistó sobre su vida, tanto en su hogar de origen como actual, así como sobre su trayectoria laboral. A partir de este se ha logrado profundizar en los factores que permiten una transición de la inactividad y de un estado laboral no favorable a uno favorable.

Para comprender de mejor manera estos factores, es importante establecer el rol que tiene la mujer en el hogar salvadoreño. El rol de “jefe de hogar”, definido como el mayor proveedor de la familia, de acuerdo con la mayoría mujeres entrevistadas, casadas o acompañadas, pertenece a “él”. Es el esposo/acompañante quien aporta económicamente en mayor medida al hogar. Esto lo explican incluso en los casos que su pareja no se encuentre trabajando. Sin embargo, hay quienes indican que las decisiones las toman entre ambos y la mayoría establecen que ellas son las responsables de las decisiones que se toman respecto al hogar.

Muchas están acostumbradas a participar, desde temprana edad, en trabajo doméstico, como de cuidado. Son o han sido apoyo para sus madres y/o abuelas, para hacer el trabajo del hogar como para cuidar de los habitantes más pequeños de la casa. “Mi abuela y yo hago la comida a veces, pero yo, antes de venirme para la escuela, barro la casa, el patio, toda la limpieza y lavo los trastes. De ahí en la tarde, los que están sucios [...] Yo, prácticamente, le arreglo el uniforme [a mi prima menor], la arreglo a ella, le plancho y todo. Cuando va a salir y necesita algo, yo soy la que le ayudo a vestirse”.

En su hogar de origen, este rol lo asumen las mujeres particularmente cuando son las hijas mayores. Los hijos mayores se ven exentos de estas actividades, así como los cónyuges de las mujeres entrevistadas. De acuerdo con su apreciación, la mayoría de ellas no consideran que un hombre integrante en su hogar sea responsable o corresponsable de este tipo de actividades.

Todas las entrevistadas afirman que es la mujer la encargada de todo lo relacionado con el hogar: la limpieza, el cuidado de

los niños y ancianos, las compras de la semana. Lo indican tanto las mujeres que viven en el área urbana, como en la rural, personas con diferente capacidad económica y con distintos niveles de escolaridad. Varias mencionan que este es el rol que cumplieron sus madres o abuelas y consideran que es su deber ser.

La inactividad económica de las mujeres es un aspecto importante sobre el cual indagar. Una de las razones por las que las entrevistadas mencionan que se quedan en casa tiene que ver con la relación de poder que manejan sus parejas sobre ellas o en el rol de cuidado que implica criar a un hijo. Así, una de las entrevistadas cuenta el caso de su hija, que no sale a trabajar porque el esposo, quien ha migrado a Estados Unidos, no quiere que ella trabaje.

Sin importar el estatus económico o el área en la que residan, la maternidad es considerada por la mayoría de entrevistadas como un motivo válido para permanecer en el hogar. El nacimiento de un hijo o hija es una de las razones que las mujeres entrevistadas indican como factor decisivo para mantenerse en el hogar, aunque sea temporalmente. “Ya, es que me salí antes de que mi niño [...] Porque, de estar en un trabajo así es de estar bien siempre, para estar atendiendo personas y así no se puede.” Las entrevistadas lo consideran necesario, en un primer momento, porque “cuando los niños están más chiquitos, cuando son bebés requieren más atenciones”. Varias mujeres establecen que se han quedado con sus hijos mientras crecen para asegurarse que estudien y tener más control sobre el hogar.

Quienes responden que tener hijos no es un impedimento para salir a trabajar, cuentan con una red de apoyo familiar o pueden contratarlo: “No, porque mi mamá... siempre nos hemos apoyado. Yo le apoyo con lo económico, ella me apoya... Cuando yo estudiaba, el niño siempre me lo ha cuidado. Entonces ella me apoya y yo le apoyo”. De esta manera, se torna sustancial mantener una red de apoyo familiar, que está compuesta, a su vez, por mujeres. Inicialmente es formada por abuela – mamá – hija(s), y puede

ser extendida a tías, sobrinas, dependiendo de la composición del hogar o de la cercanía con su familia extendida.

El hecho que una mujer se considere a sí misma como “ama de casa” no impide que se involucre en actividades por cuenta propia que le producen alguna remuneración. Ventas de fruta, pupuserías, molinos, confección de prendas, son algunas de las actividades que ellas o sus madres han llevado a cabo mientras permanecen en el hogar.

Las mujeres entrevistadas le dan un valor al trabajo por cuenta propia favorable. Muchas de ellas indican que entre sus sueños se encuentra salir de sus casas y abrir un local en algún lugar más concurrido. De este tipo de trabajo, se destaca el hecho de poder ser su propio jefe y, en buenas épocas se puede ganar más que en un trabajo fijo.

En el caso de trabajar desde casa, disponer del tiempo necesario para el cuidado del hogar y la familia, es también, como se mencionó anteriormente, una ventaja señalada por las entrevistadas. Por otra parte, como desventajas principales, mencionan la posible inestabilidad en los ingresos, lo cual las hace vulnerables a transitar de estados favorables a desfavorables rápidamente, y falta de prestaciones, como acceso a seguro social, al sistema de pensiones, entre otros.

La educación es repetida por la mayoría de entrevistadas, tanto del área urbana como rural, como un factor intrínseco que incide en la inserción laboral. Este determina el tipo de trabajos a los que pueden optar y, por consecuencia, el nivel de salario que puedan alcanzar.

Las transiciones entre los trabajos como asalariados formales a informales y viceversa se pueden dar con frecuencia a un nivel educativo inferior o igual al bachillerato general. Esto pareciera ser debido a que los trabajos asalariados a los

que pueden optar son equivalentes en cuanto a ingresos y las desventajas pueden ser similares. Varias mujeres de la muestra transitaron de un trabajo asalariado, ya sea formal o informal a otro tipo de trabajo, como empleada doméstica o por cuenta propia, debido al número de horas laborales trabajadas y las condiciones de trabajo que enfrentaban. Una entrevistada, al conversar de su decisión de transitar de un trabajo como asalariada formal al trabajo doméstico indica: “En ese momento no tenía familia entonces no descuidaba mi hogar, pero si hubiera tenido si hubiera sido difícil llevar un balance porque es pesada la jornada del trabajo en maquila” Otra, al establecer la razón por la que renunció a su trabajo en el despacho de una venta de lácteos (como asalariada informal) estableció: “luego después me quedé sin trabajo y renuncié donde ahí porqueeee, eehhh, sí, trabajaba muchas horas y me pagaban muy poco.”

La falta de experiencia laboral, requerida por los empleadores, también fue mencionada como un factor que dificulte su inserción/reinserción en el mercado laboral. Después de 4 años dedicados al cuidado de sus hijos, una de las entrevistadas comenta lo siguiente sobre su proceso de reinserción laboral: “lo primero que notaban era ¡Ah! ¿Y su experiencia? Y yo, la mamá de Andrés y José, o sea”.

En el área rural, el acceso a los trabajos formales es más restringido, ya que ellas deben trasladarse a los cascos urbanos para poder optar por este tipo de trabajos. Los trabajos que las mujeres encuentran en el ámbito agrícola usualmente son por temporadas y siguen los ciclos de los cultivos que atienden. Estos suelen ser informales y por tarea. También, algunas alquilan parcelas de tierra para cultivar o poseen animales que cuidan en sus casas. Las mujeres que han transitado de trabajos agrícolas, han accedido a trabajos informales o de empleadas domésticas.

7. Resultados y conclusiones

El estudio aporta al debate de las preguntas: (1) ¿cuáles son los factores que inciden en que, mujeres y hombres, puedan transitar de un estado laboral no favorable o inactividad a uno favorable? y (2) ¿cuáles son los factores que inciden en que, mujeres y hombres, transiten de un estado laboral favorable a uno no favorable o a la inactividad?

De acuerdo con los resultados del análisis realizado, tanto cuantitativo como cualitativo, se ha logrado identificar factores que facilitan la transición y permanencia de mujeres y hombres en estados laborales favorables; asimismo, también se identificaron restricciones que se les presentan para transitar y permanecer en esos estados favorables. Entre estos factores facilitadores o limitantes se vislumbran algunos que tienen un efecto particular en las mujeres.

7.1 FACILITADORES

Educación

De acuerdo con los resultados cuantitativos, tanto para hombres como para mujeres, la educación incrementa la probabilidad de transitar a un empleo como asalariado formal; así como a transitar a un trabajo favorable por cuenta propia no agrícola. Todas las mujeres entrevistadas concuerdan que la educación es un factor determinante, tanto para insertarse en el mercado laboral, como para encontrar un trabajo con mejores características, especialmente, los trabajos como asalariada formal.

Aun cuando entre los ocupados, se observa que son las mujeres quienes tienden a alcanzar un nivel un poco más alto de escolaridad, esto no es así al considerar a todas las personas en edad de trabajar: son los hombres quienes cuentan con más educación que las mujeres en todos los niveles. Asimismo, existe un porcentaje mayor de mujeres sin educación.

El hecho que la participación femenina se mantiene baja en comparación con la de los hombres, podría dar indicios que las mujeres con menores niveles de educación tienden a

mantenerse fuera del mercado laboral. Para las mujeres, es particularmente importante completar la secundaria y lograr algún nivel de educación superior.

Sector de empleo

Los resultados cuantitativos indican que quienes se encuentran trabajando en actividades no favorables dentro de los sectores de servicios de alta complejidad; así como manufactura de ropa y textiles, tienen una mayor probabilidad de transitar a un empleo asalariado formal. Además, partiendo de un estado laboral no favorable, trabajar en estas industrias y en la construcción, hace más probable ingresar como un trabajador por cuenta propia favorable.

Otros ingresos del hogar

Recibir remesas incrementa la probabilidad de transitar a un estado favorable de trabajo por cuenta propia no agrícola. Esto sugiere que ese ingreso sirve como financiamiento de capital, aumentando su probabilidad de estar en un estado favorable.

Las mujeres entrevistadas para el estudio comentan que contar con apoyo económico, ya sea de remesas o de otros miembros del hogar, puede ser un factor determinante a la hora de decidir si continuar sus estudios secundarios o superiores.

Apoyo en el trabajo doméstico o de cuidado

El hecho de contar con un familiar cercano que apoye en el cuidado de los menores de la casa es muy importante en la decisión de la mujer de insertarse en el mercado laboral versus permanecer en casa. El estudio cualitativo indica que este apoyo familiar viene dado por madres o hijas mayores. Algunas de las entrevistadas indicaron que ellas no estudiaron por cuidar a sus hermanos pequeños y/o aportar económicamente para que estos sí estudiaran. En el caso de las familias con una capacidad adquisitiva mayor, este apoyo se obtiene contratando empleadas domésticas.

Aun cuando el análisis cuantitativo no indica que exista evidencia que el número de ancianos dentro del hogar afecte la probabilidad de que una mujer transite o no a un estado favorable en el mercado laboral, varias de las mujeres entrevistadas para la parte cuantitativa del estudio establecen que han tomado la decisión de quedarse en casa para cuidar a un hijo o madre enferma. La labor del cuidado, tanto de enfermos como ancianos recae en la mujer del hogar.

De acuerdo con las personas entrevistadas, es a ellas, las mujeres, a quienes les corresponden las tareas del hogar; muchas han participado en ellas desde una temprana edad. Estas tareas logran ocupar a la mujer hasta alrededor de cuatro horas diarias. Incluso, en el caso de los hogares con mayor afluencia económica, se contratan mujeres como empleadas domésticas.

7.2 RESTRICCIONES

Poca experiencia laboral

La probabilidad que individuos muy jóvenes transiten a un trabajo por cuenta propia favorable fuera del sector agrícola es baja. Es más probable que transiten a este tipo de trabajo a los 30 o 40 años. Lo anterior, sugiere que quienes hacen esta transición, lo hacen después de haber obtenido cierta experiencia laboral.

La falta de experiencia laboral restringe la inserción en el trabajo asalariado formal para los hombres, pero principalmente para las mujeres. Los empleadores la exigen y muchas veces es un impedimento para conseguir un “buen trabajo”. De acuerdo con los resultados del análisis cuantitativo, a medida que las mujeres alcanzan los 30 años de edad, la probabilidad de transitar a un trabajo como asalariada formal es menor que para mujeres más jóvenes. Lo anterior se refleja en la percepción de una de las mujeres entrevistadas, que con 32 años considera que si no consigue trabajo como asalariada formal pronto, en los años siguientes le será cada vez más complicado conseguirlo. Este aspecto se relaciona con la falta de flexibilidad laboral, ya que las mujeres, en particular, tienen dificultades para obtener trabajos que se acoplen a sus necesidades.

Aunque a los hombres les puede afectar tener poca experiencia laboral, como se ha expuesto en este documento, la participación de ellos en el mercado laboral es el doble que la de las mujeres, y de acuerdo con el análisis cuantitativo, los hombres tienden a transitar a un trabajo como asalariado formal a medida su edad aumenta, hasta cumplir los 40 años, en los que la dirección de la relación se revierte.

Rigidez laboral

Muchas de las mujeres entrevistadas prefieren trabajos que les permitan compaginar sus actividades de cuidado y domésticas, dado que estas requieren una buena porción de su tiempo. Lo anterior sugiere que cierta apertura del mercado laboral a trabajos formales a tiempo parcial podría permitir a la mujer, en un primer momento, insertarse en el mercado laboral. Debido a la necesidad percibida de tener tiempo para estas actividades, varias mujeres prefieren un trabajo por cuenta propia con base en el hogar, en lugar de “salir” a trabajar.

De acuerdo con varias de las mujeres incluidas en el estudio, una larga jornada laboral les impide cuidar de su familia y atender las tareas domésticas adecuadamente. Más de una reporta haber trabajado jornadas de 10 o más horas diarias con el fin de cumplir con metas de producción. Aun cuando les paguen horas extras, el no poder atender a su hogar como es debido hace que sea un factor determinante para que decidan quedarse en casa, en lugar de trabajar en un empleo formal. Lo anterior, no necesariamente en detrimento de llevar a cabo actividades que generen ingresos. Muchas veces ellas emprenden pequeños negocios en el hogar, tales como pupuserías o molinos.

Aspectos culturales

La construcción cultural de cuál es el rol de la mujer en la sociedad y, de manera particular, en la familia, incide como una restricción a la transición de la mujer a estados laborales más favorables. En particular, el nivel de empoderamiento de la mujer en su hogar, o la falta de este, causa que otros tomen decisiones por ellas que inciden directamente en su inserción en el mercado laboral. En diferentes entrevistas, algunas mujeres reportan que los hombres que son clave en su familia de origen y actual, han tomado decisiones tales como no permitir que sus

hijos vayan a la escuela, porque no les parece importante o un esposo que no permite que su señora “salga” a trabajar.

Otro aspecto cultural importante es el abordaje a la maternidad. Aun cuando no exista evidencia que el número de familiares dependientes reduzca la probabilidad de transitar a un estado favorable como trabajador por cuenta propia, la maternidad es considerada por la mayoría de entrevistadas como un motivo válido para permanecer en el hogar. Esto lo indican la mayoría de mujeres sin importar si su estado laboral es favorable o no.

Además, consideran que los niños más pequeños requieren un mayor cuidado.

La probabilidad de pasar a un trabajo como asalariada formal sí se ve impactado negativamente por el número de hijos que se encuentran en edad escolar (de 7 a 19 años de edad). Varias de las mujeres entrevistadas reportan que han preferido permanecer en casa mientras sus hijos crecen, con el fin de darles un mejor cuidado y para tener un mayor control sobre su crianza y educación.

8. Implicaciones de política pública

Los resultados anteriores señalan que hay varias áreas de intervención de la política pública que pueden apoyar a que tanto hombres como mujeres puedan tener una participación en el mercado laboral que sea más favorable.

Fomentar el crecimiento económico

Solamente cerca del 30% de los ocupados salvadoreños tienen un empleo formal; de estos, la mayoría, más de 8 de cada 10 permanecen en ese estado de un año a otro. Esto implica que para que más personas puedan transitar a ese estado se requiere generar nuevos empleos. Para generarlos, **se requiere más crecimiento económico**. El crecimiento económico es particularmente importante para la participación económica de las mujeres.

- **Adecuar la legislación laboral para reducir barreras de entrada y fomentar la permanencia en el mercado laboral**

La legislación laboral protege a las personas que tiene un trabajo formal; no les aplica ni a los ocupados por cuenta propia ni a los asalariados informales. Por ejemplo, la Constitución de la República (art. 38 numeral 1), el Código de Trabajo (art. 123), así como la Ley de Igualdad, Equidad y Erradicación de la Discriminación contra las Mujeres (art. 25, literal g) establecen que debe existir igualdad en la remuneración sin importar el sexo, raza, credo o nacionalidad. Como se ilustró en la gráfica 4, en los asalariados, principalmente formales, las brechas salariales entre hombres y mujeres son menores que entre los ocupados por cuenta propia.

Existen, además, **otras normativas legales que protegen de manera particular a las mujeres**. Por ejemplo, con respecto a la maternidad, el Código de Trabajo establece una serie de disposiciones para protección de la mujer embarazada. De esta manera, prohíbe a los patronos destinar mujeres embarazadas a trabajos que requieran esfuerzos físicos incompatibles con su estado (art. 110). Además, no permite que se le despida desde que comienza el estado de gravidez, hasta que concluye el descanso postnatal (Art. 113). Adicionalmente, contempla ciertas

prestaciones laborales como, el descanso por maternidad de tres meses (art. 309, párrafo 1), el descanso prenatal en caso de enfermedad (art. 309, párrafo 2), la suspensión de contrato por necesidad de restablecimiento de maternidad (art. 312) o el derecho a una hora diaria para lactancia materna (art. 312).

Por otro lado, las mujeres que por construcción social tienen asignado un rol de cuidado y atención al hogar, enfrentan la dificultad de encontrar espacios en el mercado laboral para lograr una inserción favorable. Muchas de las mujeres reportaron retirarse voluntariamente del mercado con el fin de cumplir este rol.

La Constitución de la República de El Salvador, en su artículo 42, regula que es obligación de los patronos la provisión de espacios de guardería en el lugar de trabajo. Sin embargo, el Código de Trabajo no la menciona, por lo que no se establecen las obligaciones específicas del patrono para este fin.

Sin embargo, **hay otros aspectos de la legislación que limitan el acceso de las mujeres a un trabajo formal**. Por ejemplo, la normativa laboral tiene ciertas disposiciones que inhiben arreglos laborales flexibles, ya que toma como regla la jornada completa y todo lo que se desvía de ella es una irregularidad. El Código de Trabajo establece que los patronos están obligados a pagar el salario mínimo completo, aun cuando el trabajo fuese a tiempo parcial (art. 147), siendo este un desincentivo claro para que los empleadores consideren este tipo de arreglo laboral.

Lo anterior, limita la posibilidad de trabajar en jornadas de tiempo parcial. La falta de flexibilidad laboral, particularmente en los empleos como asalariados formales, es un inhibidor para que la mujer busque este tipo de estado favorable. Asimismo, esta rigidez también limita a los jóvenes, tanto hombres como mujeres, ya que dificulta empezar a obtener experiencia en el mercado laboral, específicamente en el sector formal.

Que las mujeres tiendan a salir del mercado laboral formal para atender responsabilidades en sus hogares, aunque luego vuelvan a regresar, tiene implicaciones para su ahorro para

pensiones. Por una parte, la edad de jubilación de las mujeres es más baja que para los hombres (55 años contra 60 años de edad), aunque la esperanza de vida sea mayor (77 años para las mujeres y 68 para los hombres). El tiempo que pueden ahorrar para su pensión se reduce aún más, dado que en los períodos en los que salen del mercado laboral formal ellas no cotizan y, por ende, la cantidad ahorrada final es menor.

- **Asegurar que los jóvenes terminen, por lo menos, su educación secundaria**

Acceder a trabajos asalariados formales o tener una actividad por cuenta propia favorable se facilita con mayores niveles de educación, principalmente si se logra educación post-secundaria. Los resultados de este estudio sugieren que una educación post-secundaria es particularmente útil para la obtención de un empleo como asalariado formal. La educación terciaria aumenta sustancialmente la probabilidad de una transición hacia el empleo formal asalariado y reduce significativamente la probabilidad de la transición desde un empleo formal asalariado a un estado laboral no favorable o la inactividad. Sin embargo, en El Salvador, solamente el 30.8% de los hombres y 29.2% de las mujeres en edad de trabajar terminan la educación secundaria y menos del 15% de mujeres y hombres acceden a algún tipo de educación superior.

Es imperativo promover que los jóvenes permanezcan en la escuela hasta completar el bachillerato, por lo menos. Esto sugiere que la asignación de fondos públicos para educar a los niños, y sobre todo para asegurarse de que las niñas permanezcan en la escuela, puede ser un uso eficaz de los fondos públicos.

Programas como el “Bono Urbano” han sido diseñados para incrementar la educación secundaria por medio de una transferencia monetaria condicionada a la asistencia a clases. En este programa, para incentivar a los jóvenes a que completen la secundaria, el monto de la transferencia aumenta a medida que los alumnos progresan; al graduarse, los alumnos reciben un incentivo monetario adicional. Además, se establece un estímulo para asistir a escuelas técnicas. El programa busca reducir el riesgo de que otros grupos vulnerables queden excluidos; por dicha razón, el monto de la transferencia es mayor para mujeres, madres adolescentes, y

alumnos con discapacidad. Este programa, que a la fecha se ha implementado en unas pocas comunidades, debe ser evaluado y, de resultar exitoso, debería expandirse para abarcar una mayor parte de la población.

Además, se deben promover las modalidades flexibles de educación, para que jóvenes y adultos que están fuera del sistema educativo logren completar su educación media. Programas como EDÚCAME o el bachillerato a distancia, que ofrecen modalidades alternativas a jóvenes y adultos que desean retomar sus estudios, pero tienen dificultades de horario por estar trabajando o a quienes tienen sobriedad, deben ser potenciados para que más mujeres y hombres tengan una alternativa para poder concluir sus estudios secundarios.

- **Promover la formación vocacional y técnica en áreas de mayor valor agregado**

Al diseñar programas de capacitación para jóvenes y adultos, se debe tomar en cuenta cuáles son las competencias y habilidades que el mercado requiere en ese momento, con el fin de lograr una inserción laboral efectiva de las mujeres y hombres capacitados.

- **Enfocar mejor los programas de promoción del emprendimiento**

Tanto para mujeres y hombres, las políticas para promover el autoempleo y emprendedurismo como estado laboral favorable, debe enfocarse hacia sectores donde exista un mayor valor agregado.

Actualmente, existen varios programas que fomentan el emprendimiento. Por ejemplo, “Seamos productivos”, a cargo del Ministerio de Educación, tiene por objetivo formar a bachilleres técnicos para que implementen negocios de corte cooperativo, basándose en sus respectivas especialidades. Otro ejemplo es el programa de “Servicios para el Desarrollo Empresarial de la Mujer” el cual, entre otras acciones, provee capacitación y asistencia empresarial a mujeres emprendedoras. Programas como estos deben revisarse, con el fin de corroborar que la oferta de capacitaciones que se ofrecen esté alineada con las habilidades y conocimientos que requerirán los emprendedores en el mercado.

- **Facilitar el acceso a capital**

Los resultados sugieren que las remesas y otros ingresos no laborales pueden ser una fuente de financiamiento que promueve el autoempleo favorable; los que tienen acceso a estas fuentes tienen una mayor probabilidad de transición al trabajo por cuenta propia favorable. Del mismo modo, el acceso a las remesas y otros ingresos no laborales hacen que sea menos probable que de este estado laboral favorable se transite a uno no favorable. Estos resultados sugieren que las políticas que aumenten el acceso al capital podrían ayudar a fomentar el autoempleo favorable.

- **Promover programas que provean a la mujer de estructuras de apoyo**

Puesto que es prevalente el rol cultural que predica que la mujer es la encargada del hogar, también hay espacio para la intervención de políticas para promover la inserción exitosa de la mujer en el mercado laboral. Para ello, se requiere de una infraestructura de apoyo para lograr un balance entre la vida laboral y las actividades de cuidado y trabajo doméstico.

El gobierno cuenta actualmente con Centros de Desarrollo Infantiles (CDI), los cuales están destinados a proporcionar atención integral a los hijos de trabajadores mediante servicios básicos de alimentación, salud y educación, pero estos tienen baja cobertura.

Por otro lado, el hecho que los niños asistan a la escuela, facilita a las mujeres a salir de su hogar e insertarse en el mercado laboral. La educación inicial y parvularia toma un rol importante, ya que, mientras los niños asisten, les permite a sus madres o encargadas a participar en el mercado laboral. Además, el hecho que los niños reciban educación inicial y parvularia aumenta la posibilidad que se mantengan en la escuela por más tiempo. Actualmente, dos tercios de los niños entre 4 y 6 años asisten a educación parvularia y apenas el 2% de los niños de 0 a 3 años asisten a educación inicial.

Es importante destacar que las reformas a la legislación laboral son un complemento necesario, para que el incremento en educación inicial y secundaria tenga un impacto en la inserción laboral de las mujeres en el mediano plazo.

- **Facilitar el acceso a servicios públicos a las comunidades pobres.**

El acceso a electricidad y otros servicios públicos incrementa la probabilidad que tanto hombres como mujeres transiten de un estado laboral no favorable o la inactividad a un trabajo por cuenta propia favorable. Lo anterior sugiere que políticas que provean acceso a servicios públicos a las comunidades pobres podrían promover el autoempleo favorable.

9. Bibliografía

Allen, I. Elaine, et al. *Global Entrepreneurship Monitor: 2007 Report on Women and Entrepreneurship*, Babson Park, MA: The Center for Women's Leadership at Babson College, 2007.

Bardasi, Elena, Shwetlena Sabarwal and Katherine Terrell, 2010, "How do Female Entrepreneurs Perform? Evidence from Three Developing Regions," World Bank mimeo, December.

Bennett, John and Saul Estrin (2007) "Entrepreneurial Entry in Developing Economies: Modeling Interactions Between the Formal and Informal Sector," working paper, London School of Economics

Bosch, Mariano and William Maloney, 2010, "Comparative Analysis of Labor Market Dynamics Using Markov Processes: An Application to Informality," *Labour Economics*, 17(4), 621-631.

Cunningham, Wendy and Javier Bustos Salvagno, "Youth Employment Transitions in Latin America," World Bank Policy Research Working Paper 5521, January 2011.

Decreto No. 645, Ley de Igualdad, Equidad y Erradicación de la Discriminación contra las Mujeres. Diario Oficial No. 70, El Salvador, 2011.

Delmar, F. and P. Davidson (2000), Where do they come from? Prevalence and characteristics of nascent entrepreneurs, *Entrepreneurship and regional development* 12, 1-23.

de Mel, Suresh, David McKenzie and Christopher Woodruff (2010), "Who are the Microenterprise Owners? Evidence from Sri Lanka on Tokman v. de Soto," in *International Differences in Entrepreneurship*, Lerner and Schoar, eds, University of Chicago Press.

De Soto, Hernan, 1989, *The Other Path: The Economic Answer to Terrorism*, Basic Books, New York.

Duryea, Suzanne, Gustavo Marquez, Carmen Pages and Stefano Scarpetta, 2006, "For Better or Worse? Job and Earnings Mobility in Nine Middle- and Low-Income Countries," in Susan M. Collins and Carol Graham, *Brookings Trade Forum 2006: Global Labor Markets?*, Brookings Institution Press, Washington, 1878-209.

Fields, Gary S., 1975, "Rural-Urban Migration, Urban Unemployment and Underemployment, and Job Search Activities in LDCs," *Journal of Development Economics*, Vol. 2, pp. 165-88.

Ghai, Dharam. 2003. "Decent work: Concept and indicators," *International Labour Review* 142 (2), 113-145.

Gobierno de El Salvador, Plan quinquenal de desarrollo 2010-2014, Segunda edición, El Salvador, 2011

Hundley, G. 2001. Why women earn less than men in self-employment. *Journal of Labor Research* 22, 817-829.

Klapper, Leora and Simon Parker, 2010, "Gender and the Business Environment for New Firm Creation," *The World Bank Research Observer* (advance access February 25, 2010 at <http://wbro.oxfordjournals.org/content/early/2010/02/25/wbro.lkp032.short>).

Lohmann, H., and S. Luber, 2004. "Trends in Self-Employment in Germany: Different Types, Different Outcomes?" In W. Muller and R. Arum ed. *The Reemergence of Self-Employment*. Princeton University Press: Princeton, New Jersey, 36-74.

OECD (2011) Women's economic empowerment. Issues paper Paris: OECD-DAC GENDERNET

Pagés, C., Piras, C. "El Dividendo de Género. Cómo Capitalizar el Trabajo de las Mujeres". Banco Interamericano de Desarrollo, 2010.

Tokman, Victor, 2007, "Modernizing the Informal Sector," UN/DESA Working Paper No. 42.

Instituto Salvadoreño para el Desarrollo de la Mujer (ISDEMU) Política nacional de las mujeres: actualizada: medidas al 2014/Instituto Salvadoreño para el Desarrollo de la Mujer (ISDEMU), 1ª edición, San Salvador, El Salvador, 2011.

World Bank (2012) "The effect of Women's Economic Power in Latin America and The Caribbean", Document of the World Bank, August 2012.

Anexo A

Anexo estadístico

Cuadro A1

Evolución del mercado de trabajo en El Salvador

Definición	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004
Población	6,046,257	6,154,079	6,272,353	6,428,672	6,510,348	6,639,010	6,756,786
Mujeres	3,154,382	3,221,570	3,270,285	3,375,686	3,425,723	3,474,450	3,526,383
Hombres	2,891,875	2,932,509	3,002,068	3,052,986	3,084,625	3,164,560	3,230,403
Población en edad de trabajar (PET) mayor de 16 años	3,664,767	3,811,586	3,903,781	4,056,521	4,123,180	4,171,480	4,299,726
Mujeres	1,981,853	2,064,787	2,112,551	2,210,447	2,257,728	2,267,549	2,321,647
Hombres	1,682,914	1,746,799	1,791,230	1,846,074	1,865,452	1,903,931	1,978,079
Inactiva	1,381,839	1,465,309	1,501,971	1,563,171	1,649,246	1,572,980	1,677,050
Mujeres	1,076,722	1,125,501	1,152,857	1,206,136	1,240,998	1,207,116	1,272,562
Hombres	305,117	339,808	349,114	357,035	408,248	365,864	404,488
Población Económicamente Activa (PEA) mayor de 16 años	2,282,928	2,346,277	2,401,810	2,493,350	2,473,934	2,598,500	2,622,676
Mujeres	905,131	939,286	959,694	1,004,311	1,016,730	1,060,433	1,049,085
Hombres	1,377,797	1,406,991	1,442,116	1,489,039	1,457,204	1,538,067	1,573,591
Ocupados	2,116,763	2,188,861	2,239,199	2,319,065	2,320,957	2,418,050	2,445,577
Mujeres	850,935	896,147	924,168	951,380	981,125	1,022,802	1,008,393
Hombres	1,265,828	1,292,714	1,315,031	1,367,685	1,339,832	1,395,248	1,437,184
Desempleados	166,165	157,416	162,611	174,285	152,977	180,450	177,099
Mujeres	54,196	43,139	35,526	52,931	35,605	37,631	40,692
Hombres	111,969	114,277	127,085	121,354	117,372	142,819	136,407
Tasa de crecimiento económico real	3.7	3.4	2.2	1.7	2.3	2.3	1.9
Participación							
PEA/PET Mujer	45.7	45.5	45.4	45.4	45.0	46.8	45.2
PEA/PET Hombre	81.9	80.5	80.5	80.7	78.1	80.8	79.6

Fuente: publicación de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHMP), varios años

Cuadro A1 (cont)

Evolución del mercado de trabajo en El Salvador

Definición	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Población	6,864,080	6,980,279	5,744,575	6,122,413	6,150,953	6,181,405	6,213,730	6,249,262	6,290,420
Mujeres	3,616,302	3,691,850	3,036,350	3,221,152	3,240,662	3,259,023	3,249,627	3,296,491	3,309,037
Hombres	3,247,778	3,288,429	2,708,225	2,901,261	2,910,291	2,922,382	2,964,103	2,952,771	2,981,383
Población en edad de trabajar (PET) mayor de 16 años	4,363,743	4,449,431	3,738,671	3,980,187	4,065,439	4,127,560	4,212,174	4,308,637	4,391,453
Mujeres	2,398,584	2,459,771	2,065,562	2,177,757	2,219,421	2,255,794	2,280,267	2,332,324	2,380,119
Hombres	1,965,159	1,989,660	1,673,109	1,802,430	1,846,018	1,871,766	1,931,907	1,976,313	2,011,334
Inactiva	1,700,923	1,703,088	1,417,725	1,484,279	1,513,772	1,547,276	1,571,041	1,583,883	1,596,297
Mujeres	1,300,406	1,304,241	1,099,926	1,148,123	1,163,254	1,189,633	1,207,809	1,215,389	1,207,143
Hombres	400,517	398,847	317,799	336,156	350,518	357,643	363,232	368,494	389,154
Población Económicamente Activa (PEA) mayor de 16 años	2,662,820	2,746,343	2,320,946	2,495,908	2,551,667	2,580,284	2,641,133	2,724,754	2,795,156
Mujeres	1,098,178	1,155,530	965,636	1,029,634	1,056,167	1,066,161	1,072,458	1,116,935	1,172,976
Hombres	1,564,642	1,590,813	1,355,310	1,466,274	1,495,500	1,514,123	1,568,675	1,607,819	1,622,180
Ocupados	2,472,958	2,568,742	2,173,963	2,349,050	2,364,579	2,398,478	2,466,375	2,559,315	2,629,507
Mujeres	1,046,504	1,110,878	929,438	992,232	1,004,061	1,011,696	1,025,678	1,068,524	1,118,379
Hombres	1,426,454	1,457,864	1,244,525	1,356,818	1,360,518	1,386,782	1,440,697	1,490,791	1,511,128
Desempleados	189,862	177,601	146,983	146,858	187,088	181,806	174,758	165,439	165,649
Mujeres	51,674	44,652	36,198	37,402	52,106	54,465	46,780	48,411	54,597
Hombres	138,188	132,949	110,785	109,456	134,982	127,341	127,978	117,028	111,052
Tasa de crecimiento económico real	3.6	3.9	3.8	1.3	-3.1	1.4	2.2	1.9	1.7
Participación									
PEA/PET Mujer	45.8	47.0	46.7	47.3	47.6	47.3	47.0	47.9	49.3
PEA/PET Hombre	79.6	80.0	81.0	81.3	81.0	80.9	81.2	81.4	80.7

Fuente: publicación de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM), varios años

Cuadro A2

¿Por qué no buscó un trabajo?

Definición	2008	2009	2010	2011	2012	2013	Total
Mujeres							
Falta de conocimientos	4,983	5,011	6,383	6,242	8,118	10,256	40,993
Esperando la cosecha	4,035	3,736	2,583	2,811	2,087	3,164	18,416
Estudiando	165,431	176,883	182,157	188,503	182,033	197,350	1,092,357
Jubilada	27,475	35,618	37,557	34,226	35,513	40,085	210,474
El trabajo doméstico o las obligaciones personales	811,480	813,573	827,649	846,885	847,749	826,424	4,973,760
Discapacidad o enfermedad	139,003	130,608	135,314	131,052	143,432	135,824	815,233
Otros	13,530	13,626	9,396	9,573	9,339	10,452	65,916
Total	1,165,937	1,179,055	1,201,039	1,219,292	1,228,271	1,223,555	7,217,149
Hombres							
Falta de conocimientos	20,412	28,808	21,706	24,847	27,084	20,850	143,707
Esperando la cosecha	25,387	29,064	23,119	25,156	19,995	24,662	147,383
Estudiando	145,363	151,916	163,621	174,224	174,435	185,892	995,451
Jubilado	45,558	49,051	45,119	44,354	44,176	43,167	271,425
El trabajo doméstico o las obligaciones personales	15,291	17,816	20,599	17,510	13,122	20,704	105,042
Discapacidad o enfermedad	109,574	105,922	109,323	104,415	114,392	115,653	659,279
Otros	40,166	40,606	24,283	29,001	27,697	28,600	190,353
Total	401,751	423,183	407,770	419,507	420,901	439,528	2,512,640

Fuente: publicación de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM), varios años.

Cuadro A3

Mujeres y hombres ocupados, por categoría

Definición	2008	2009	2010	2011	2012	2013	Total
Mujeres							
Patrón	26,188	28,333	29,473	27,217	33,399	34,355	178,965
Cuenta propia con local propio	57,103	55,727	57,450	52,318	52,871	52,627	328,096
Cuenta propia sin local propio	316,864	333,330	330,929	332,947	344,146	365,468	2,023,684
Cooperativas	113	0	0	0	0	0	113
Familiar no remunerado	74,124	72,021	76,853	83,023	85,373	94,594	485,988
Asalariado permanente	360,922	347,917	344,717	352,011	370,587	386,304	2,162,458
Asalariado temporal	57,986	64,064	80,072	83,580	78,886	76,736	441,324
Aprendiz	248	192	0	65	69	231	805
Trabajador doméstico	97,966	102,069	92,136	94,202	102,197	106,998	595,568
Otros	718	408	66	315	996	1,066	3,569
TOTAL	992,232	1,004,061	1,011,696	1,025,678	1,068,524	1,118,379	6,220,570
Hombres							
Patrón	76,476	73,816	69,112	64,912	74,807	78,419	437,542
Cuenta propia con local propio	24,364	26,865	26,994	28,775	26,549	26,978	160,525
Cuenta propia sin local propio	293,000	320,151	320,610	337,162	338,751	342,434	1,952,108
Cooperativas	264	257	53	0	0	0	574
Familiar no remunerado	83,957	97,150	90,672	101,300	112,740	107,010	592,829
Asalariado permanente	564,861	529,472	540,952	565,463	600,124	630,116	3,430,988
Asalariado temporal	292,954	298,674	328,093	331,170	323,346	312,246	1,886,483
Aprendiz	4,194	3,813	3,812	3,621	4,689	4,389	24,518
Trabajador doméstico	10,385	9,876	6,346	8,106	9,583	8,748	53,044
Otros	6,363	444	138	188	202	788	8,123
TOTAL	1,356,818	1,360,518	1,386,782	1,440,697	1,490,791	1,511,128	8,546,734

Fuente: publicación de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM), varios años

Cuadro A4

Mujeres y hombres ocupados por sector económico

Definición	2008	2009	2010	2011	2012	2013	Total
Mujeres							
Agricultura y minería	47,736	48,049	54,503	67,590	53,915	50,634	322,427
Manufactura / Construcción	116,324	106,693	110,828	114,153	118,988	117,381	684,367
Manufactura textil	86,859	76,529	74,083	74,418	75,280	77,438	464,607
Comercio	406,000	425,711	424,542	416,680	442,608	476,414	2,591,955
Servicios de alta complejidad	167,583	155,835	165,397	164,504	174,918	183,262	1,011,499
Servicios de baja complejidad	167,730	191,244	182,343	188,333	202,815	213,250	1,145,715
TOTAL	992,232	1,004,061	1,011,696	1,025,678	1,068,524	1,118,379	6,220,570
Hombres							
Agricultura y minería	394,497	447,313	445,177	465,913	484,501	466,477	2,703,878
Manufactura / Construcción	291,129	260,304	277,634	279,505	292,888	287,177	1,688,637
Manufactura textil	41,827	34,658	37,204	38,100	37,128	40,196	229,113
Comercio	271,590	253,958	266,671	271,778	279,121	294,764	1,637,882
Servicios de alta complejidad	306,394	258,911	256,873	274,427	279,461	293,038	1,669,104
Servicios de baja complejidad	51,381	105,374	103,223	110,974	117,692	129,476	618,120
TOTAL	1,356,818	1,360,518	1,386,782	1,440,697	1,490,791	1,511,128	8,546,734

Fuente: publicación de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM), varios años

Cuadro A5

Mujeres y hombres ocupados, según nivel educativo

Definición	2008	2009	2010	2011	2012	2013	Total
Mujeres							
No educación	131,581	123,465	125,437	124,114	126,785	126,255	757,637
Primaria incompleta	235,805	233,198	227,230	234,377	234,937	241,543	1,407,090
Primaria completa	138,434	139,083	135,258	140,404	143,458	146,769	843,406
Secundaria incompleta	156,792	165,369	166,964	174,442	180,657	190,751	1,034,975
Secundaria completa	172,766	180,642	190,856	200,825	214,784	227,221	1,187,094
Algún tipo de educación superior	156,854	162,304	165,951	151,516	167,903	185,840	990,368
TOTAL	992,232	1,004,061	1,011,696	1,025,678	1,068,524	1,118,379	6,220,570
Hombres							
No educación	173,491	178,638	173,941	172,392	170,496	166,002	1,034,960
Primaria incompleta	324,559	332,301	330,524	334,684	328,749	325,650	1,976,467
Primaria completa	202,460	205,718	206,653	221,551	226,205	223,111	1,285,698
Secundaria incompleta	271,093	267,434	286,947	297,544	311,952	315,085	1,750,055
Secundaria completa	218,418	220,772	237,381	254,168	275,778	293,131	1,499,648
Algún tipo de educación superior	166,797	155,655	151,336	160,358	177,611	188,149	999,906
TOTAL	1,356,818	1,360,518	1,386,782	1,440,697	1,490,791	1,511,128	8,546,734

Fuente: publicación de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM), varios años

Cuadro A6

Mujeres y hombres ocupados, según sector económico y nivel educativo (2008-2013)

Definición	No educación	Primaria incompleta	Primaria completa	Secundaria incompleta	Secundaria completa	Algún tipo de educación superior	Total
Mujeres							
Agricultura	93,517	117,866	46,140	34,789	13,440	3,625	309,377
Pesca	6,627	3,584	662	1,486	199	0	12,558
Minas	152	148	0	0	192	0	492
Industria	108,472	156,557	94,257	123,081	133,608	59,258	675,233
Manufactura textil	20,010	92,142	93,225	130,537	102,746	15,607	454,267
Electricidad, gas y agua	126	223	522	498	2,736	3,492	7,597
Construcción	444	1,183	2,125	2,405	4,001	9,316	19,474
Comercio	335,018	646,563	391,942	485,626	541,347	192,116	2,592,612
Servicios	193,271	388,824	214,533	256,553	388,825	706,954	2,148,960
TOTAL	757,637	1,407,090	843,406	1,034,975	1,187,094	990,368	6,220,570
Hombres							
Agricultura	690,023	953,339	404,364	370,992	144,725	27,421	2,590,864
Pesca	26,004	40,691	16,607	16,132	2,936	421	102,791
Minas	2,750	3,394	1,421	1,663	731	264	10,223
Industria	41,666	157,844	146,810	261,871	228,553	99,314	936,058
Manufactura textil	3,615	24,150	32,669	70,297	70,564	20,952	222,247
Electricidad, gas y agua	2,708	10,900	4,890	8,558	15,338	15,645	58,039
Construcción	71,081	219,988	165,703	175,433	93,815	33,425	759,445
Comercio	101,401	276,870	237,842	405,311	429,620	196,276	1,647,320
Servicios	95,712	289,291	275,392	439,798	513,366	606,188	2,219,747
TOTAL	1,034,960	1,976,467	1,285,698	1,750,055	1,499,648	999,906	8,546,734

Fuente: publicación de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM), varios años

Cuadro A7

Mujeres y hombres por categorías

Definición	2008	2009	2010	2011	2012	Total
Mujeres	295,569	285,399	291,325	298,349	308,109	1,478,751
Agricultura, Caza, Silvicultura y Pesca	3,743	3,164	3,143	3,312	2,856	16,218
Explotación de Minas y Canteras	85	111	93	104	79	472
Industrias Manufactureras	83,482	72,159	73,571	76,151	74,984	380,347
Electricidad, Gas y Agua	506	566	622	647	684	3,025
Construcción	3,027	2,483	2,611	2,653	2,699	13,473
Comercio por mayor y menor, Restaurantes y Hoteles	61,112	56,339	55,448	57,988	59,599	290,486
Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones	5,982	7,125	8,186	8,850	9,920	40,063
Establecimientos Financieros, Seguros, Bienes Inmuebles y Servicios Prestados a las Empresas	38,352	41,650	43,730	44,524	44,825	213,081
Servicios Comunes, Sociales y Personales	38,858	44,238	42,337	39,282	41,187	205,902
Estatales y Municipales	60,422	57,564	61,584	64,838	71,276	315,684
Hombres	409,146	396,051	404,424	420,370	425,829	2,055,820
Agricultura, Caza, Silvicultura y Pesca	9,510	9,151	9,476	9,985	10,332	48,454
Explotación de Minas y Canteras	614	501	506	563	583	2,767
Industrias Manufactureras	81,645	78,927	82,701	85,601	86,206	415,080
Electricidad, Gas y Agua	3,361	3,430	4,042	4,199	4,198	19,230
Construcción	28,221	20,663	21,052	21,387	21,790	113,113
Comercio por mayor y menor, Restaurantes y Hoteles	80,158	79,483	77,149	80,683	83,284	400,757
Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones	22,120	24,019	26,258	28,391	29,951	130,739
Establecimientos Financieros, Seguros, Bienes Inmuebles y Servicios Prestados a las Empresas	80,638	73,880	74,395	75,747	79,435	384,095
Servicios Comunes, Sociales y Personales	36,829	33,524	33,512	31,094	34,931	169,890
Estatales y Municipales	66,050	72,473	75,333	82,720	75,119	371,695

Fuente: Instituto Salvadoreño del Seguro Social

Cuadro A8

Mujeres y hombres por categorías

Definición	2008	2009	2010	2011	2012	Total
Mujeres						
1. Asalariado formal	290,278	269,425	271,250	272,174	282,233	1,385,360
2. Asalariado informal	227,562	245,225	245,741	257,999	270,502	1,247,029
3. Cuenta propia no agrícola ventajosa	105,127	107,543	113,251	106,759	114,840	547,520
4. Cuenta propia no agrícola no ventajosa	281,961	295,314	287,748	286,216	301,142	1,452,381
5. Cuenta propia agrícola ventajosa	3,928	3,712	4,143	4,168	3,276	19,227
6. Cuenta propia agrícola no ventajosa	9,252	10,821	12,710	15,339	11,158	59,280
7. Familiar no remunerado	74,124	72,021	76,853	83,023	85,373	391,394
8. Desempleado	37,402	52,106	54,465	46,780	48,411	239,164
9. No en la fuerza laboral/estudiando	176,114	179,086	187,198	192,982	186,286	921,666
10. No en la fuerza laboral en trabajo domestico	797,793	807,849	819,781	838,382	839,453	4,103,258
11. No en la fuerza laboral/ otros	174,216	176,319	182,654	176,445	189,650	899,284
Total	2,177,757	2,219,421	2,255,794	2,280,267	2,332,324	11,265,563
Hombres						
1. Asalariado formal	414,300	382,571	382,013	398,791	410,613	1,988,288
2. Asalariado informal	464,457	459,708	497,328	509,757	527,331	2,458,581
3. Cuenta propia no agrícola ventajosa	127,230	125,137	129,509	137,774	135,069	654,719
4. Cuenta propia no agrícola no ventajosa	98,099	105,185	110,069	106,148	103,293	522,794
5. Cuenta propia agrícola ventajosa	51,838	58,512	54,095	63,005	66,576	294,026
6. Cuenta propia agrícola no ventajosa	116,937	132,255	123,096	123,922	135,169	631,379
7. Familiar no remunerado	83,957	97,150	90,672	101,300	112,740	485,819
8. Desempleado	109,456	134,982	127,341	127,978	117,028	616,785
9. No en la fuerza laboral/estudiando	141,326	149,759	160,457	170,613	172,570	794,725
10. No en la fuerza laboral en trabajo domestico	15,143	17,468	20,221	17,262	12,938	83,032
11. No en la fuerza laboral/ otros	179,687	183,291	176,965	175,357	182,986	898,286
Total	1,802,430	1,846,018	1,871,766	1,931,907	1,976,313	9,428,434

Fuente: publicación de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM), varios años

Anexo B

Anexo metodológico

B.1. Análisis cuantitativo

B.1.1. Creación de panel de datos

Desde 1975, la Dirección General de Estadística y Censos (DIGESTYC) elabora cada año, la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM), la cual constituye la base de datos más completa relacionada con los aspectos sociales, económicos y demográficos de los hogares, elaborada para propósitos de diagnóstico, planificación y evaluación en El Salvador. La encuesta es el recurso más completo de información, tomada desde los hogares en general y mantenida por un periodo largo de años.

La EHPM se realiza en los 14 departamentos, y posee cobertura nacional, urbana, rural y del área metropolitana de San Salvador (AMSS). Se realiza durante todo el año, en igual proporción, cada uno de los meses. En el transcurso de los años, acorde con la población, la muestra de hogares entrevistados ha aumentado considerablemente, desde 12,375 en 1998 a 21,413 en 2011, lo que implica un 73% en total o una expansión de 5.6% cada año. La encuesta tiene a su base la cartografía censal, elaborada por DIGESTYC. Desde 2003 a cada hogar le corresponde una combinación única de lote, tipo, folio y viv (cuadro 1).

Cuadro B1
Muestra total

Año	Identificador de hogares	Hogares
1998	LOTE, TIPO, FOLIO	12,375
1999	LOTE, TIPO, FOLIO	16,164
2000	LOTE, TIPO, FOLIO	16,046
2001	LOTE, TIPO, FOLIO	11,953
2002	LOTE, TIPO, FOLIO	16,479
2003	LOTE, TIPO, FOLIO, VIV	16,808
2004	LOTE, TIPO, FOLIO, VIV	16,490
2005	LOTE, TIPO, FOLIO, VIV	16,546
2006	LOTE, TIPO, FOLIO, VIV	16,350
2007	LOTE, TIPO, FOLIO, VIV	16,764
2008	LOTE, TIPO, FOLIO, VIV	16,674
2009	LOTE, TIPO, FOLIO, VIV	20,361
2010	LOTE, TIPO, FOLIO, VIV	21,166
2011	LOTE, TIPO, FOLIO, VIV	21,413

Fuente: Recopilación según bases de datos

La encuesta tiene ocho módulos que contienen información sobre características sociodemográficas, educación, información y comunicación, generales de la vivienda, empleo e ingreso, producción agropecuaria, salud, remesas familiares y gastos del hogar.

DIGESTYC cada cinco años, actualiza y/o renueva los marcos muestrales o el universo de hogares del país, también, selecciona la muestra para la encuesta de dicho marco muestral. El marco general conforma una muestra maestra que se mantiene durante el periodo y se vuelve a actualizar cada cinco años. Durante ese tiempo la muestra proviene de una misma base rotativa, que tiene su origen en el mismo marco muestral. Por ejemplo, los resultados de 2008, provienen de un nuevo marco que se mantendrá hasta 2012. Lo anterior también aconteció durante el periodo comprendido desde 1998 hasta 2002; sin embargo, para los años 2003 y 2007 sí los remplazó, no mantuvo los mismos hogares, a excepción de los años 2006-2007.

Para la EHPM 2008, el marco muestral se basa en el material cartográfico proveniente del Censo de Población y Vivienda 2007, que identificó 5,744,113 habitantes y 1,676,002 viviendas. La base cartográfica del Censo divide al país en unidades básicas llamadas segmentos, conformadas por unidades territoriales de una o más manzanas. DIGESTYC cuenta con el número específico para cada segmento, como grupo de 12 ó 16 viviendas.

En este sentido, los aspectos metodológicos de la EHPM, mencionan “que en base a los objetivos que se tienen planificados y dada la mayor variabilidad y menor costo de recolección de datos en las áreas urbanas, se recomienda elegir una muestra de 1908 unidades primarias de muestreo (UPM) para la muestra maestra”, con lo cual, en cierta proporción, los segmentos se mantienen y otros son parcialmente rotados cada año para reducir el sesgo de no respuesta, debido al hecho de mantener los mismos hogares durante el tiempo.

Por un lado, no es deseable encuestar consecutivamente a los mismos hogares debido a que eso aumenta la tasa de no respuesta; sin embargo, el traslape de ciertos hogares, mejora las comparaciones de los indicadores anuales, y reduce

Cuadro B2

Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples

Período	Marco muestral viviendas	Segmentos seleccionados	UPM para muestra maestra	UPM	
				Urbanos	Rurales
1998/2002	1,082,064	1,326			
2003/2007	1,442,660	1,400		748	652
2008/2012	1,676,002	1,448	1,908	1032	876

Fuente: Resumen tomados de Aspectos Metodológicos de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, 1998/2002, 2003/2007, 2008

los costos de localización de los hogares. Se recomienda sustituir, al menos, la mitad de los segmentos de la muestra, y conseguir un traslapo del 50% ; los aspectos metodológicos indican rotar los hogares dentro de los segmentos.

Entre 1998 y 2002, DIGESTYC utilizó un marco muestral que ascendió a 1,082,064 viviendas. Dentro de dicho universo se seleccionaron 1,326 segmentos, los cuales se mantuvieron constantes durante esos años. Asimismo, entre 2003 y 2007 se tomaron 1,400 segmentos. Para 2008, el marco muestral fue renovado completamente a partir del censo de población y vivienda, que se realizó en El Salvador en 2005. Para el periodo de 2008 a 2012, se mantuvieron un total de 1,448 segmentos (cuadro 2).

La encuesta posee un conjunto de identificadores unitarios. La unidad básica es el segmento, cada segmento está identificado individualmente mediante un número único que no cambia a través del periodo en que se mantiene el

marco muestral general. Cada segmento constituye una unidad primaria de muestreo (UPM) la cual, a su vez, se subdivide en bloques, conformados por grupos de viviendas de tres o cuatro más viviendas que se consideraba que estarían ocupadas. Asimismo, durante el trabajo de campo se enumeraron las viviendas dentro de cada bloque. Dicho número se registró bajo el nombre de variable listado. A manera de ejemplo, como indica el cuadro B3, el segmento 1002, que conforma la UPM 1, posee cuatro bloques, identificados como 5, 19, y 33. Las viviendas que conforman bloques de cuatro unidades, fueron enumerados con la variable listado

DIGESTYC no identifica mediante un número único a hogares o personas específicamente; sin embargo, en tanto el diseño muestral contempla que se mantengan ciertos segmentos durante un tiempo en particular y la utilización de la variable listado, es factible crear un panel de datos que cubra los años 2008-2011. Para la construcción del panel

Cuadro B3

Ejemplo del segmento

Hogar	Tipo	Segmento	UPM	Bloque	Listado
770009130	hogar básico	1002	1	5	25
770009140	hogar básico	1002	1	5	26
770009150	hogar básico	1002	1	5	27
770009160	hogar básico	1002	1	5	28
770009170	hogar básico	1002	1	19	93
770009180	hogar básico	1002	1	19	94
770009190	hogar básico	1002	1	19	95
770009200	hogar básico	1002	1	19	97
770009210	hogar básico	1002	1	33	167
770009220	hogar básico	1002	1	33	168
770009230	hogar básico	1002	1	33	169
770009240	hogar básico	1002	1	33	170

Fuente: EHPM 2008

de personas se identificará cuáles variables se mantienen constantes en el tiempo, como la vivienda, el número del segmento, y la ubicación geográfica, para identificar en una primera fase las viviendas.

Se procedió a construir un identificador único de la vivienda. Se realizaron pruebas con varias combinaciones de variables y se consideraron aquellas con el más alto número de repeticiones durante los años para escoger el identificador único de la vivienda. Como resultado, se determinó que este identificador se compondría por el departamento, el segmento y el listado.

En tanto que en cada vivienda puede vivir más de un grupo familiar, o en el siguiente año puede cambiar el hogar que habita en la vivienda, se procederá a observar

las características de cada jefe de familia, para emparejar hogares, realizando un ordenamiento según siete criterios.

El primer criterio detecta los jefes de hogares donde coinciden cinco características específicas: se ubican en la misma vivienda, poseen el mismo sexo, el mismo mes de nacimiento y la misma edad, habiéndole sumado uno a la edad del periodo anterior. Se juntaron todas las observaciones que cumplían el criterio, y con el resto se empleó un segundo criterio, que detectara si cumplía con todas las demás características menos con el año de nacimiento. Para el tercer criterio, al resto de observaciones se descartó la variable edad y se agregó el año de nacimiento; en el cuarto, se quitó el mes de nacimiento y se agregó la edad; en el quinto se tomó el sexo y el mes de nacimiento.

Cuadro B4

Número de hogares e individuos emparejados según los criterios

No.	Panel de hogares	2008- 2009	2009- 2010	2010- 2011	2011- 2012
1	Vivienda, sexo, mes, edad (+1/-1) y año de nacimiento	2,324	2,715	3,178	3,124
2	Vivienda, sexo, mes y edad	16	20	48	42
3	Vivienda, sexo, mes y año de nacimiento	19	46	69	50
4	Vivienda, sexo, edad y año de nacimiento	306	353	402	390
5	Vivienda, sexo, mes	1,510	1,732	1,897	1,936
6	Vivienda, sexo, mes, edad (+1/-1) y año de nacimiento, entre el cónyuge año anterior y el jefe del siguiente año.	250	272	298	332
7	Vivienda, sexo, mes, edad (+1/-1) y año de nacimiento, entre el jefe anterior y el cónyuge del año siguiente.	3	1	1	2
TOTAL		4,428	5,139	5,893	5,876

No.	Panel de hogares	2008- 2009	2009- 2010	2010- 2011	2011- 2012
1	Hogar, sexo, mes, edad (+1/-1) y año de nacimiento	10,042	11,880	13,444	13,484
2	Hogar, sexo, mes y edad (+1/-1)	54	74	142	138
3	Hogar, sexo, mes y año de nacimiento	86	159	251	209
4	Hogar, sexo, edad y año de nacimiento	990	1,116	1,335	1,240
5	Hogar, sexo, mes	4,146	4,611	5,085	5,137
6	Jefes que fueron emparejados en el proceso anterior	110	103	121	111
TOTAL		15,428	17,943	20,378	20,319
Tamaño de la muestra de individuos en el año inicial		68,457	83,194	85,159	85,291
Porcentaje de personas en el panel		22.54	21.57	23.93	23.82
Número de mujeres en la muestra en el año inicial		35,813	43,556	44,575	44,482
Número de mujeres en el panel		8,006	9,400	10,554	10,720
Porcentaje de mujeres en el panel sobre el total de mujeres		22.36	21.58	23.68	24.10

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM)

Cuadro B5

Estadísticas descriptivas del panel y las muestras totales de las EHPM (2008-2012)

	Total		Mujeres		Hombres	
Todas las observaciones			52.6	52.3	47.4	47.7
Por concepto de mercado laboral						
Población económicamente activa	62.8	62.2	47.4	46.7	81.2	80.4
Urbano	65.6	65.2	67.0	66.5	64.0	63.5
Rural	34.4	34.9	33.1	33.5	36.0	36.5
Desempleados	6.6	6.6	4.5	4.5	8.1	8.0
Por niveles educativos						
Sin educación	12.4	11.6	12.4	11.8	12.4	11.5
Primaria incompleta	23.2	23.0	22.8	22.3	23.5	23.5
Primaria completa	14.5	14.5	13.7	13.6	15.1	15.1
Secundaria incompleta	18.8	19.2	16.6	17.2	20.4	20.6
Secundaria completa	17.9	17.7	18.8	18.3	17.1	17.2
Educación superior (completa o incompleta)	13.3	14.0	15.8	16.8	11.5	12.1
Por sector						
Agricultura y minería	20.7	21.1	5.3	5.4	31.8	32.1
Manufactura y construcción	16.2	16.9	11.1	12.3	19.9	20.2
Manufactura textil	4.8	4.7	7.6	7.6	2.7	2.7
Comercio	28.5	27.7	41.5	41.6	19.1	18.0
Servicios de alta complejidad	18.2	18.7	16.2	16.8	19.6	20.0
Servicios de baja complejidad	11.7	10.9	18.3	16.3	7.0	7.1
Por categoría						
Asalariado formal	16.3	16.2	12.3	11.5	21.1	21.7
Asalariado informal	17.9	15.6	11.1	9.3	26.1	23.0
Cuenta propia no agrícola favorable	5.8	6.2	4.9	5.0	6.9	7.6
Cuenta propia no agrícola no favorable	9.5	10.3	12.9	14.1	5.5	5.8
Cuenta propia agrícola favorable	1.5	1.9	0.2	0.2	3.1	3.8
Cuenta propia agrícola no favorable	3.3	3.8	0.5	0.7	6.7	7.4
Trabajadores familiares no remunerados	4.2	4.0	3.5	3.4	5.2	4.7
Desempleados	4.1	4.2	2.1	2.2	6.5	6.5
Inactivos/ estudiando	8.3	8.7	8.2	8.5	8.4	9.0
Inactivos/ trabajo doméstico o de cuidado	20.2	20.4	36.4	37.2	0.9	0.7
Inactivos/otros	8.7	8.8	8.0	7.8	9.5	9.9

Fuente: elaboración propia utilizando datos de la EHPM (2008-2012) y los datos de panel (2008-2012)

Una vez igualadas las características de jefes del hogar (antes de aplicar el sexto criterio), se elaboró un número único identificador de los jefes de los hogares constantes para el periodo. Con lo anterior, se aplicó el procedimiento descrito a las personas y se observó si las características, tales como el mismo jefe de hogar, sexo, mes, edad (+1/-1) y el año de nacimiento de las personas se mantenían, y se aplicaron los cinco primeros criterios anteriores. Finalmente, para el resto de observaciones que no fueron emparejadas, se aplicó la posibilidad que pudo haber cambio de jefatura del hogar, tomando en cuenta que el cónyuge pasa a ser el jefe. En el sexto se examinó, si el cónyuge poseía las mismas características que el jefe del hogar el siguiente año, de vivienda, sexo, mes, edad, y año de nacimiento. El séptimo, si el conyugue mantenía las mismas características que el jefe del hogar. El resultado se puede observar en el panel inferior del cuadro B4.

Como indica el cuadro B4, entre 2008 y 2012, en promedio el 23% de la muestra de personas de la EHPM se repitió el año siguiente. En particular, entre 2008 y 2009 se repitió el 22.6%; entre 2009 y 2010 el 21.6%, entre 2010 y 2011 el 23.9%, y entre 2011 y 2012 el 23.9%. Los porcentajes para mujeres son los siguientes, tomando el total de la muestra mujer, el 22.9% se repitió el año siguiente; entre 2008 y 2009 el 22.4%, entre 2009 y 2010, el 21.6%, entre 2010 y 2011 el 23.7%, y finalmente entre 2011 y 2012 el 24.1%.

Para validar la representatividad del panel, se compararon las características básicas del panel de datos con los datos de corte transversal de todos los años tomados en cuenta (ver tabla B5). La distribución de los trabajadores por género, región del país, actividad económica y la distribución de estado de empleo fue similar entre el panel de datos y los datos completos.

B.1.2. Modelos de regresión

En este estudio se llevaron a cabo varios modelos de regresión para:

- Identificar los factores que inciden a pertenecer a cada estado laboral.

- Estimar las probabilidades de transición a cada estado.
- Identificar los determinantes de entrada a cada uno de los estados laborales favorables a partir de estados laborales no favorables.
- Identificar los determinantes de entrada y salida de y hacia cada uno de los estados laborales favorables a estados laborales no favorables.

B.1.2.a. Factores que inciden a pertenecer a cada estado laboral

Al examinar las características de las mujeres y hombres en cada sector, estimando una ecuación en la que la probabilidad de que un hombre o mujer se encuentre en el estado j puede ser capturado usando una técnica de logit multinomial:

$$P_{ij} = \exp(\sum_k B_{jk} X_{ik}) / \sum_j \exp(\sum_k B_{jk} X_{ik}) \quad (1)$$

En esta ecuación, P_{ij} es una variable multinomial que indica que el individuo i se encuentra en el estado j . X_{ik} es el vector de k características personales y laborales. A partir de los coeficientes estimados, B_{jk} , se puede calcular el impacto marginal de cada variable explicativa k sobre la probabilidad de encontrarse en cada estado laboral, controlando por otras características personales y laborales. Los estimados se reportan en los cuadros C1 y C2, del anexo C.

B.1.2.b. Probabilidades de transición a cada estado

Utilizando los datos de panel, se calcula la probabilidad de encontrar a la persona i en el estado j en el tiempo $t+k$, condicionado a encontrarse en el estado laboral z en el tiempo t :

$$P_{ij} = \Pr(S_{i,t+k} = j \mid S_{it} = z) \quad (2)$$

Donde S_{it} es el estado laboral del individuo i en el tiempo t . Se estiman las matrices de probabilidad de transición hacia dentro y fuera de los 11 estados laborales y no laborales definidos para este estudio. Estas matrices 11 x 11 fueron estimadas para mujeres y hombres de manera separada. Los estimados se reportan en los cuadros C3 y C4, del anexo C.

B.1.2.c. Determinantes de entrada hacia cada estado laboral favorable

Utilizando la muestra de trabajadores en estados laborales no favorables en el tiempo t , se estimó una ecuación probit de la siguiente forma:

$$Prob(INADVANT_{it} = 1) = \alpha_o + X'_{it}\beta + \sum \gamma_t YR_t + \mu_{it} \quad (3)$$

En la ecuación 3, $INADVANT_{it}$ toma valor de uno cuando el individuo i se encuentra en un estado no favorable en el tiempo t , pero está en un estado favorable en el tiempo $t+1$, y de cero cuando el individuo i se encuentra en un estado no favorable en el tiempo t y se mantiene en un estado no favorable en el tiempo $t+1$. X_{it} es el vector de variables exógenas que incluyen, variables individuales sobre el capital humano (años de escolaridad), si el individuo vive en un área con alta densidad poblacional, la relación con el jefe de hogar, su cambio de estado marital, sector de industria, características del hogar (número de infantes, número de niños en edad escolar, número de miembros en edad de trabajar, número de miembros mayores de 65 años de edad), si el individuo tiene acceso a servicios públicos (agua por tubería y electricidad). Las variables explicativas también incluyen la cantidad de remesas y otros ingresos del hogar (equivalente al ingreso del hogar menos las remesas y menos los ingresos laborales del individuo i). Se espera que debido a la sustitución entre ocio y trabajo, un mayor ingreso del hogar, aparte del ingreso laboral del individuo, puede reducir la probabilidad de que el trabajador se encuentre en la fuerza laboral. Al mismo tiempo, un ingreso mayor del hogar puede propiciar a que un trabajador por cuenta propia transite a un estado favorable, ya que este puede proporcionar una fuente de financiamiento de capital. Se separaron las remesas de otros ingresos para determinar si estas dos fuentes tienen o no un impacto diferente en las decisiones en el mercado laboral para mujeres y hombres. Finalmente, para controlar efectos por años específicos, tales como cambios en la oferta y demanda agregada, se incluye una variable dummy para cada año, YR_t . De los coeficientes estimados, β , se puede calcular el efecto marginal de cada variable explicativa en la probabilidad de transición de un estado no favorable a cada estado laboral favorable. Los estimados se reportan en el cuadro C5, del anexo C.

B.1.2.d. Determinantes de salida desde cada estado laboral favorable

Utilizando la muestra de trabajadores en estados favorables en el tiempo t , se estima la siguiente ecuación probit:

$$Prob(OUTADVANT_{it} = 1) = \alpha_o + X'_{it}\beta + \sum \gamma_t YR_t + \mu_{it} \quad (4)$$

En la ecuación 4, $OUTADVANT_{it}$ es igual a uno si el individuo i se encuentra en un estado favorable en el tiempo t , pero en uno no favorable en el tiempo $t+1$, y cero si el individuo i se encuentra en un estado favorable en el tiempo t y se mantiene en un estado favorable en el tiempo $t+1$. X_{it} es el vector de variables exógenas que contiene las mismas variables que la ecuación 3. Asimismo, para controlar efectos por años específicos, tales como cambios en la oferta y demanda agregada, se incluye una variable dummy para cada año, YR_t . De los coeficientes estimados, β , se puede calcular el efecto marginal de cada variable explicativa en la probabilidad de transición de cada estado favorable a uno no favorable. Los estimados se reportan en el cuadro C6, del anexo C.

B.2 Análisis cualitativo

Para el componente cualitativo del estudio, se identificaron diferentes perfiles de mujeres con base en la edad, tipo de trabajo, nivel de escolaridad, estado civil y zona de residencia. Tanto para el área urbana, como rural, se buscó lograr una muestra de variedad máxima.

La selección de informantes de la zona urbana, se llevó a cabo utilizando los datos de una encuesta sobre participación laboral, recopilados por FUSADES en 2013. Dicha encuesta se llevó a cabo en el Área Metropolitana de San Salvador (AMSS), cabeceras departamentales de 10 departamentos en el interior del país y ciertos municipios con población urbana representativa. Se seleccionaron ocho informantes del área urbana, las que fueron entrevistadas en las instalaciones de FUSADES.

Para las mujeres del área rural, el proyecto se apoyó de visitas a campo que FUSADES ejecuta para otros proyectos. Se entrevistaron a cuatro mujeres con diversos perfiles. En total se llevaron a cabo 12 entrevistas. El cuadro B6 muestra los diferentes perfiles de las mujeres que fueron entrevistadas:

Cuadro B6

Perfil de entrevistadas

Entrevistada	Edad	Estado en el mercado laboral	Tipo de trabajo/actividad	Nivel de escolaridad	Estado civil	Zona de residencia
1	19 años	Inactiva	Ama de casa	Noveno grado	Soltera	Urbano
2	36 años	Cuenta propia no agricultura	Pupusería	Segundo año bachillerato	Casada	Urbano
3	25 años	Asalariada formal	Catedrática universitaria	Educación superior (licenciatura)	Soltera	Urbano
4	39 años	Asalariada formal favorable	Investigadora	Educación Superior (doctora en medicina/ dos maestrías)	Casada	Urbano
5	37 años	Cuenta propia no agricultura	Ama de casa y pupusería establecida en el hogar	Bachillerato	Soltera	Urbano
6	36 años	Asalariada informal	Trabajo doméstico remunerado	Ninguna	Casada	Urbano
7	34 años	Cuenta propia no agricultura	No agro cuenta propia (puesto de venta en mercado local)	Bachillerato (tercer año contabilidad)	Soltera	Urbano
8	39 años	Asalariada informal	Asalariada informal (trabajo doméstico remunerado)	Sexto grado	Acompañada	Urbano
9	15 años	"Inactiva Trabajo familiar no remunerado"	Estudiante	Octavo grado	Soltera	Rural
10	32 años	Cuenta propia no agricultura y asalariada informal	Pupusería en balneario y cocinera de escuela	Educación Superior (técnico)	Casada	Rural
11	47 años	Asalariada informal	Asistente de costurera	Ninguna	Separada	Rural
12	20 años	Inactiva	Ama de casa	Bachillerato	Acompañada	Rural

Fuente: elaboración propia

Anexo C

Anexo de resultados

Cuadro C1

Efectos marginales en la probabilidad de encontrarse en cada estado laboral, mujeres

Variables	Asalariado Formal	Asalariado Informal	CP no agrícola favorable	CP no agrícola no favorable	CP agrícola favorable	CP agrícola no favorable	Trabajador no remunerado
Edad	0.0184 ***	-0.0122 ***	0.0082 ***	0.0038 ***	0.0015 ***	-0.0003	-0.0065 ***
Edad al cuadrado	-0.0002 ***	0.0001 ***	-0.0001 ***	0.0000 ***	0.0000 ***	0.0000 ***	0.0001 ***
Nivel de escolaridad	0.0260 ***	-0.0145 ***	0.0051 ***	0.0008 ***	-0.0034 ***	-0.0104 ***	-0.0012 ***
Jefe de hogar	0.0853 ***	0.0096 **	0.0607 ***	0.0074 ***	0.0371 ***	0.0469 ***	-0.0990 ***
Tiene esposo (a) o acompañante	0.0755 ***	-0.0139	0.0509 ***	-0.0029	0.0101 **	0.0217 ***	-0.0241 ***
Área con alta densidad poblacional	0.0826 ***	-0.0323 ***	0.0142 ***	0.0215 ***	-0.0294 ***	-0.0649 ***	-0.0217 ***
Miembros de hogar de 6 años o menos	0.0057 ***	0.0107 ***	0.0046 ***	0.0012	0.0026 ***	0.0048 ***	-0.0062 ***
Miembros de hogar entre 7 y 18 años	-0.0025 ***	0.0066 ***	-0.0001	-0.0075 ***	0.0031 ***	0.0038 ***	0.0045 ***
Miembros de hogar entre 19 y 65 años	0.0150 ***	-0.0034 **	-0.0032 ***	-0.0083 ***	-0.0023 ***	0.0013 **	0.0046 ***
Miembros de hogar de más de 65 años	-0.0081 ***	-0.0042	0.0011	-0.0058 ***	0.0008	0.0086 ***	0.0053 ***
Tubería de agua dentro de la vivienda	0.0781 ***	-0.0252 ***	0.0293 ***	0.0172 ***	-0.0161 ***	-0.0535 ***	-0.0299 ***
Electricidad	0.0156 ***	-0.0810 ***	0.0304 ***	0.0086 ***	0.0082 ***	-0.0034 *	0.0053 ***
Acceso a agua potable	0.0206 ***	-0.0395 ***	0.0133 ***	0.0063 ***	-0.0043 ***	-0.0064 ***	-0.0025 **
Remesas	-0.1422 ***	-0.4400 ***	0.0318 ***	-0.0429 ***	0.0674 ***	0.1713 ***	0.0457 ***
Otros ingresos del hogar	0.0030	-0.1256 ***	0.0139 ***	-0.0066 **	0.0312 ***	-0.0112 ***	0.0119 ***
d09	-0.0135 ***	-0.0305 ***	0.0014	0.0013	0.0012	0.0075 ***	0.0046 ***
d10	-0.0175 ***	0.0002	0.0019	0.0027	0.0005	0.0023	0.0017
d11	-0.0170 ***	-0.0032	0.0038 *	-0.0011	0.0043 ***	0.0073 **	0.0059 ***
d12	-0.0194 ***	0.0194 ***	0.0010	-0.0056 **	0.0047 ***	0.0105 ***	0.0066 ***

***p<0.01, **p<0.05, *p<0.1 Fuente: Elaboración propia

Cuadro C1 (continuación)

Efectos marginales en la probabilidad de encontrarse en cada estado laboral, mujeres

Variables	Desempleado	Inactivo-estudiante	Inactivo-trabajo doméstico no remunerado	Inactivo-otros
Edad	-0.0066 ***	-0.0002 ***	-0.0011 ***	-0.0051 ***
Edad al cuadrado	0.0001 ***	0.0000 ***	0.0000 ***	0.0001 ***
Nivel de escolaridad	0.0003	0.0001 ***	-0.0002 *	-0.0025 ***
Jefe de hogar	-0.0401 ***	-0.0003 ***	-0.0085 ***	-0.0990 ***
Tiene esposo (a) o acompañante	-0.0545 ***	-0.0002 ***	-0.0062 ***	-0.0564 ***
Área con alta densidad poblacional	0.0157 ***	0.0001 ***	0.0006	0.0138 ***
Miembros de hogar de 6 años o menos	-0.0101 ***	0.0000 ***	-0.0022 ***	-0.0109 ***
Miembros de hogar entre 7 y 18 años	-0.0011	0.0000 ***	-0.0009 **	-0.0059 ***
Miembros de hogar entre 19 y 65 años	0.0030 ***	0.0000 **	-0.0008 **	-0.0058 ***
Miembros de hogar de más de 65 años	0.0034	0.0000	-0.0006	-0.0005
Tubería de agua dentro de la vivienda	-0.0021	0.0001 ***	-0.0004	0.0027
Electricidad	-0.0025	0.0000 ***	0.0004	0.0184 ***
Acceso a agua potable	0.0059 **	0.0000 ***	0.0012	0.0055 ***
Remesas	0.1005	0.0003 ***	0.0349 ***	0.1732 ***
Otros ingresos del hogar	0.0177	0.0001 ***	0.0080 ***	0.0575 ***
d09	0.0251 ***	0.0000 **	0.0025 **	0.0004
d10	0.0067 *	0.0000 ***	0.0027 **	-0.0012
d11	0.0034	0.0000 *	-0.0007	-0.0027
d12	-0.0067 *	0.0000 *	-0.0030	-0.0076 ***

Cuadro C2

Efectos marginales en la probabilidad de encontrarse en cada estado laboral, hombres

Variables	Asalariado Formal	Asalariado Informal	CP no agrícola favorable	CP no agrícola no favorable	CP agrícola favorable	CP agrícola no favorable	Trabajador no remunerado
Edad	0.0077 ***	0.0094 ***	0.0072 ***	0.0169 ***	0.0001 ***	0.0003 ***	-0.0021 ***
Edad al cuadrado	-0.0001 ***	-0.0001 ***	-0.0001 ***	-0.0002 ***	0.0000 ***	0.0000 ***	0.0000 ***
Nivel de escolaridad	0.0099 ***	0.0021 ***	0.0023 ***	-0.0001 ***	-0.0001 ***	-0.0004 ***	0.0010 ***
Jefe de hogar	0.0057 ***	-0.0210 ***	0.0552 ***	0.0829 ***	0.0017 ***	0.0066 ***	-0.0597 ***
Tiene esposo (a) o acompañante	-0.0184 ***	-0.1173 ***	0.0125 ***	0.0144 ***	-0.0007 ***	-0.0003 ***	-0.0242 ***
Área con alta densidad poblacional	0.0220 ***	0.0256 ***	0.0062 ***	0.0155 ***	-0.0011 ***	-0.0031 ***	-0.0054 ***
Miembros de hogar de 6 años o menos	-0.0041 ***	-0.0182 ***	-0.0007 ***	0.0009 ***	0.0000 ***	0.0003 ***	-0.0067 ***
Miembros de hogar entre 7 y 18 años	-0.0018 ***	0.0067 ***	0.0015 ***	0.0021 ***	0.0001 ***	0.0005 ***	0.0021 ***
Miembros de hogar entre 19 y 65 años	0.0025 ***	-0.0002 ***	-0.0017 ***	-0.0120 **	-0.0002 ***	-0.0008 ***	-0.0042 **
Miembros de hogar de más de 65 años	-0.0011 ***	-0.0054 ***	0.0015 ***	0.0052 ***	-0.0001 ***	-0.0001 ***	-0.0094 ***
Tubería de agua dentro de la vivienda	0.0295 ***	0.0452 ***	0.0202 ***	0.0411 ***	-0.0006 **	-0.0027 ***	0.0000 ***
Electricidad	0.0023 **	-0.0318 ***	0.0240 ***	0.0262 ***	0.0000 ***	-0.0001 ***	0.0094 ***
Acceso a agua potable	0.0074 ***	0.0035 ***	0.0102 ***	0.0044 *	-0.0004 **	-0.0013 ***	0.0034 ***
Remesas	-0.0821 ***	-0.3759 ***	-0.0472 ***	-0.2754 ***	0.0007 ***	0.0052 ***	-0.0064 ***
Otros ingresos del hogar	-0.0049 ***	-0.0334 ***	0.0096 ***	-0.0594 ***	0.0015 ***	-0.0010 *	0.0249 ***
d09	-0.0043 ***	-0.0017 ***	0.0006 ***	0.0033 ***	-0.0001 ***	0.0003 ***	0.0004 ***
d10	-0.0055 ***	0.0022 ***	0.0017 ***	-0.0075 **	-0.0002 ***	0.0010 **	-0.0002 ***
d11	-0.0073 ***	0.0052 ***	0.0004 ***	-0.0052 ***	0.0000 ***	0.0020 ***	0.0011 ***
d12	-0.0076 ***	0.0098 ***	0.0009 ***	-0.0041 ***	-0.0002 ***	0.0006 ***	0.0026 *

***p<0.01, **p<0.05, *p<0.1 Fuente: Elaboración propia

Cuadro C2 (continuación)

Efectos marginales en la probabilidad de encontrarse en cada estado laboral, hombres

Variables	Desempleado	Inactivo-estudiante	Inactivo-trabajo doméstico no remunerado	Inactivo-otros
Edad	-0.0002 ***	-0.0008 ***	-0.0341 ***	-0.0044 ***
Edad al cuadrado	0.0000 **	0.0000 ***	0.0004 ***	0.0001 ***
Nivel de escolaridad	0.0025 ***	0.0004 ***	-0.0178 ***	0.0000 ***
Jefe de hogar	-0.0047 ***	-0.0008 ***	-0.0383 ***	-0.0274 ***
Tiene esposo (a) o acompañante	-0.0185 ***	-0.0016 ***	0.2136 ***	-0.0594 ***
Área con alta densidad poblacional	0.0064 ***	0.0006 ***	-0.0753 ***	0.0087 ***
Miembros de hogar de 6 años o menos	-0.0028 ***	-0.0004 ***	0.0402 ***	-0.0084 ***
Miembros de hogar entre 7 y 18 años	-0.0001 ***	0.0001 ***	-0.0087 ***	-0.0025 ***
Miembros de hogar entre 19 y 65 años	0.0001 ***	-0.0001 ***	0.0175 ***	-0.0009 **
Miembros de hogar de más de 65 años	-0.0014 **	0.0000 ***	0.0068 **	0.0039 ***
Tubería de agua dentro de la vivienda	-0.0034 *	0.0002 ***	-0.1251 ***	-0.0044 ***
Electricidad	-0.0031 ***	0.0002 ***	-0.0254 ***	-0.0018 ***
Acceso a agua potable	0.0012 ***	0.0002 ***	-0.0288 ***	0.0002 ***
Remesas	-0.0096 ***	0.0012 ***	0.7492 ***	0.0397 ***
Otros ingresos del hogar	-0.0044 ***	0.0007 ***	0.0486 ***	0.0187 ***
d09	0.0034 **	0.0000 ***	0.0034 ***	-0.0053 ***
d10	0.0054 ***	0.0001 ***	0.0071 ***	-0.0040 ***
d11	0.0022 **	0.0000 ***	0.0091 ***	-0.0076 ***
d12	0.0018 *	-0.0001 ***	0.0032 ***	-0.0068 ***

Cuadro C3

Matriz de probabilidades de transición para las mujeres (La suma de las transiciones para el período 2009-2012)

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	Total en t	Total en t - Diagonal	% Movilidad
1. Asalariado formal	1976	112	18	39	0	0	12	34	11	93	18	2313	337	3.6
	85.4	4.8	0.8	1.7	0.0	0.0	0.5	1.5	0.5	4.0	0.8	100.0		
	83.1	4.6	1.5	1.0	0.0	0.0	1.3	6.3	0.7	0.9	0.9	9.0		
2. Asalariado informal	166	1192	49	243	2	10	40	75	40	434	41	2292	1100	11.8
	7.2	52.0	2.1	10.6	0.1	0.4	1.7	3.3	1.7	18.9	1.8	100.0		
	7.0	48.6	4.1	6.5	3.9	3.8	4.5	13.8	2.6	4.1	2.1	9.0		
3. Cuenta propia no agrícola favorable	14	52	507	383	1	2	46	7	3	69	14	1098	591	6.3
	1.3	4.7	46.2	34.9	0.1	0.2	4.2	0.6	0.3	6.3	1.3	100.0		
	0.6	2.1	42.7	10.2	2.0	0.8	5.2	1.3	0.2	0.7	0.7	4.3		
4. Cuenta propia no agrícola no favorable	28	264	449	1913	2	25	76	23	15	826	89	3710	1797	19.3
	0.8	7.1	12.1	51.6	0.1	0.7	2.0	0.6	0.4	22.3	2.4	100.0		
	1.2	10.8	37.8	51.0	3.9	9.6	8.5	4.2	1.0	7.8	4.6	14.5		
5. Cuenta propia agrícola favorable	0	1	4	9	11	12	2	0	0	28	3	70	59	0.6
	0.0	1.4	5.7	12.9	15.7	17.1	2.9	0.0	0.0	40.0	4.3	100.0		
	0.0	0.0	0.3	0.2	21.6	4.6	0.2	0.0	0.0	0.3	0.2	0.3		
6. Cuenta propia agrícola no favorable	0	10	2	26	9	68	6	5	1	110	12	249	181	1.9
	0.0	4.0	0.8	10.4	3.6	27.3	2.4	2.0	0.4	44.2	4.8	100.0		
	0.0	0.4	0.2	0.7	17.6	26.2	0.7	0.9	0.1	1.0	0.6	1.0		
7. Familiar no remunerado	10	58	48	85	3	3	322	14	78	253	17	891	569	6.1
	1.1	6.5	5.4	9.5	0.3	0.3	36.1	1.6	8.8	28.4	1.9	100.0		
	0.4	2.4	4.0	2.3	5.9	1.2	36.2	2.6	5.0	2.4	0.9	3.5		
8. Desempleado	54	90	9	35	1	2	20	76	29	151	10	477	401	4.3
	11.3	18.9	1.9	7.3	0.2	0.4	4.2	15.9	6.1	31.7	2.1	100.0		
	2.3	3.7	0.8	0.9	2.0	0.8	2.2	14.0	1.9	1.4	0.5	1.9		
9. Inactivo/ estudiando	47	124	4	35	0	3	92	107	1263	236	33	1944	681	7.3
	2.4	6.4	0.2	1.8	0.0	0.2	4.7	5.5	65.0	12.1	1.7	100.0		
	2.0	5.1	0.3	0.9	0.0	1.2	10.3	19.7	81.3	2.2	1.7	7.6		
10. Inactivo/ trabajo domestico	75	503	89	913	20	124	259	191	95	7847	607	10723	2876	30.8
	0.7	4.7	0.8	8.5	0.2	1.2	2.4	1.8	0.9	73.2	5.7	100.0		
	3.2	20.5	7.5	24.3	39.2	47.7	29.1	35.1	6.1	74.1	31.7	41.9		
11. Inactivo/ otros	9	46	8	72	2	11	15	12	19	544	1072	1810	738	7.9
	0.5	2.5	0.4	4.0	0.1	0.6	0.8	0.7	1.0	30.1	59.2	100.0		
	0.4	1.9	0.7	1.9	3.9	4.2	1.7	2.2	1.2	5.1	55.9	7.1		
Total en T+1	2379	2452	1187	3753	51	260	890	544	1554	10591	1916	25577	9330	100.0
	9.3	9.6	4.6	14.7	0.2	1.0	3.5	2.1	6.1	41.4	7.5	100.0		
	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0		
Total en T+1 - Diagonal	403	1260	680	1840	40	192	568	468	291	2744	844	9330		
% Movilidad	4.3	13.5	7.3	19.7	0.4	2.1	6.1	5.0	3.1	29.4	9.0			

“Nota: Para cada Stata, la primera fila muestra el número de observaciones en cada transición, la segunda fila muestra las probabilidades de que los individuos se encuentren en el estado j en el tiempo t + k condicionados a haber estado en el estado Z en el tiempo t. La tercera fila muestra la probabilidad de que cada individuo en el estado j en el tiempo t+k estuviese en el estado z en el tiempo t.

Fuente: elaboración propia.

Cuadro C4

Matriz de probabilidades de transición para los hombres (La suma de las transiciones para el período 2009-2012)

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	Total en t	Total en t - Diagonal	% Movilidad
1. Asalariado formal	3349	327	63	38	12	37	20	123	16	5	41	4031	682	7.5
	83.1	8.1	1.6	0.9	0.3	0.9	0.5	3.1	0.4	0.1	1.0	100.0		
	82.2	5.8	4.2	3.2	1.1	1.7	1.8	8.7	1.3	3.7	1.9	18.6		
2. Asalariado informal	379	3340	213	213	126	406	202	406	68	24	142	5519	2179	24.1
	6.9	60.5	3.9	3.9	2.3	7.4	3.7	7.4	1.2	0.4	2.6	100.0		
	9.3	59.5	14.2	17.9	11.3	18.6	17.8	28.9	5.3	17.9	6.7	25.4		
3. Cuenta propia no agrícola favorable	51	172	782	242	33	38	23	33	2	8	36	1420	638	7.1
	3.6	12.1	55.1	17.0	2.3	2.7	1.6	2.3	0.1	0.6	2.5	100.0		
	1.3	3.1	52.2	20.3	3.0	1.7	2.0	2.3	0.2	6.0	1.7	6.5		
4. Cuenta propia no agrícola no favorable	33	197	250	431	16	61	32	53	8	11	76	1168	737	8.1
	2.8	16.9	21.4	36.9	1.4	5.2	2.7	4.5	0.7	0.9	6.5	100.0		
	0.8	3.5	16.7	36.2	1.4	2.8	2.8	3.8	0.6	8.2	3.6	5.4		
5. Cuenta propia agrícola favorable	9	140	23	26	502	294	21	48	1	2	41	1107	605	6.7
	0.8	12.6	2.1	2.3	45.3	26.6	1.9	4.3	0.1	0.2	3.7	100.0		
	0.2	2.5	1.5	2.2	45.0	13.5	1.8	3.4	0.1	1.5	1.9	5.1		
6. Cuenta propia agrícola no favorable	21	413	36	51	325	1009	52	95	5	5	146	2158	1149	12.7
	1.0	19.1	1.7	2.4	15.1	46.8	2.4	4.4	0.2	0.2	6.8	100.0		
	0.5	7.4	2.4	4.3	29.1	46.3	4.6	6.8	0.4	3.7	6.9	9.9		
7. Familiar no remunerado	24	250	33	19	27	63	531	58	111	10	43	1169	638	7.1
	2.1	21.4	2.8	1.6	2.3	5.4	45.4	5.0	9.5	0.9	3.7	100.0		
	0.6	4.5	2.2	1.6	2.4	2.9	46.7	4.1	8.7	7.5	2.0	5.4		
8. Desempleado	109	429	46	74	32	124	66	347	31	24	113	1395	1048	11.6
	7.8	30.8	3.3	5.3	2.3	8.9	4.7	24.9	2.2	1.7	8.1	100.0		
	2.7	7.6	3.1	6.2	2.9	5.7	5.8	24.7	2.4	17.9	5.4	6.4		
9. Inactivo/ estudiando	51	165	7	20	3	14	141	116	1006	10	58	1591	585	6.5
	3.2	10.4	0.4	1.3	0.2	0.9	8.9	7.3	63.2	0.6	3.6	100.0		
	1.3	2.9	0.5	1.7	0.3	0.6	12.4	8.3	78.9	7.5	2.8	7.3		
10. Inactivo/ trabajo domestico	6	29	8	9	3	7	15	30	4	8	38	157	149	1.6
	3.8	18.5	5.1	5.7	1.9	4.5	9.6	19.1	2.5	5.1	24.2	100.0		
	0.1	0.5	0.5	0.8	0.3	0.3	1.3	2.1	0.3	6.0	1.8	0.7		
11. Inactivo/ otros	42	148	37	69	36	124	34	97	23	27	1375	2012	637	7.0
	2.1	7.4	1.8	3.4	1.8	6.2	1.7	4.8	1.1	1.3	68.3	100.0		
	1.0	2.6	2.5	5.8	3.2	5.7	3.0	6.9	1.8	20.1	65.2	9.3		
Total en T+1	4074	5610	1498	1192	1115	2177	1137	1406	1275	134	2109	21727	9047	100.0
	18.8	25.8	6.9	5.5	5.1	10.0	5.2	6.5	5.9	0.6	9.7	100.0		
	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0		
Total en T+1 - Diagonal	725	2270	716	761	613	1168	606	1059	269	126	734	9047		
% Movilidad	8.0	25.1	7.9	8.4	6.8	12.9	6.7	11.7	3.0	1.4	8.1			

“Nota: Para cada Stata, la primera fila muestra el número de observaciones en cada transición, la segunda fila muestra las probabilidades de que los individuos se encuentren en el estado j en el tiempo t + k condicionados a haber estado en el estado Z en el tiempo t. La tercera fila muestra la probabilidad de que cada individuo en el estado j en el tiempo t+k estuviese en el estado z en el tiempo t.

Fuente: elaboración propia”

Cuadro C5

Efectos marginales en la probabilidad de entrar a un estado favorable, comparación por género

Variables	Asalariado formal		Cuenta propia no agrícola favorable		Cuenta propia agrícola favorable	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Log Likelihood	-2405.811	-1546.937	-2095.508	-2304.597	-2152.891	-248.047
No. Observaciones	15,282	22,187	15,282	22,187	15,282	22,187
Pseudo R ²	0.122	0.210	0.202	0.222	0.113	0.134
Edad	0.00324 *** -0.00045	0.00032 ** -0.00016	0.00354 *** -0.00035	0.00213 *** -0.00023	0.00247 *** -0.00038	0.00009 ** -0.00004
Edad al cuadrado	-0.00004 *** (5.17e-06)	-0.00001 *** (1.87e-06)	-0.00004 *** (3.80e-06)	-0.00002 *** (2.54e-06)	-0.00003 *** (3.82e-06)	0.00000 * (4.07e-07)
Primaria Completa	0.01870 *** (0.00500)	0.00515 ** (0.00208)	0.00440 (0.00273)	0.00608 *** (0.00207)	-0.00708 *** (0.00243)	-0.00049 ** (0.000235)
Estudios de secundaria	0.03080 *** (0.00520)	0.00680 *** (0.00208)	0.00724 ** (0.00292)	0.00443 ** (0.00203)	-0.01430 *** (0.00250)	-0.00042 * (0.000249)
Secundaria completa	0.07300 *** (0.0103)	0.02990 *** (0.00570)	0.02650 *** (0.00585)	0.00667 ** (0.00263)	-0.01350 *** (0.00284)	-0.000258 (0.000263)
Estudios superiores	0.09330 *** (0.0148)	0.03680 *** (0.00819)	0.02070 *** (0.00753)	0.01960 *** (0.00614)	-0.01880 *** (0.00279)	n.i.
Jefe de hogar	0.00194 (0.00383)	0.000222 (0.00132)	0.01770 *** (0.00303)	0.01620 *** (0.00381)	0.02520 *** (0.00381)	0.00132 (0.00114)
Tiene esposo (a) o acompañante	0.00410 (0.00862)	-0.00207 ** (0.000995)	0.02750 ** (0.0114)	0.01090 *** (0.00229)	0.02210 * (0.0124)	0.000388 (0.000502)
Nuevo casado	0.00387 (0.00813)	0.000107 (0.00269)	0.0148 (0.00966)	0.000190 (0.00461)	0.00218 (0.00999)	n.i.
Nuevo soltero	-0.00483 (0.00871)	0.00349 (0.00332)	0.01890 * (0.0109)	0.00986 * (0.00532)	-0.01430 *** (0.00485)	0.00471 (0.00314)
Área metropolitana	0.02280 *** (0.00443)	0.00833 *** (0.00175)	0.00143 (0.00237)	0.000525 (0.00142)	-0.02220 *** (0.00208)	n.i.
Manufactura y construcción	0.00487 (0.00377)	0.00662 ** (0.00314)	0.05150 *** (0.00630)	0.07770 *** (0.0102)	n.i.	n.i.
Comercio	0.01840 *** (0.00512)	0.00334 ** (0.00135)	0.06470 *** (0.00783)	0.08700 *** (0.00606)	n.i.	n.i.
Industria de ropa y textiles	0.0208 (0.0179)	0.02060 *** (0.00719)	0.0328 (0.0207)	0.03680 *** (0.0105)	n.i.	n.i.
Servicios de alta complejidad	0.03520 *** (0.00965)	0.01040 *** (0.00299)	0.04860 *** (0.0104)	0.01780 *** (0.00475)	n.i.	n.i.
Servicios de baja complejidad	0.00477 *** (0.000818)	0.00276 *** (0.000471)	0.00577 *** (0.000636)	0.00330 *** (0.000809)	n.i.	n.i.
Miembros de hogar de 6 años o menos	0.00119 (0.00154)	-0.000623 (0.000449)	0.00137 (0.00113)	0.00180 *** (0.000696)	0.00200 (0.00132)	5.51e-05 (0.000117)
Miembros de hogar entre 7 y 18 años	-0.000128 (0.000815)	-0.00060 ** (0.000269)	-0.00189 *** (0.000639)	0.000127 (0.000393)	0.00262 *** (0.000709)	4.56e-05 (5.96e-05)

Cuadro C5 (cont.)

Efectos marginales en la probabilidad de entrar a un estado favorable, comparación por género

Variables	Asalariado formal		Cuenta propia no agrícola favorable		Cuenta propia agrícola favorable	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Miembros de hogar entre 19 y 65 años	0.00302 *** (0.00106)	0.000220 (0.000313)	-0.00164 * (0.000851)	-0.00088 * (0.000528)	0.00114 (0.000970)	-0.000125 (9.53e-05)
Miembros de hogar de más de 65 años	-0.00165 (0.00252)	-0.000744 (0.000729)	-0.00679 *** (0.00216)	8.91e-05 (0.00125)	0.00345 (0.00224)	-0.000230 (0.000237)
Tubería de agua dentro de la vivienda	0.02050 *** (0.00313)	0.00245 (0.00159)	0.00556 (0.00377)	0.000888 (0.00304)	-0.01250 ** (0.00536)	-0.000324 (0.000489)
Electricidad	-0.00394 (0.00332)	-0.000621 (0.00112)	0.00980 *** (0.00182)	0.00677 *** (0.00120)	0.00546 ** (0.00233)	-0.000362 (0.000334)
Acceso a agua potable	0.00168 (0.00280)	0.000754 (0.000854)	0.00259 (0.00200)	0.00142 (0.00131)	-0.00504 * (0.00266)	-8.77e-06 (0.000202)
Remesas	-0.02340 * (0.0125)	0.000619 (0.00198)	0.00960 (0.00895)	0.00591 (0.00390)	0.04420 *** (0.00878)	0.000316 (0.000577)
Otros ingresos del hogar	-0.00593 * (0.00343)	0.000114 (0.000716)	0.00951 *** (0.00205)	0.00343 *** (0.00121)	-0.00122 (0.00406)	6.74e-05 (0.000301)
d09	-0.00405 (0.00312)	6.21e-05 (0.000972)	3.67e-05 (0.00255)	0.00403 ** (0.00198)	-0.000758 (0.00330)	-8.55e-05 (0.000270)
d10	-0.00222 (0.00312)	2.51e-05 (0.000957)	0.00280 (0.00259)	0.00373 ** (0.00188)	0.00430 (0.00342)	0.000516 (0.000438)
d11	-0.00523 * (0.00300)	0.000454 (0.000967)	0.00295 (0.00260)	0.00847 *** (0.00216)	0.00341 (0.00341)	9.42e-05 (0.000301)
d12	d.c.	d.c.	d.c.	d.c.	d.c.	d.c.

Nota: El cuadro reporta los efectos marginales evaluados para la media de todas las variables, de los estimados $\partial E(y)/\partial x$ en Eq(x) usando regresiones probit para las muestras identificadas en las columnas. El coeficiente positivo significa que con un incremento de la variable correspondiente, incrementa la probabilidad que la persona entre a cada estado favorable particular.

n.i./No incluido en el modelo

d.c./Descartada por colinealidad

Errores estándar en paréntesis

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Fuente: elaboración propia

Cuadro C6

Efectos marginales en la probabilidad de salir de un estado favorable, comparación por género

Variables	Asalariado formal		Cuenta propia no agrícola favorable		Cuenta propia agrícola favorable	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Log Likelihood	-1548.915	-827.803	-845.788	-718.058	-708.093	-16.152
No. Observaciones	3,956	2,295	1,336	1,083	1,075	66
Pseudo R2	0.087	0.105	0.067	0.041	0.047	0.457
Edad	-0.01670 *** (0.00299)	-0.02490 *** (0.00415)	-0.03290 *** (0.00792)	-0.02070 ** (0.00887)	-0.01320 * (0.00694)	-0.0113 (0.0167)
Edad al cuadrado	0.00020 *** (3.54e-05)	0.00027 *** (5.19e-05)	0.00038 *** (8.52e-05)	0.00020 ** (9.20e-05)	0.00012 * (7.00e-05)	0.000105 (0.000159)
Primaria Completa	0.0261 (0.0219)	0.0442 (0.0408)	0.00181 (0.0418)	-0.0387 (0.0453)	-0.0793 (0.0506)	0.0152 (0.0275)
Estudios de secundaria	-0.0222 (0.0172)	-0.0153 (0.0287)	-0.0444 (0.0390)	-0.0674 (0.0456)	-0.11000 * (0.0590)	n.i.
Secundaria completa	-0.06430 *** (0.0161)	-0.0380 (0.0276)	-0.09120 ** (0.0430)	-0.13000 ** (0.0542)	-0.141 (0.0947)	n.i.
Estudios superiores	-0.08120 *** (0.0163)	-0.06690 ** (0.0301)	-0.18700 *** (0.0452)	-0.0896 (0.0750)	-0.237 (0.158)	d.c.
Jefe de hogar	-0.11900 *** (0.0239)	0.0324 (0.0279)	-0.21700 **** (0.0673)	-0.14300 ** (0.0687)	-0.16000 ** (0.0721)	0.0150 (0.0833)
Tiene esposo (a) o acompañante	-0.0342 (0.0283)	0.0280 (0.0216)	-0.25300 *** (0.0686)	-0.0265 (0.0648)	-0.131 (0.128)	n.i.
Nuevo casado	-0.00114 (0.0409)	0.0158 (0.0443)	-0.0831 (0.125)	0.0246 (0.135)	-0.0825 (0.133)	n.i.
Nuevo soltero	0.11400 * (0.0619)	0.0681 (0.0557)	0.0365 (0.104)	-0.22600 ** (0.0946)	0.124 (0.159)	n.i.
Área metropolitana	-0.02870 ** (0.0118)	-0.03450 ** (0.0142)	0.0160 (0.0344)	-0.00186 (0.0390)	0.121 (0.106)	n.i.
Manufactura y construcción	-0.0234 (0.0282)	-0.06890 ** (0.0351)	-0.00530 (0.0660)	-0.27900 *** (0.102)	n.i.	n.i.
Comercio	-0.0185 (0.0291)	-0.0486 (0.0435)	-0.11300 * (0.0635)	-0.26500 *** (0.0935)	n.i.	n.i.
Industria de ropa y textiles	-0.07580 *** (0.0216)	-0.09470 *** (0.0317)	-0.0791 (0.119)	d.c.	n.i.	n.i.
Servicios de alta complejidad	-0.0391 (0.0270)	0.0217 (0.0648)	d.c.	-0.191 (0.125)	n.i.	n.i.
Servicios de baja complejidad	-0.02170 *** (0.00599)	-0.03080 *** (0.0111)	-0.02370 * (0.0139)	-0.05880 ** (0.0284)	n.i.	n.i.
Miembros de hogar de 6 años o menos	-0.00261 (0.00778)	-0.00257 (0.00988)	-0.04570 ** (0.0219)	-0.00336 (0.0230)	-0.0139 (0.0194)	-0.00778 (0.0209)
Miembros de hogar entre 7 y 18 años	0.00828 * (0.00452)	0.00459 (0.00612)	-0.00958 (0.0119)	-0.0190 (0.0131)	0.00647 (0.00996)	-0.0228 (0.0247)

Cuadro C6 (cont.)

Efectos marginales en la probabilidad de salir de un estado favorable, comparación por género

Variables	Asalariado formal		Cuenta propia no agrícola favorable		Cuenta propia agrícola favorable	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Miembros de hogar entre 19 y 65 años	-0.01350 ** (0.00592)	-0.00671 (0.00698)	0.02710 * (0.0156)	0.0162 (0.0166)	0.00709 (0.0147)	0.0481 (0.0454)
Miembros de hogar de más de 65 años	-0.00168 (0.0142)	0.0239 (0.0150)	-0.0127 (0.0386)	-0.00566 (0.0387)	0.0327 (0.0355)	0.0387 (0.0451)
Tubería de agua dentro de la vivienda	-0.18800 ** (0.0834)	d.c.	-0.0684 (0.142)	0.28400 * (0.146)	-0.09950 * (0.0538)	-0.0255 (0.0356)
Electricidad	-0.03990 ** (0.0195)	-0.0237 (0.0304)	-0.15600 *** (0.0575)	-0.14300 ** (0.0636)	-0.0419 (0.0430)	0.359 (0.285)
Acceso a agua potable	-0.00313 (0.0163)	-0.00995 (0.0247)	-0.09900 ** (0.0421)	-0.0523 (0.0463)	0.06240 * (0.0354)	-0.0441 (0.0492)
Remesas	0.0954 (0.0828)	0.0125 (0.0724)	-0.00372 (0.190)	-0.00821 (0.130)	0.0572 (0.134)	0.0463 (0.142)
Otros ingresos del hogar	0.03310 *** (0.0122)	0.02800 ** (0.0123)	-0.05660 * (0.0310)	-0.06380 * (0.0342)	-0.20900 *** (0.0457)	0.0375 (0.0487)
d09	-0.03740 ** (0.0146)	0.00500 (0.0198)	-0.0249 (0.0418)	0.0504 (0.0484)	0.0220 (0.0529)	n.i.
d10	-0.02870 ** (0.0145)	-0.0295 (0.0183)	-0.000813 (0.0419)	0.0716 (0.0458)	0.0234 (0.0527)	-0.280 (0.242)
d11	-0.04530 *** (0.0141)	-0.0122 (0.0188)	0.0404 (0.0415)	0.09260 ** (0.0462)	-0.0119 (0.0517)	-0.57700 ** (0.264)
d12	d.c.	d.c.	d.c.	d.c.	d.c.	d.c.

Nota: El cuadro reporta los efectos marginales evaluados para la media de todas las variables, de los estimados $\partial \pi / \partial x$ usando regresiones probit para las muestras identificadas en las columnas. El coeficiente positivo significa que con un incremento de la variable correspondiente, incrementa la probabilidad que la persona salga de cada estado favorable particular.

n.i./No incluido en el modelo

d.c./Descartada por colinealidad

Errores estándar en paréntesis

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1



Fundación Internacional
para el Desafío Económico Global

www.fideg.org
De PriceSmart 2c. al Norte.
Bolonía, Managua
Nicaragua

T. (505)-22668708
(505)-22668709
info@fideg.org

Instituciones participantes:

